



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE ECONOMÍA Y EMPRESA
CARRERA DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS**

TEMA:

**Relación entre el uso de herramientas de inteligencia artificial y la
confianza en el desarrollo de tareas académicas en jóvenes universitarios.**

AUTORES:

**Campodónico Salazar, Giuliana Angelica
Terán Burgos, Aaron Alexander**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de
Licenciados en Administración de Empresas**

TUTORA:

Ing. Rojas Dávila, Ruth Sabrina, Mgs.

**Guayaquil, Ecuador
03 de septiembre de 2026**



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE ECONOMÍA Y EMPRESA
CARRERA DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo fue realizado en su totalidad por **Campodónico Salazar, Giuliana Angelica** y **Terán Burgos, Aaron Alexander**, como requerimiento parcial para la obtención del Título de: Licenciado en Administración de Empresas.

TUTORA

f. 

Ing. Rojas Dávila, Ruth Sabrina, Mgs.

DIRECTOR DE LA CARRERA

f. _____

Ec. Pico Versoza, Lucía Magdalena, Mgs

Guayaquil, a los 03 días del mes de septiembre del año 2026



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE ECONOMÍA Y EMPRESA
CARRERA DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS**

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Nosotros, **Campodónico Salazar, Giuliana Angelica**
Terán Burgos, Aaron Alexander

DECLARAMOS QUE:

El Trabajo de Titulación, **Relación entre el uso de herramientas de inteligencia artificial y la confianza en el desarrollo de tareas académicas en jóvenes universitarios**, previa a la obtención del Título de: Licenciado en Administración de Empresas, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan al pie de las páginas correspondientes, cuyas fuentes se incorporan en la bibliografía. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

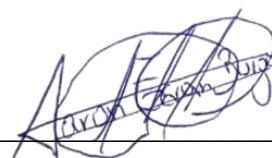
En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance científico del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 03 días del mes de septiembre del año 2026

LOS AUTORES

f. 

Campodónico Salazar, Giuliana Angelica

f. 

Terán Burgos, Aaron Alexander



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE ECONOMÍA Y EMPRESA
CARRERA DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

AUTORIZACIÓN

Yo, **Campodónico Salazar, Giuliana Angelica**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, la publicación en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **Relación entre el uso de herramientas de inteligencia artificial y la confianza en el desarrollo de tareas académicas en jóvenes universitarios**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 03 días del mes de septiembre del año 2026

EL AUTOR

f. Giuliana

Campodónico Salazar, Giuliana Angelica



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE ECONOMÍA Y EMPRESA
CARRERA DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

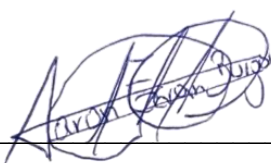
AUTORIZACIÓN

Yo, **Terán Burgos, Aaron Alexander**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, la publicación en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **Relación entre el uso de herramientas de inteligencia artificial y la confianza en el desarrollo de tareas académicas en jóvenes universitarios**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 03 días del mes de septiembre del año 2026

EL AUTOR

f. 
Terán Burgos, Aaron Alexander



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE ECONOMÍA Y EMPRESA
CARRERA DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

REPORTE COMPILATIO



Certificado de análisis

Compilatio Magister+ | UCSG-EC- Universidad Católica de Santiago de Guayaquil

Giuliana.Campodonico_Aaron.Terán

ID : 08f5645abe45c23a64429852a3d155f716c6dd8d



3%

Textos sospechosos

Nombre del fichero : Giuliana.Campodonico_Aaron.Terán.txt
Tamaño del archivo original : 2,37 MB
Número de palabras : 34.747

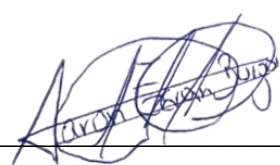
Depositante : Ruth Sabrina Rojas Dávila
Fecha de depósito : 19 de agosto de 2026
Tipo de carga : interface
fecha de fin de análisis : 19 de agosto de 2026

TUTOR

f. 
Ing. Rojas Dávila, Ruth Sabrina, Mgs.

ESTUDIANTE

f. 
Campodónico Salazar, Giuliana Angelica

f. 
Terán Burgos, Aaron Alexander

AGRADECIMIENTO

A mi tutora, por su guía, paciencia y conocimientos, fundamentales para la culminación de este trabajo.

A mi compañero Aarón, por su compromiso, colaboración y disposición para trabajar en equipo.

A mis abuelos, especialmente a mi abuela Teresa y a mi abuelo Ítalo, por su amor, sus palabras de aliento y por celebrar con orgullo cada uno de mis logros.

A mi primo Andrés, con un agradecimiento muy especial, por su generosidad y apoyo, que me permitieron continuar persiguiendo mi sueño de convertirme en profesional.

A mi prima Doménica, por alegrar mis días y levantarme en los momentos difíciles.

A la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, por la formación recibida.

Finalmente, agradezco a mis familiares y amigos; a quienes participaron en las encuestas y entrevistas; y a todas aquellas personas que han dejado una huella significativa durante este maravilloso proceso. Gracias por su apoyo y por creer en mí.

Campodónico Salazar Giuliana Angelica

En primer lugar, agradezco a Dios, por permitirme culminar esta etapa y por acompañarme durante todo este camino.

A mis padres, por compartir conmigo la satisfacción de culminar esta carrera y ser parte de este logro.

A mi compañera Giuliana, por ser una parte fundamental del trabajo en equipo, especialmente por su responsabilidad y compromiso en este proyecto.

A mi tutora de tesis, por todo el conocimiento y los fundamentos compartidos, así como por su acompañamiento constante y por estar siempre pendiente de nosotros durante el desarrollo de esta investigación.

A la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, por abrirme las puertas de su institución y brindarme la oportunidad de formarme profesionalmente.

Finalmente, a todos mis familiares y personas cercanas, por las palabras, compañía y gestos que hicieron especial este camino.

Terán Burgos Aaron Alexander

DEDICATORIA

A Dios, por guiar cada uno de mis pasos, brindarme fortaleza y permitirme alcanzar esta meta que tanto anhelaba.

A mis padres, por su amor incondicional, por creer siempre en mí y ser el motor que me impulsa a seguir adelante, enseñándome que con esfuerzo y constancia puedo llegar lejos.

A mi hermano, por su apoyo constante, por confiar en mí y recordarme que soy capaz de lograr muchas cosas.

Gracias por estar siempre conmigo. Los amo y este logro también les pertenece.

Campodónico Salazar Giuliana Angelica

Dedico este logro, en primer lugar, a Dios, por ser mi guía y fortaleza, y por darme sabiduría, inteligencia y salud para seguir adelante y alcanzar esta meta.

A mis padres, por ser una parte fundamental de mi vida y por acompañarme durante todo este proceso. Gracias por su apoyo incondicional, tanto económico como moral, por sus consejos, sacrificios y por confiar siempre en mí. Este logro también es de ustedes.

A mi prima Heidi, por motivarme a estudiar esta carrera y por ayudarme a dar el primer paso para ingresar a la universidad. Su apoyo fue fundamental para iniciar este camino.

A mis hermanas, por su cariño, apoyo y por estar presentes en diferentes momentos de mi vida. Cada una, a su manera, ha sido parte importante de este camino y de la persona en la que me he convertido.

Finalmente, me dedico también este logro a mí mismo, por no rendirme y mantenerme firme hasta alcanzar esta meta.

Con mucho cariño y gratitud, dedico este logro a todos ustedes.

Terán Burgos Aaron Alexander



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE ECONOMÍA Y EMPRESA
CARRERA DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____

Ec. Pico Versoza, Lucía, Mgs
DIRECTOR DE CARRERA

f. _____

Ing. Apellidos, Nombres completos, MSc
COORDINADOR DEL ÁREA

f. _____

Ing. Apellidos, Nombres completos, MSc
OPONENTE

Tabla de Contenidos

Introducción	2
Formulación del Problema	4
Antecedentes	4
Contextualización del Problema	7
Justificación de la Investigación	8
Objetivos	10
Objetivo General	10
Objetivos Específicos.....	10
Preguntas de investigación.....	10
Hipótesis.....	10
Limitación	11
Delimitación.....	11
Capítulo 1: Marco Teórico	12
Marco Teórico	12
Teoría de Aceptación Tecnológica.....	12
Teoría del Aprendizaje Autorregulado.....	13
Teoría de la Difusión de las Innovaciones	15
Marco Conceptual	18
La Inteligencia Artificial (IA)	18
Uso responsable de la IA Generativa	25
La IA y la Ética	25
IA e Identidad Humana	26
Marco Referencial.....	27
Estudios Comparables.....	27
Marco Legal	29
Constitución de la República	29

Acuerdo Ministerial Nro. MINTEL-MINTEL-2025-0030	30
La AI Act de la Unión Europea.....	30
Capítulo 2: Metodología	31
Diseño de Investigación	31
Enfoque de Investigación.....	31
Alcance.....	32
Población.....	33
Muestra.....	34
Muestreo.....	34
Técnicas de Recogida de Datos.....	36
Encuesta	36
Entrevistas	42
Análisis de Datos	44
Capítulo 3.....	45
Resultados	45
Análisis de Resultados	45
Resultados de las Encuestas Aplicadas	45
Resultados de las Entrevistas Aplicadas a Docentes.....	73
Hallazgo	76
Análisis de los Resultados Cuantitativos de la Investigación	76
Análisis de los Resultados Cualitativos de la Investigación	79
Prueba de Hipótesis.....	85
Discusión.....	90
Conclusiones	94
Recomendaciones.....	96
Referencias.....	98
Apéndices.....	103

Lista de Tablas

Tabla 1	Población de estudiantes universitarios.....	33
Tabla 2	Población de Estudiantes por Universidad.....	35
Tabla 3	Niveles de las dos categorías de análisis.....	85
Tabla 4	Frecuencia Observada sobre el Nivel de uso de la IA y de Confianza	86
Tabla 5	Frecuencia Esperada.....	87
Tabla 6	Frecuencia Esperada para el Cálculo de Chi-cuadrado	87
Tabla 7	Cálculo de Chi-cuadrado para Prueba de Hipótesis	88
Tabla 8	Cruce de Variables	88

Lista de Figuras

Figura 1	Modelo de Aceptación Tecnológica.....	12
Figura 2	Categorías de Adoptantes de Innovación.....	16
Figura 3	Campo de la Inteligencia Artificial	18
Figura 4	Comparativa entre IA Convencional e IA Generativa	20
Figura 5	Integración de la inteligencia artificial en la educación.....	21
Figura 6	Herramientas de IA usadas en la educación.....	22
Figura 7	Formula de muestreo estratificado	34
Figura 8	Tipos de técnicas de recolección de datos.....	36
Figura 9	Proceso de validación del instrumento guía de entrevista	44
Figura 10	Edad	46
Figura 11	Género	47
Figura 12	Universidad de procedencia	48
Figura 13	Semestre	49
Figura 14	Herramientas de IA más utilizadas	50
Figura 15	Finalidad de uso de la IA	51
Figura 16	Frecuencia semanal de uso de IA.....	52
Figura 17	Uso de IA en tareas académicas.....	53
Figura 18	Uso semanal de IA como apoyo	54
Figura 19	Búsqueda de información académica.....	55
Figura 20	Uso de IA en trabajos académicos	56
Figura 21	Diversidad de herramientas según la tarea.....	57
Figura 22	Redacción de textos académicos	58
Figura 23	Resumen de documentos científicos	59
Figura 24	Organización de ideas	60
Figura 25	Facilidad para desarrollar tareas.....	61
Figura 26	Mejora de la calidad de trabajos.....	62
Figura 27	Ahorro de tiempo académico	63
Figura 28	Apoyo de IA para el aprendizaje.....	64
Figura 29	Seguridad al realizar tareas	65
Figura 30	Confianza en la capacidad académica.....	66
Figura 31	Cumplimiento satisfactorio de actividades	67
Figura 32	Preparación para resolver actividades.....	68

Figura 33	Autonomía frente al uso de IA	69
Figura 34	Verificación de información de IA	70
Figura 35	Análisis crítico de respuestas de IA	71
Figura 36	Uso de conocimientos propios con apoyo de IA.....	72
Figura 37	Ejes centrales de los resultados de las entrevistas aplicadas....	79
Figura 38	Herramienta de Apoyo	80
Figura 39	Riesgos y Limitaciones	81
Figura 40	Comportamiento del Estudiante	82
Figura 41	Acciones Universitarias	83
Figura 42	Conceptos Clave.....	84

Lista de Apéndice

Apéndice 1	Resultados Tabulados de las Encuestas Aplicadas a Estudiantes de Universidades Privadas	103
Apéndice 2	Entrevistas aplicadas a Expertos en Docencia y Uso de IA.....	110

Resumen

Entre el uso de herramientas de inteligencia artificial y la confianza que los estudiantes depositan en sus tareas académicas se centra esta investigación, con la mirada puesta en jóvenes universitarios de instituciones privadas de Guayaquil, son dos factores que dieron origen al problema de estudio, la creciente incorporación de estas herramientas en la educación superior, por un lado, y la limitada evidencia sobre si su uso frecuente fortalece la seguridad académica o, por el contrario, favorece la dependencia y la pérdida de autonomía. Esto dio paso al objetivo general de la investigación, que fue analizar su relación. Para dicho fin, seleccionaron los diseños exploratorio y descriptivo de corte transversal, además, al ser el estudio de enfoque mixto, se aplicaron 234 encuestas a estudiantes y 4 entrevistas abiertas a docentes con experiencia en inteligencia artificial. De lo cual, se pudo determinar que ChatGPT lidera la lista de dichas herramientas, además, facilitar las tareas fue lo que consideró un 80,77 %. Ahorrar tiempo, lo que señaló un 76,92 %. Sentir seguridad académica, lo que manifestó más del 74 %. Verificar la información y conservar autonomía en sus trabajos, eso dijo hacer cerca del 80 %. Los docentes, por su parte, confirmaron esos beneficios como apoyo; sin embargo, no todo fue favorable debido a los riesgos de dependencia, errores y disminución del razonamiento propio. Estadísticamente significativa resultó la relación que arrojó la prueba Chi cuadrado entre el nivel de uso y la confianza percibida, lo cual permitió rechazar la hipótesis nula y validar la hipótesis alternativa. Por lo tanto, concluyeron que fortalecer el uso de la inteligencia artificial y la confianza académica, debe acompañarse de una orientación y apoyo responsable, para asegurar el criterio y la autonomía del estudiante.

Palabras Clave: Inteligencia artificial, educación superior, confianza académica, tareas académicas, autonomía estudiantil, aprendizaje.

Abstract

This research centers on the relationship between the use of artificial intelligence tools, and the confidence students place in their academic tasks, focusing on young university students from private institutions in Guayaquil. Two factors gave rise to the research problem, the growing incorporation of these tools into higher education, on one hand, and the limited evidence on whether their frequent use strengthens academic confidence or, on the contrary, fosters dependence and a loss of autonomy. This led to the study's general objective, which was to analyze that relationship. To that end, exploratory and descriptive cross-sectional designs were selected, and since the study followed a mixed approach, 234 surveys were applied to students along with four open interviews with professors experienced in artificial intelligence. From this, it was determined that ChatGPT leads the list of such tools. Additionally, 80.77% considered that it facilitates tasks, 76.92% noted that it saves time, more than 74% reported academic confidence, and close to 80% said they verify information and maintain autonomy in their work. Professors, for their part, confirmed these benefits as a form of support, although not everything was favorable, given the risks of dependence, errors, and a decline in independent reasoning. The Chi-square test revealed a statistically significant relationship between the level of use and perceived confidence, which allowed the null hypothesis to be rejected and the alternative hypothesis to be validated. It was therefore concluded that strengthening the use of artificial intelligence and academic confidence must be accompanied by responsible guidance and support, in order to safeguard students' judgment and autonomy.

Keywords: Artificial intelligence, higher education, academic confidence, academic tasks, student autonomy, learning.

Introducción

La inteligencia artificial va ganando cada vez más importancia en las universidades. Aunque al inicio su uso estaba más orientado a la diversión o a facilitar la comunicación, incluso la comunicación académica, ahora también se inserta por completo en las actividades académicas; de hecho, son muchos los estudiantes que la utilizan para buscar información, preparar trabajos o para resolver problemas que, a modo de preguntas, les aparecen en el proceso de aprendizaje. La principal motivación de su uso tiene que ver, entre otros aspectos, con la posibilidad de optimizar el rendimiento académico y con la de rentabilizar el tiempo de estudio. Sin embargo, su uso no es igual en todos los sentidos, ya que aspectos como la carrera, el tipo de acceso a la tecnología, o, aún, el grado de conocimiento o de familiaridad con ciertas herramientas pueden afectar a la confianza y a la frecuencia con que se emplean las mismas (Vera, 2025).

De modo que, la tecnología generativa en la manera que abordar las aulas es un fenómeno sencillamente innegable. Los profesores se han dado cuenta de manera muy rápida de que mandar trabajos monótonos para la casa ya no tiene sentido, porque un software lo resuelve impecable en un abrir y cerrar de ojos. En consecuencia, las instituciones están forzadas a modificar sus métodos hacia actividades interactivas, proyectos reales o debates donde los jóvenes tengan que fundamentar muy bien cada tarea académica. Esto demuestra claramente que la inteligencia artificial está aportando el empujón necesario para que la educación abandone la memorización y comience a valorar el intelecto crítico (Ferrarelli, 2024).

La manera de acceder los estudiantes universitarios a la información también ha cambiado en los últimos años; actualmente, poseen herramientas de inteligencia artificial que les permiten resumir y procesar grandes cantidades de información en poco tiempo (lo que les será sumamente útil para conocer explicaciones más adecuadas). Esto les facilita la comprensión de temas complejos, pues pueden obtener explicaciones más adecuadas a sus necesidades, lo que les permite superar estas dificultades que aparecen en el aprendizaje dado que el apoyo inmediato que ofrecen puede ayudarles a vencer este tipo de contratiempos en el aprendizaje. Como consecuencia, muchos estudiantes muestran mucho más interés por investigar y por desarrollar sus actividades académicas con más confianza lo que se traduce en que se hace más comprensible y más fácilmente accesible y menos estresante (Fernández, 2023).

A pesar del optimismo global que hay por el uso de la inteligencia artificial, los sistemas escolares se enfrentan a un tiempo nuevos retos. Resulta que existe una brecha de acceso brutal en muchas partes de América Latina, donde los jóvenes no cuentan con internet estable, luz o dispositivos para correr este tipo de herramientas. Si los gobiernos no invierten rápido para igualar estas condiciones, el uso de las tecnologías terminará haciendo mucho más grandes las desigualdades en la educación (Rivas, 2025).

El lado positivo sobre el uso de la inteligencia artificial es que ofrece oportunidades para construir una educación mucho más justa, debido a que facilita la adaptación de formatos visuales o voces automáticas para ayudar a los estudiantes que tienen discapacidades al aprendizaje fluido. Pues bien, la IA permite ajustarse a las necesidades de cada individuo, especialmente aquellos que en el sistema tradicional eran dejados a un lado. De esta manera, la universidad puede transformarse en un espacio inclusivo donde todos logren avanzar a su propio ritmo (Santos et al., 2025).

Otra ventaja clave radica en el impulso que estas herramientas dan al desarrollo económico y a la transformación de las sociedades en este siglo. Al automatizar aquellas labores de oficina repetitivas y muy pesadas, los profesionales consiguen liberar su mente para enfocarse en labores estratégicas, en el diseño y en la pura innovación. Es decir, las personas pueden apoyarse en la IA para explorar ideas que antes les hubieran tomado meses de trabajo estadístico y recolección de datos. Por lo tanto, la tecnología no solo funciona en la escuela, sino que abre nuevos horizontes de competitividad a nivel global (Iglesia et al., 2020).

Por lo señalado, la investigación inicial se hace a partir de una revisión bibliográfica relacionada con el alcance de la IA en el contexto educativo y la confianza de los estudiantes en el desarrollo de las tareas académicas. En este sentido, el primer capítulo se estructura de forma que aparece el marco teórico, en el cual se recogen y analizan las ideas, conceptos y antecedentes más relevantes en relación con la inteligencia artificial, la confianza académica a la hora de realizar tareas académicas y la utilización de herramientas de inteligencia artificial en los procesos de aprendizaje en la enseñanza universitaria.

El segundo capítulo corresponde al modo de desarrollo de la investigación. En este punto, se expresa el proceso seguido para hacer la recopilación y el análisis de la información que nos lleve a conocer la manera de determinar la relación existente entre el uso de herramientas de la inteligencia artificial y la confianza en el desarrollo de las

tareas académicas. Para ello, se describen el enfoque, el tipo y el diseño de investigación, las técnicas y los instrumentos de recolección de la información que se aplicaron a la población objeto de estudio.

En el capítulo 3 se exponen, analizan e interpretan los resultados obtenidos en el trabajo de campo, lo que permite identificar el comportamiento de las variables estudiadas, así como la relación entre ellas. Se dan por concluidas las recomendaciones y conclusiones extraídas de la investigación que pretenden ser de utilidad para conocer acerca del uso de la Inteligencia Artificial y de su influencia en la confianza académica de los universitarios.

Formulación del Problema

Antecedentes

La inteligencia artificial comenzó a desarrollarse durante la década de 1950, a partir de los planteamientos realizados por el matemático Alan Turing sobre la posibilidad de que una máquina pudiera pensar. Posteriormente, en 1956, un grupo de científicos se reunió en la conferencia de Dartmouth, evento en el que se dio origen formalmente a esta área de estudio. En aquellos años, los investigadores desarrollaron programas bastante básicos, sustentados principalmente en reglas lógicas predefinidas. Sin embargo, las limitaciones tecnológicas de la época dificultaban su funcionamiento. Como resultado, aunque las ideas planteadas mostraban un gran potencial, los sistemas presentaban dificultades para responder ante situaciones nuevas o problemas de mayor complejidad (Rivas, 2025).

En 1966 se creó Eliza, un programa que simulaba ser un psicólogo y fue el primer Chatbots con el que la gente pudo conversar, aunque sus respuestas eran muy limitadas. Sin embargo, después de eso vinieron años bastante duros conocidos como los inviernos de la IA, porque simplemente no había suficiente memoria en los equipos ni dinero para investigar. A pesar del estancamiento, las cosas volvieron a brillar en 1997 cuando una supercomputadora llamada Deep Blue logró derrotar al campeón mundial de ajedrez. Pues bien, este enorme hito demostró que las máquinas podían vencer a la mente humana en tareas estratégicas muy calculadas (Rivas, 2025).

En 2010, gracias a la gigantesca cantidad de datos en internet y computadoras más sofisticadas. En vez de programar reglas aburridas, los ingenieros empezaron a usar el aprendizaje profundo, dejando que las redes neuronales descubrieran patrones por su propia cuenta. Así, alrededor de 2011, empezaron a salir al mercado asistentes conversacionales modernos que la mayoría usamos en el celular. Pero el gran salto

matemático ocurrió en 2017, cuando se presentó la revolucionaria arquitectura Transformers. Resulta que este modelo cambió por completo la forma en que los programas entendían las frases largas, permitiéndoles procesar todo el contexto casi al instante (Mora, 2026).

A partir del año 2020, los modelos de inteligencia artificial comenzaron a experimentar avances significativos, alcanzando la capacidad de generar textos con un nivel de calidad cada vez más cercano al de una persona. No obstante, uno de los acontecimientos que marcó un punto de inflexión ocurrió a finales de 2022 con el lanzamiento de ChatGPT para el público en general. Desde entonces, millones de usuarios empezaron a utilizar estas herramientas para realizar distintas actividades, como redactar correos, obtener información o generar nuevas ideas. Como consecuencia, la inteligencia artificial dejó de estar limitada a espacios especializados de investigación y pasó a formar parte de las actividades cotidianas de estudiantes, profesionales y usuarios en diferentes partes del mundo (Taya et al., 2026).

Hoy en día, la historia se sigue escribiendo a una velocidad que marea a cualquiera que intente seguirles el ritmo a las actualizaciones. Rápidamente, el mercado pasó de tener programas que solo entendían letras a crear potentes modelos multimodales que pueden ver imágenes, escuchar audios y generar videos espectaculares desde cero. Además, los informáticos apuntan a que el siguiente gran escalón son los agentes autónomos, sistemas que podrán resolver problemas larguísimos en la red sin que los humanos intervengan casi nada (Corvalán et al., 2025).

En América Latina, el uso de herramientas de inteligencia artificial en las universidades ha mostrado un crecimiento constante durante los últimos años, favoreciendo nuevas formas de enseñanza, aprendizaje y desarrollo académico. Aun así, su incorporación sigue generando debate dentro del ámbito educativo. Esto se debe a que todavía existen dudas sobre los efectos que estas tecnologías pueden tener en aspectos como la autonomía, la toma de decisiones y la confianza que los estudiantes desarrollan al momento de realizar sus actividades académicas (Escalera et al., 2025)

Además, la educación superior en la región se desarrolla en un escenario marcado por oportunidades de innovación y desafíos relacionados con brechas digitales, competencias tecnológicas y uso ético de la información. No obstante, diversos estudios advierten que su implementación debe estar acompañada del fortalecimiento de competencias digitales y de una supervisión ética, con el fin de

evitar dependencia tecnológica o afectaciones al pensamiento crítico (Macedo et al., 2025).

Además, la extrema facilidad que otorga la pantalla hace que los estudiantes se vuelvan bastante perezosos y eviten cualquier tipo de esfuerzo analítico. Existe el riesgo real y comprobado de que los jóvenes pierdan a la larga su capacidad para redactar correctamente o para resolver problemas lógicos sin la ayuda de un programa. Por ende, los maestros tienen la dura misión de diseñar actividades dinámicas que obliguen al alumno a ir mucho más allá de lo que le dice la máquina. De esta forma se intenta evitar que el cerebro se atrofie por culpa de tanta comodidad tecnológica en el aula de clases (UNESCO, 2022).

Lo anterior, ocurre por la naturaleza de la programación de la IA, debido a que los modelos generativos siempre tratarán de dar una respuesta, aunque para ello tengan que inventarse estudios, fechas o datos que nunca existieron. Si un estudiante apresurado simplemente copia esa respuesta errónea en su tarea, está propagando información totalmente falsa y perdiendo su credibilidad ante el profesorado. Por eso, numerosos estudios resaltan que un porcentaje altísimo de respuestas en ciertos modelos son directamente inventos que requieren de una inspección minuciosa (Donaire et al., 2025).

En Ecuador, el uso de la IA en la educación superior se encuentra en una etapa de crecimiento reciente. Aunque cada vez más estudiantes utilizan plataformas basadas en IA como apoyo para desarrollar tareas, investigaciones y actividades académicas, aún existe limitada evidencia científica que permita comprender cómo el uso frecuente de estas herramientas se relaciona con la confianza de los jóvenes universitarios al momento de realizar sus responsabilidades académicas (Mora, 2026).

Lo antes mencionado, se debe a que, en el entorno digital contemporáneo, la inteligencia artificial (IA) actúa como un agente de cambio crucial dentro de la educación superior. La combinación global de algoritmos de última generación y el procesamiento de macrodatos ha impulsado el diseño de plataformas capaces de perfeccionar la dinámica educativa. Herramientas específicas, entre las que destacan los asistentes virtuales, los entornos de aprendizaje adaptativo y los modelos predictivos, ejemplifican la capacidad de la IA para individualizar y hacer más eficiente el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta transformación no solo democratiza el acceso al saber, sino que también promueve un modelo educativo basado en la autonomía del estudiante (García, 2025)

De modo que, el uso de la inteligencia artificial ya no es la excepción en la educación superior, sino una herramienta de apoyo que gana terreno a paso firme. Hoy en día, las estadísticas reflejan que una cantidad importante de estudiantes utiliza software basado en IA para agilizar tareas esenciales: buscar información, entender materias difíciles y avanzar en sus proyectos académicos. Este fenómeno ha puesto el foco de atención en un punto clave: entender de qué manera esta tecnología está moldeando la experiencia cognitiva de los alumnos y modificando su desempeño en las aulas (Valdez et al., 2026)

Cada vez son más los jóvenes universitarios de instituciones privadas en Guayaquil que integran la inteligencia artificial a sus actividades académicas diarias, y ese comportamiento todavía no ha sido suficientemente estudiado desde la evidencia empírica. Una mayor agilidad para resolver tareas y una sensación más firme de capacidad personal figuran entre las ventajas que los propios estudiantes suelen reconocerle a estas herramientas. Ahora bien, cuando no existe un criterio para validar la información que entregan, cuando las universidades no acompañan ese proceso de cerca, o cuando falta una comprensión ética sobre hasta dónde pueden emplearse, empiezan a asomarse ciertos riesgos que no conviene minimizar. Justamente por eso resulta pertinente detenerse a examinar con mayor detalle la forma en que este uso se está dando entre la población estudiantil.

Contextualización del Problema

El impacto de la inteligencia artificial en las universidades ha sido verdaderamente revolucionario, despertando tanto entusiasmo por sus ventajas como preocupación por sus posibles riesgos en la enseñanza. Sin embargo, el verdadero problema radica en que casi no existen estudios que midan sus efectos con el paso del tiempo. Esta falta de seguimiento nos impide ver con claridad si el uso constante de la IA está frenando el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes o si realmente los está preparando para afrontar las exigencias del mundo laboral del mañana (García, 2025).

Además, uno de los mayores retos que plantea el uso de la IA en el ámbito universitario se centra en la vulnerabilidad de la ética académica. La facilidad con la que estas tecnologías producen textos y resuelven asignaciones casi sin participación del estudiante ha instalado el miedo al plagio tecnológico, la disolución de la autoría y la disminución de la capacidad de análisis. Este escenario aumenta su complejidad al considerar otros factores críticos como la seguridad de los datos personales y la

brecha digital; aspectos que no se toman en consideración al momento de usar este tipo de herramientas (González, 2026).

Por otra parte, la postura de los estudiantes hacia la IA suele ser positiva, aunque no deja de ser contradictoria. Por un lado, muchos universitarios la ven como una excelente herramienta para acelerar sus tiempos de estudio y ser más eficientes; por el otro, son conscientes de los peligros éticos y los vacíos en su formación que puede provocar un uso sin control. Este contraste demuestra que ya no basta con saber qué aplicaciones usan, sino que urge analizar bajo qué criterios y con qué intenciones las están metiendo en sus aulas. Después de todo, persisten dudas muy serias sobre la seguridad de los datos personales, los sesgos algorítmicos y las consecuencias sociales negativas. Por eso, cualquier intento de integrar la IA en las universidades debe complementarse con metodologías claras que sigan estimulando la creatividad, el ingenio y el pensamiento crítico de los jóvenes (Vera, 2025).

Lo expuesto anteriormente deja entrever el propósito de este trabajo, establecer qué relación guardan el uso de herramientas de inteligencia artificial y la confianza con la que los jóvenes universitarios afrontan sus tareas académicas. La incidencia de estas herramientas en el desarrollo de dichas actividades también entra dentro de ese propósito, pues ambos aspectos van de la mano. Un conjunto de elementos sostiene ese análisis y se relaciona de forma constante entre sí, la frecuencia con la que los estudiantes recurren a estas herramientas, el tipo de apoyo que reciben a través de su uso, la seguridad que experimentan al resolver una tarea, la autonomía que van construyendo en su proceso de aprendizaje, y la confianza que depositan en sus propias capacidades, factores que en conjunto configuran el panorama que esta investigación busca abordar.

Justificación de la Investigación

Desde la perspectiva académica, hasta el punto de vista pedagógico, la investigación que se propone aquí tiene como objetivo poder aportar más conocimiento sobre el uso de herramientas de inteligencia artificial en los procesos de aprendizaje y la relación que desarrollan los estudiantes universitarios a la hora de conseguir estudiar/realizar sus tareas académicas. En este último tiempo, hemos visto como estas tecnologías están tomando una mayor abundancia dentro de los espacios educativos, cambiando la forma por la que los jóvenes recurren a buscar información y cómo resolver problemas y cómo sus resultados académicos. Las conclusiones de este trabajo serán la guía de trabajo de consulta para estudiantes, docentes e

investigadores que quieran comprender de qué manera el uso de herramientas de inteligencia artificial puede implicar en la percepción de seguridad, autonomía y capacidad de los universitarios a la hora de llegar a cumplir con sus actividades académicas. También, contarán con información útil para futuras investigaciones sobre tecnología educativa, competencias digitales y procesos de aprendizaje en el ámbito de la educación superior.

Mirando desde lo social, este estudio ayudará a ver cómo las herramientas de inteligencia artificial influyen en los jóvenes que cursan la universidad, dado que esas tecnologías están presentes ya casi siempre en sus estudios y futuros trabajos académicos. Aunque parezca sencillo, observar la relación del uso de la IA con sentirse seguro al hacer trabajos académicos, puede abrir caminos hacia entender mejor lo útil, complicado, ético o anti-ético que resulta contar con ellas. Pero también, hallazgos como estos pueden servir para inclinar el uso de la inteligencia artificial hacia algo más consciente y medido en clases. Es decir, impulsando poco a poco destrezas como mirar con detalle, ser crítico y actuar sin depender tanto de la inteligencia artificial generativa.

Desde una perspectiva social, esta investigación permitirá comprender cómo la implementación de herramientas de inteligencia artificial está afectando la formación o la juventud universitaria, teniendo en cuenta que estas tecnologías comienzan a tener presencia en su vida académica y profesional. Investigar la relación entre estas herramientas y la sensación de confianza en los estudios generará conciencia sobre mejores impactos y barreras que se enfrentan. Además, junto con los resultados, podrían aportar características para incentivar el uso responsable y equilibrado de la inteligencia artificial en la educación, lo que eventualmente puede desarrollar la capacidad de los estudiantes para analizar, el pensamiento crítico y la autonomía.

Este estudio busca mostrar cómo influye las IA en la seguridad que sienten los universitarios al hacer sus deberes académicos. Va más allá de simplemente saber, el tipo de herramienta, si es de libre acceso o pagada, si las usan, cuánto tiempo les dedican; se enfoca en lo que cambia cuando esas tecnologías, forman parte de su rutina de estudio o en la elaboración de tareas. Con esos datos, las universidades podrían decidir con mejor criterio sobre su uso futuro.

Además, de los datos que se generen, podrían impulsar surgir planes de formación con pautas claras para usar la IA de forma consciente en las universidades. No se trata de frenar su empleo, más bien de sacarle provecho mientras se mantiene

activa la capacidad de revisar, analizar, cuestionar lo dado o encontrar soluciones por cuenta propia. Lo clave está en balancear todo, que la IA como herramienta ayude, pero nunca tome el lugar del proceso personal de aprender.

Objetivos

Objetivo General

Analizar la relación entre el uso de herramientas de inteligencia artificial y la confianza en el desarrollo de tareas académicas en jóvenes universitarios, mediante técnicas la recopilación de información, para comprensión de la situación actual en cuanto a su uso responsable y apoyo en el proceso de aprendizaje.

Objetivos Específicos

- Establecer los apartados teóricos que impulsa la investigación y los aspectos conceptuales, referenciales y legales que permitan la comprensión del alcance de la IA aplicada a la educación.
- Determinar el grado de uso de las herramientas de IA, alcance y el nivel de confianza que generan estas en la percepción de los universitarios durante sus tareas académicas.
- Determinar la relación entre el uso de las herramientas IA y la confianza percibida en los universitarios en sus actividades académicas.

Preguntas de investigación

La presente investigación tiene como propósito analizar la relación entre el uso de herramientas de inteligencia artificial y la confianza que experimentan los jóvenes universitarios durante el desarrollo de sus tareas académicas. Para alcanzar este objetivo, se plantean las siguientes preguntas de investigación:

- ¿De qué manera se impulsará la investigación respecto al alcance de la IA aplicada en la educación?
- ¿Cómo se determinará el grado del uso de la herramienta IA, alcance y el nivel de confianza que generan estas en la percepción de los universitarios durante sus tareas académicas?
- ¿Cuál es la relación entre el uso de las herramientas IA y la confianza percibida en los universitarios en sus actividades académicas?

Hipótesis

Para propósito de la presente investigación, se plantearon las siguientes hipótesis de estudio, las cuales buscará ser probada mediante la obtención de datos

primarios proveniente de los estudiantes de universidades privadas y profesores universitarios con expertis en el uso de herramientas de inteligencia artificial.

Hipótesis nula (H_0): No existe una relación entre el nivel de uso de herramientas de inteligencia artificial y el nivel de confianza percibida por los universitarios en el desarrollo de sus tareas académicas.

Hipótesis alternativa (H_1): Existe una relación significativa entre el nivel de uso de herramientas de inteligencia artificial y el nivel de confianza percibida por los universitarios en el desarrollo de sus tareas académicas.

Limitación

La investigación podría tener dificultades en el levantamiento de información sobre cómo los estudiantes universitarios perciben y usa las herramientas de IA; incluso si estos son levantados con encuestas u otros métodos, hay la posibilidad de que los participantes por medio a represalia no deseen contestar con honestidad las preguntas planteadas para lograr el objetivo esperado del presente estudio. Asimismo, al tratarse de un tema relativamente reciente y en constante evolución, puede existir una limitada disponibilidad de estudios locales que analicen específicamente la relación entre el uso de inteligencia artificial y la confianza académica en estudiantes universitarios, por lo que será necesario complementar la revisión bibliográfica con investigaciones relacionadas con tecnología educativa y aprendizaje digital.

Delimitación

La presente investigación tiene como propósito de analizar la relación existente entre el uso de herramientas de inteligencia artificial y la confianza en el desarrollo de tareas académicas por parte de jóvenes universitarios. Por lo cual, se toma como campo de estudio las universidades privadas de Guayaquil. Esto significa que los datos obtenidos van a reflejar solo esa realidad local. Además, para no dispersar el análisis, la población elegida se delimitará a los estudiantes de universidades privadas de Guayaquil. Para dicho fin, se buscará la participación de jóvenes universitarios con una rutina académica similar, facilitando que la interpretación de los resultados sea lo más clara y aterrizada posible. Finalmente, el estudio se desarrollará durante el período académico correspondiente al año 2026, analizando la situación en un momento específico.

Capítulo 1: Marco Teórico

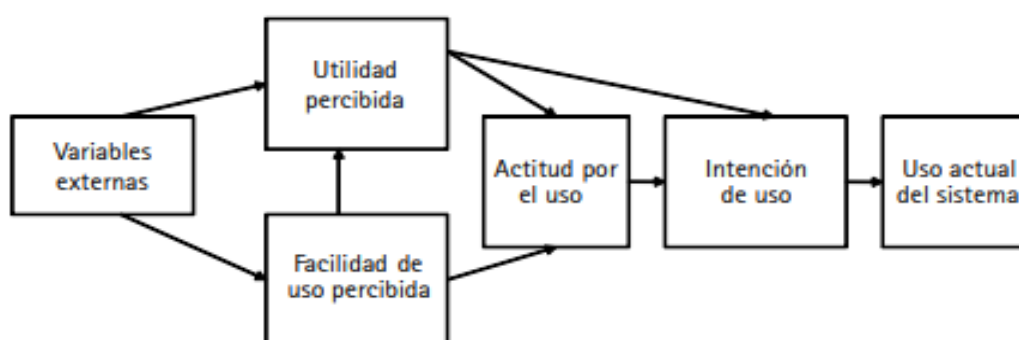
Marco Teórico

Teoría de Aceptación Tecnológica

La Teoría de Aceptación de la Tecnológica es uno de los enfoques de mayor uso para entender por qué las personas utilizan o no una novedosa tecnología en sus actividades cotidianas. A principios de los años ochenta, Fred Davis dio forma a este enfoque, en un momento en que muchas personas se resistían a admitir que usaban nuevos instrumentos tecnológicos. Las empresas invertían en tecnología sin obtener los resultados que esperaban, y esa brecha llevó a preguntarse qué es lo que realmente impulsa a alguien a adoptar una innovación en lugar de dejarla de lado. El modelo que surgió de ahí no se conforma con atribuir la conducta a un simple uso generalizado de las tecnologías, sino que se detiene en algo más específico, cómo perciben las personas la utilidad que estas herramientas tienen para ellas. No es tan importante si la tecnología ofrece funciones sofisticadas, sino que si la consideran prácticamente útiles al uso. Por eso, cuando alguien cree que una herramienta ahorra tiempo o esfuerzo, es más probable que se utilice la tecnología. La capacidad de dominar el sistema también es importante. De modo general, cada persona toma decisiones basándose en su propia experiencia, no solo en las promesas de los profesionales técnicos (Mark, 2020).

Figura 1

Modelo de Aceptación Tecnológica



Nota. Tomado de *Modelo de aceptación tecnológica (tam): un estudio de la influencia de la cultura nacional y del perfil del usuario en el uso de las TIC*, por Yong et al., 2010)

Rosales (2025) citando a Davis (1989) señaló que: señaló que los principales elementos que explican la aceptación de una tecnología son la Utilidad Percibida (UP) y la Facilidad de Uso Percibida (FUP). La primera aborda la idea de cuán efectiva percibe la tecnología en mejorar su rendimiento; la segunda se enfoca en cómo fácil

considera utilizarla. Ambas ideas ejercen un impacto sobre lo que se define como el Aceptación del Uso (AU) – la evaluación positiva o negativa de la tecnología por parte del usuario – y el Enfoque de Adopción (IE), que representa la disposición consciente de adoptar o no la herramienta en el futuro.

La relevancia de esta teoría ha sido respaldada por numerosos estudios académicos en la esfera de la educación. Esto apoya la afirmación de Ramírez et al., (2025) citando a Arteaga et al., (2010), cuando describen el empleo de un cuestionario enriquecido basado en el modelo de Intención de Uso Tecnológico (TAM) para evaluar la asociación entre la intención de usar tecnología nueva en los sistemas universitarios de España y la percepción de utilidad y la percepción de facilidad de uso. La evidencia sugiere que las tecnologías consideradas útiles tienen gran importancia a la hora de determinar si una persona utilizará dicha herramienta. Aunque el estudio se centró específicamente en un contexto determinado, también tiene aplicabilidad para otros entornos educativos.

Además, la Teoría de Aceptación Tecnológica va más allá de la previsión del comportamiento de los usuarios, esto se debe, a que ofrecer indicaciones prácticas para el desarrollo y mejoramiento de las herramientas tecnológicas. Por lo tanto, los creadores de nuevas tecnologías pueden usar la teoría para determinar aquellas características que hacen de una herramienta o aplicación tecnológica sea más deseable, promoviendo el interés de los usuarios finales (Calle et al., 2024).

Comprender los factores que influyen en la adopción y el uso de la inteligencia artificial por parte de los jóvenes universitarios es posible, en gran medida, gracias al aporte que ofrece la Teoría de Aceptación de la Tecnología (TAM) a esta investigación, tal como se desprende de lo descrito anteriormente. Utilidad percibida y facilidad de uso percibida son las dos dimensiones sobre las que se sostiene dicho modelo, y a través de ellas resulta posible analizar de qué manera la percepción que los estudiantes tienen sobre estas herramientas termina incidiendo en la confianza con la que desarrollan sus tareas académicas, además de su disposición a incorporarlas como apoyo dentro de su proceso de aprendizaje.

Teoría del Aprendizaje Autorregulado

La Teoría del Aprendizaje Autorregulado constituye una de las competencias más relevantes dentro de los entornos educativos actuales, debido a que permite a los estudiantes asumir un papel activo en la gestión de su propio proceso de aprendizaje. En este sentido, Murillo et al., (2025) citando a Zimmerman (2000) señalaron que la

Teoría del Aprendizaje Autorregulado se relaciona con la capacidad de generar y dirigir pensamientos, emociones y acciones de manera planificada para alcanzar objetivos personales. Esta habilidad está estrechamente vinculada con la autonomía y con la capacidad de aprender de forma continua a lo largo de la vida, aspectos considerados esenciales en la educación del siglo XXI.

En concordancia con lo anterior, la Teoría del Aprendizaje Autorregulado se presenta como uno de los enfoques teóricos más adecuados para comprender los efectos que la inteligencia artificial generativa puede tener sobre los procesos educativos. Según Zimmerman (2008), este constructo se refiere a la capacidad de los estudiantes para iniciar y mantener procesos cognitivos, emocionales y conductuales orientados al cumplimiento de metas establecidas por ellos mismos. Debido a ello, se reconoce como un importante predictor del rendimiento académico, la permanencia en los estudios y la construcción de aprendizajes significativos y profundos.

Desde esta perspectiva, la Teoría del Aprendizaje Autorregulado puede entenderse como un proceso mediante el cual los estudiantes organizan, supervisan y ajustan sus pensamientos, emociones y comportamientos para alcanzar metas de aprendizaje previamente definidas. Diversas investigaciones desarrolladas a lo largo de los años han evidenciado que esta capacidad no depende únicamente de factores individuales, sino también de elementos contextuales y sociales que influyen en la forma en que las personas aprenden. Por ello, el aprendizaje autorregulado se concibe como una actividad intencional que requiere planificación, seguimiento constante, control de las acciones ejecutadas y una reflexión crítica sobre los resultados obtenidos, permitiendo al estudiante mejorar progresivamente su desempeño académico (Murillo et al., 2025).

En vista de lo anterior, la IA generativa es capaz de ajustarse favorablemente a los procesos educativos, siempre que su uso se dé en el marco de una pedagogía centrada en las habilidades de los estudiantes. No obstante, la aplicación de la IA dentro de los escenarios académicos implica tanto ventajas como desafíos en el desenvolvimiento de tales capacidades. En lo positivo, las IA proporcionan retroalimentación a tiempo real, ejemplos personalizaciones del usuario y entornos de interacción, lo cual constituye en una ayuda crucial en todo el proceso formativo. Además, aunque también existe el riesgo de que los estudiantes confíen en gran medida en estas tecnologías, reduciendo su propio nivel de actividad respecto a la planificación, el seguimiento y la resolución de problemas. Esta situación resulta en

una tensión entre las ventajas aportadas por la inteligencia artificial y la obligación de mantener una independencia intelectual correcta. Pese a que el empleo de estos dispositivos puede mejorar la conciencia de sí mismo, al facilitar la ejecución de las actividades académicas, también aumentaría la dependencia tecnológica cuando su empleo substituya tareas de raciocinio que deben realizarse exclusivamente por parte del mismo estudiante (Calderón et al., 2026).

Los estudiantes gestionan su aprendizaje a través de la planificación, el seguimiento y la evaluación de sus actividades académicas, algo que plantea la Teoría del Aprendizaje Autorregulado, base de esta investigación. Desde ahí interesa analizar cómo el uso de inteligencia artificial incide en la confianza con la que enfrentan sus tareas. Estas herramientas pueden fortalecer su autonomía y la percepción de su propia capacidad.

Teoría de la Difusión de las Innovaciones

En 1962, Rogers dio a conocer la Teoría de la Difusión de las Innovaciones con el fin de mostrar cómo las nuevas ideas se abren paso dentro de un grupo social. Que alguien conozca una novedad no significa que vaya a adoptarla de inmediato, pues antes de llegar ahí existen pasos intermedios que recorrer. Enterarse suele ser lo primero, ese momento en que el sujeto descubre qué es y cómo funciona la innovación en cuestión. A esa etapa le sigue una fase de valoración, en la que la persona construye una actitud favorable o desfavorable hacia lo nuevo. De ahí se pasa a la toma de decisiones, donde finalmente se acepta o se rechaza la innovación. Cuando la decisión resulta favorable, entra en juego la puesta en marcha, ese momento en que la novedad comienza a usarse de manera concreta. Más adelante aparece la validación, instancia en la que quien tomó la decisión vuelve sobre sus pasos en busca de mayor seguridad, y puede incluso cambiar de rumbo si surgen dudas nuevas o si conoce información distinta sobre aquello que decidió adoptar (Urbizagástegui, 2019).

La teoría no solo ve la manera en que se promueve la innovación, sino que toma en cuenta los factores que influyen la velocidad con la cual se acepta o no dicha tecnología por sus futuros aceptantes. En este caso, los factores claves no solo implican una ventaja, sino que trae consigo beneficios en comparación con otras opciones disponibles, y la compatibilidad entre dicha innovación y la percepción del usuario. Asimismo, influye la complejidad de la innovación, las iniciativas que se pueden aprender fácilmente suelen tener un alto poder adquisitivo, mientras que la posibilidad de probabilidad da a los usuarios la oportunidad de intentar la innovación antes de

comprometerse plenamente; finalmente, la observación hace que sea más evidente lo bien que funciona dicha innovación en base a la satisfacción que genera (Qin et al., 2024).

Diferencias significativas entre los individuos a la hora de adoptar una tecnología es lo que destacó Raman (2024), citado por Figueroa (2025), un hallazgo que se alinea con lo que la propia teoría reconoce, personas que no adoptan las innovaciones al mismo ritmo ni responden de igual manera frente a los cambios tecnológicos. De ahí surgió una clasificación de los usuarios según su comportamiento ante lo nuevo, clasificación que permite entender cómo las características personales, las motivaciones y la disposición al cambio terminan incidiendo en la velocidad con que cada grupo adopta una tecnología. Los distintos perfiles de adoptantes y su relación con los procesos de innovación quedan así retratados con mayor detalle, como se aprecia en la siguiente figura:

Figura 2

Categorías de Adoptantes de Innovación

Tipo de adoptante	Perfil	Características
 Innovadores	Exploradores tecnológicos Visionarios	• Interés por la novedad • Alta tolerancia a la incertidumbre.
 Adoptadores tempranos	Influencers sociales Líderes de opinión	• Líderes de opinión • Alto estatus social.
 Mayoría temprana	Pragmáticos	• Nivel de riqueza medio • Analíticos, motivados por beneficios tangibles.
 Mayoría tardía	Conservadores	• Adoptan por presión externa o necesidad.
 Rezagados	Escépticos, reacios al cambio	• Nivel de riqueza muy bajo • Falta de competencia digital.

Nota. Adaptado de *Análisis del Uso de Herramientas de Inteligencia Artificial en Estudiantes de Administración de Empresas de Guayaquil*, por Figueroa, 2025. UCSG.

La teoría de la Adopción de Innovaciones no solo define los pasos del proceso sino también identificar factores que influyen la velocidad de aceptación por sus futuros propietarios. Además, señala los factores que promueve las ventajas relativas,

definida como el beneficio que trae consigo una nueva innovación, y la compatibilidad con la percepción del usuario. Asimismo, influye la complejidad de la innovación: las iniciativas que se pueden aprender fácilmente y comprender suelen tener un alto poder adquisitivo, mientras que la posibilidad de probabilidad da a los usuarios la oportunidad de intentar la innovación antes de comprometerse plenamente; finalmente, la observación hace que sea más evidente lo bien que funciona dicha innovación en base a la satisfacción que genera.

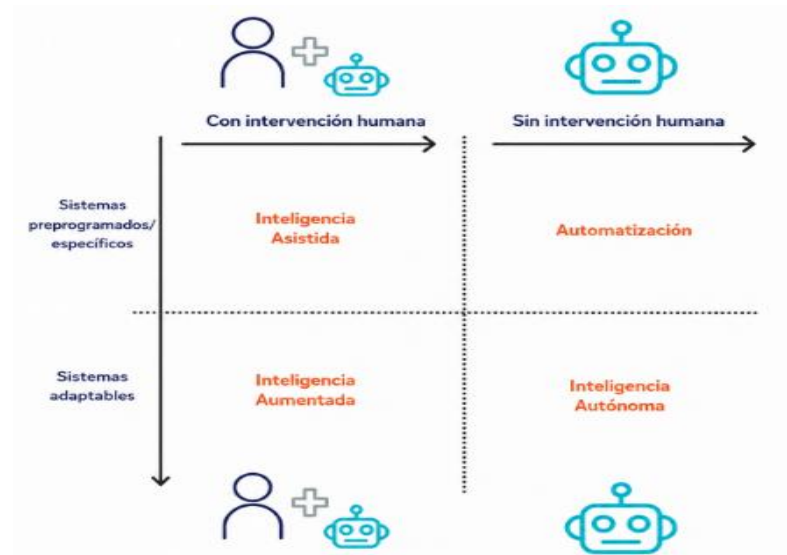
Marco Conceptual

La Inteligencia Artificial (IA)

El campo de la inteligencia artificial abarca la ciencia del desarrollo de computadoras. Esta área tiene relación con las actividades que implican las capacidades humanas, incluyendo el aprendizaje, el análisis y la resolución de problemas. De esta manera, la inteligencia artificial se ve relacionada a muchos campos. La tecnología innovadora y la ingeniería combinan estas dos ramas para crear algoritmos capaces de manejar datos y realizar funciones autónomas. Esto puede lograrse por medio de un empeño en mejorar entornos digitales que se vinculan a ideas, comprensión y almacenamiento de conocimiento (Colomer, 2023).

Figura 3

Campo de la Inteligencia Artificial



Nota. Tomado de *Inteligencia Artificial. Gran Oportunidad del Siglo XXI*, por Iglesia et al., 2020.

Cuando se toma en cuenta el nivel de participación humana y el grado de autonomía que presentan sus sistemas, es posible distinguir cuatro categorías principales dentro de la inteligencia artificial. La inteligencia automatizada abre esa clasificación, y su función consiste en ejecutar de manera automática tareas manuales o cognitivas, sean estas rutinarias o complejas. Apoyar a las personas en sus actividades, de modo que puedan desarrollarlas con mayor rapidez y eficiencia, es en cambio lo que persigue la inteligencia asistida. Distinto es el caso de la inteligencia aumentada, pensada para complementar las capacidades humanas a través de información y análisis que favorezcan una mejor toma de decisiones. Y cierra esta

clasificación la inteligencia autónoma, cuya particularidad radica en la capacidad de gestionar y ejecutar procesos decisionales sin que medie intervención directa de las personas (Iglesia et al., 2020).

La IA ha ido cambiando con el paso del tiempo, hace unos años atrás, la idea de que una computadora pudiera entender temas complejos de un documento o reporte no era concebible. Sin embargo, con el aumento de la capacidad de procesamiento de las computadoras actuales, esto ya es una realidad, lo cual, se emplea en cualquier entorno. De hecho, los sistemas ya no son simples calculadoras, ahora son asistentes virtuales. Por lo tanto, la inteligencia artificial en el tiempo actual reconoce patrones ocultos en gran cantidad de información, algo que hace una década tomaba meses en procesar por la forma manual en que se procedía a manejar los datos (Tapia et al., 2023).

En la educación, la inteligencia artificial es una herramienta que ya está muy presente en las universidades. En el día a día, básicamente se trata de programas informáticos creados para resolver situaciones que normalmente requerirían el esfuerzo mental de una persona. Es decir, a diferencia de los programas antiguos y rígidos, estos sistemas aprenden de los datos que procesan constantemente, dicho de otra manera, mientras más información reciben, más precisos se vuelven en sus tareas cotidianas. Todo esto ayuda un montón a que el trabajo pesado se haga mucho más rápido, permitiendo que las personas se enfoquen en la toma de decisiones. Al final del día, es solo tecnología aplicada para hacer la vida laboral o estudiantil un poco menos complicada (Torres, 2023).

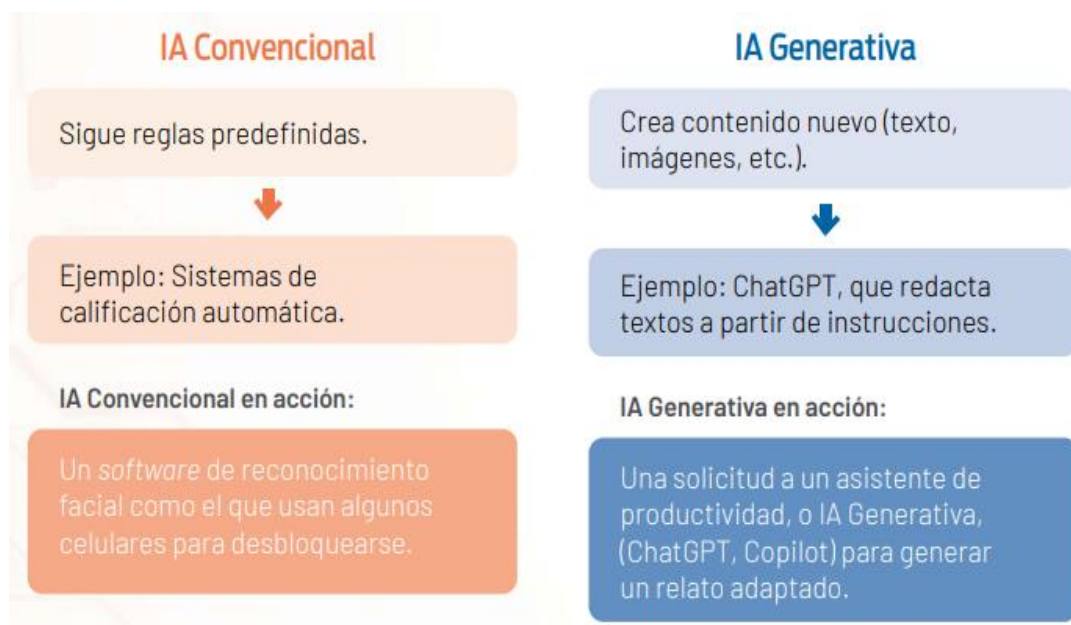
Tipos de IA.

Donaire et al., (2025) citando a Russell y Norvig (2003) destacaron cuatro categorías de inteligencia artificial: (a) la primera corresponde a los sistemas que piensan como humanos, los cuales buscan reproducir la manera en que las personas procesan información y resuelven problemas; (b) la segunda agrupa a los sistemas que actúan como humanos, que imita los comportamientos y respuestas a las de una persona; (c) los sistemas que piensan racionalmente, que analizan situaciones y llegan a conclusiones mediante reglas lógicas; y (d) los sistemas que actúan racionalmente, diseñados para tomar decisiones de la forma más conveniente con datos disponibles y un claro objetivo. Esta clasificación permite comprender, de una manera más clara, las distintas formas en que la inteligencia artificial ha sido desarrollada y aplicada en diversos ámbitos.

Actualmente, la inteligencia artificial puede clasificarse según su capacidad y funcionalidad. En cuanto a su capacidad, la IA Convencional o Estrecha se especializa en realizar tareas específicas sin comprender contextos complejos ni generar contenido creativo. Por su funcionalidad, se distinguen la IA basada en reglas, la IA de Memoria Limitada y la IA Generativa, esta última capaz de crear contenidos originales a partir de instrucciones proporcionadas por el usuario. En consecuencia, una misma herramienta puede pertenecer a más de una categoría dependiendo de sus características y forma de operación (Mora, 2026). La siguiente figura presenta una comparación entre la IA Convencional y la IA Generativa, resaltando sus principales características y ejemplos de aplicación.

Figura 4

Comparativa entre IA Convencional e IA Generativa



Nota. Tomado de *Inteligencia Artificial en Clases*, por Mora, 2026. UNESCO.

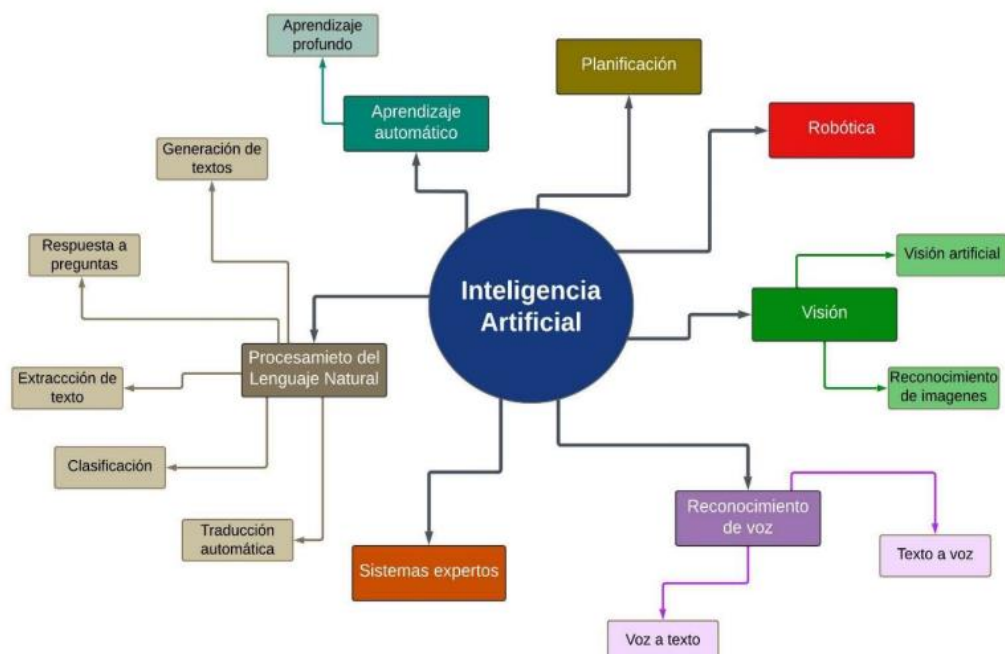
La IA en la Educación.

La IA se trata de una rama de la computación que se enfoca en el diseño de sistemas capaces de replicar habilidades de las personas, como el aprendizaje, el análisis crítico y la toma de decisiones. Esto se debe, a que ha tomado un lugar enorme en la innovación y en el aprendizaje autónomo, asimismo, en el procesamiento del lenguaje natural y la robótica, extendiendo sus alcances en diversos ramajes. Ya desde lo académico, este tipo de herramienta han empezado a considerarse como un eje principal, para mejoramiento de los mecanismos de enseñanza y aprendizaje,

permitiendo experiencias más personalizadas y nuevas modalidades para acceder a la información (González et al, 2023).

Figura 5

Integración de la inteligencia artificial en la educación



Nota. Tomado de *Uso de la Inteligencia Artificial en un Entorno Académico*, por González et al., 2023. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Cuando se tiene un buen uso, la IA resulta útil en el ámbito de la enseñanza, pero solo si se reconoce hasta dónde llega y qué no puede hacerse con su uso. Lejos de reemplazar a las personas, siendo esto los docentes o los estudiantes, ayuda con actividades como preparar materiales o adaptar contenidos según el uso académico que se le dé. Sin embargo, para su aplicación pedagógica, este tipo de herramienta, requiere de una guía, empatía y supervisión. Por eso queda claro, que la IA funcionará mejor mientras alguien revise cómo se usa, sin dejarlo actuar por sí mismo. Aun así, su valor depende totalmente de quién la guíe y con qué propósito (Mora, 2026).

La IA como Complemento con los Nuevos Modelos Académicos.

Actualmente, cualquier persona puede utilizar la IA para acelerar su estudio o investigación. Los programas ahora hacen que la revisión de una gran cantidad de datos se haga con menor cantidad de tiempo que antes. Estas herramientas descubren patrones en textos de gran volumen e ideas de disciplinas diferentes sin la intervención humana necesaria. Además, algunos de estos programas plantearon rutas desconocidas para los investigadores al identificar detalles pequeños sobre los que los lectores

comunes no prestan atención. A la vez, en el mercado existen herramientas de IA disponibles gratuitamente, junto con opciones que cobran por sus servicios adicionales (González et al, 2023). A continuación, se presenta algunos ejemplos de IA disponibles para el uso académico:

Figura 6

Herramientas de IA usadas en la educación

1. ANÁLISIS DE DATOS			
Nombre	Propósito	Tipo de acceso	
		De paga	Libre
Polymer Search	Análisis de datos en archivos de cálculo	✓	✓
Atlas.ti	Software de IA para análisis de datos	✓	✓
MonkeyLearn	Organización y visualización de datos con aprendizaje automático	—	✓
Microsoft Power BI	Análisis de datos empresariales	✓	✓
Tableau	Visualización y análisis de datos	—	✓
Obviously AI	Análisis de datos desde archivos CSV y responde preguntas	—	✓
BigML	Aprendizaje automático con IA	✓	✓
Deep Talk	Clasificación y categorización de datos (Hubspot, Zendesk, Gmail)	✓	✓
2. GENERACIÓN DE TEXTO			
Nombre	Propósito	Tipo de acceso	
		De paga	Libre
ChatGPT	Genera texto en respuestas a preguntas o conversaciones	✓	✓
Smodin Author	Genera textos largos: ensayos, artículos, libros y más	✓	✓
Meet Bard	Genera texto en respuesta a preguntas o conversaciones	✓	—
3. GENERACIÓN DE IMÁGENES O VIDEO			
Nombre	Propósito	Tipo de acceso	
		De paga	Libre
Hotpot	Genera imágenes desde texto descriptivo	—	✓
BlueWillow	Genera imágenes desde texto descriptivo	✓	—
Stability AI	Genera imágenes desde texto descriptivo	No indica si es libre o de paga	
Fliki	Convierte texto o PPT en audio y video con voz de IA	✓	✓
InVideo	Convierte texto en audio y video con voz de IA	✓	✓
Elai	Crea audio y video con voz de IA y avatares digitalizados	✓	✓
Synthesia	Crea audio y video con voz de IA y avatares digitalizados	—	✓

Nota. Adaptado de *El uso de la inteligencia artificial en un entorno académico*, por González et al, 2023. Revista Ciencia Nicolaita.

De modo que, la llegada de la inteligencia artificial a las aulas de las universidades está cambiando por completo la forma en que se estudia y se adquiere conocimiento. Pasa que, gracias a estos avances, la educación superior se adapta mejor al ritmo de cada alumno, algo que antes era casi imposible por la cantidad de gente en un salón. Por ejemplo, si a un estudiante le cuesta entender un tema administrativo o financiero complejo, la IA puede explicarle con palabras más simple evitando la frustración o que se atrase. Por lo cual, la IA ha ganado campo por su aporte en la educación, ayudando a que los jóvenes no pierdan el interés en sus materias y sientan mayor seguridad al realizar sus trabajos finales. Es decir, la IA ahora actúa como un

tutor virtual que siempre tiene paciencia para resolver cualquier duda (Ferrarelli, 2024).

Además, la IA representa un alivio gigantesco para la carga de trabajo laboral y académico que tienen los profesores y alumnos en el diario vivir. En la realidad académica de los docentes, estos pierden muchas horas calificando exámenes de opción múltiple o llenando formatos bastante repetitivos, por lo que la IA al encargarse de esa parte operativa y mecánica a la vez, el profesor obtiene más tiempo para interactuar con los alumnos y guiarlos en sus proyectos, lo cual demuestra que la inteligencia artificial no viene a quitarle el empleo, mas es un apoyo que permite humanizar más la educación, dándole mucha más prioridad al debate en vivo que a la simple corrección de papeles. En cuanto a los estudiantes la IA permite mejorar la percepción que tienen en el aprendizaje, debido a que permite mejorar la comprensión y facilita la lectura, además desarrolla la habilidad de simplificar tareas y en las presentaciones académicas (Satorre, 2024).

Integración consiente de la IA.

El introducir la IA en las universidades no se trata solamente de tener conexión a internet o comprar computadoras nuevas, sino que, requiere planificación para que los estudiantes no utilicen estas herramientas para copiar y pegar textos sin participar en una lectura consiente que genere una aplicación práctica. Por lo tanto, para que la integración valga la pena implica enseñar a los alumnos a usar la IA como un apoyo para mejorar sus propias ideas, no como un empleado que hace todo el trabajo. De modo que, si las universidades no ponen reglas claras de juego desde el principio, se corre el riesgo de que el aprendizaje genuino desaparezca. Por eso, el enfoque debe ser usar la innovación para pensar mejor, y no para dejar de esforzarse (Mora, 2026).

En este mismo sentido, resulta totalmente indispensable que los universitarios desarrollen un pensamiento crítico bastante fuerte cuando se sientan frente a la pantalla. A veces, las máquinas arrojan respuestas que suenan sumamente profesionales pero que, en el fondo, no tienen sentido o están repletas de errores. No obstante, cuando un joven logra encontrar los errores de la computadora y los corrige utilizando su propio criterio, ahí es cuando ocurre el verdadero aprendizaje universitario. Así las cosas, la tecnología solamente resulta útil si el usuario que la maneja tiene la capacidad real de analizar críticamente la información que recibe (Castañeda et al., 2025).

IA Generativa.

El gran boom que se observa hoy en día en el mundo laboral como en el académico se debe a la famosa inteligencia artificial generativa. A diferencia del software antiguo que solo servía para organizar datos aburridos en tablas, estos modelos nuevos pueden inventar contenido desde cero. Es decir, con una buena instrucción el programa puede armar un ensayo estructurado, elaborar una imagen promocional o hacer un resumen adecuado. Esto se logra porque la computadora ha leído millones de textos en internet y sabe predecir qué palabra encaja mejor junto a la otra. Por esa sencilla razón, se ha vuelto la herramienta favorita de muchísimos estudiantes para empezar a redactar sus trabajos finales sin quedarse con la mente en blanco (Taya et al., 2026).

Además, la evolución de estos sistemas creativos está yendo a una velocidad que asusta un poco, pero que al mismo tiempo resulta sumamente útil. Hoy por hoy, ya no se habla solamente de programas que escriben correos o textos aburridos, sino de modelos que pueden escuchar un audio, interpretar un gráfico y generar un video completo. Para poder sacarle un buen provecho a esto en la oficina o en la universidad, resulta clave aprender a darle órdenes muy precisas a la máquina. Si el usuario le pide cosas muy generales, la respuesta va a ser igual de mala y poco útil para avanzar en el proyecto. Por lo tanto, saber hablarle a la inteligencia artificial generativa se ha convertido rápidamente en una habilidad básica para cualquier profesional recién egresado (Tovar et al., 2024).

Independencia y Adaptabilidad de la IA.

La manera en que las computadoras modernas logran trabajar de forma casi independiente ha mejorado un montón en el último par de años. Antes, el usuario tenía que indicarle a la máquina exactamente qué hacer paso por paso, porque de lo contrario el sistema se trababa y no avanzaba absolutamente nada. Sin embargo, hoy en día existen agentes virtuales que pueden agarrar un problema grande, dividirlo en tareas más pequeñas y buscar la solución en internet por su propia cuenta. Esta enorme autonomía resulta muy práctica en el entorno de oficina, ya que permite automatizar trabajos largos y pesados sin que una persona tenga que estar vigilando el monitor todo el rato. Básicamente, la tecnología está empezando a actuar como un asistente que sabe tomar decisiones operativas de bajo nivel (Corvalán et al., 2025).

La adaptabilidad de la IA es una característica de los nuevos programas informáticos, es decir, si ahora se encuentra con información nueva o con un error

inesperado, muchas veces es capaz de corregir sin colapsar. A pesar de su adaptabilidad no se puede quitar la supervisión humana, debido a que los algoritmos carecen de sentido común, lo que puede generar resultados fuera de contexto (Smuha, 2025).

Uso responsable de la IA Generativa

Utilizar la IA como herramienta que genera texto rápido trae consigo una responsabilidad ética, y más que nada durante la etapa universitaria. Lo indicado puede verse vulnerado por la tentación de los estudiantes al dejar que la IA haga todo el trabajo pesado. Sin embargo, esta actuación es engañarse a uno mismo y perder una oportunidad valiosa de aprender algo útil para el futuro. Por eso, el uso responsable implica que los jóvenes sean honestos y declaren de manera abierta cuándo usaron la tecnología para ayudarse a organizar sus ideas (Taya et al., 2026).

Otro punto vital del uso responsable tiene que ver muchísimo con el cuidado de la privacidad y los datos sensibles en la red empresarial. Mucha gente, al entrar a trabajar en su primer empleo, no se da cuenta de que la información confidencial que le escriben al chat puede quedarse guardada en servidores externos para siempre. Entonces, si un practicante sube datos financieros de su empresa a una plataforma de uso abierto, se arriesga a que esa información privada se filtre a la competencia sin querer. Por lo tanto, ser un profesional verdaderamente responsable significa no regalar datos delicados a las corporaciones tecnológicas sin saber cómo los van a utilizar después. Hay que aprender a aprovechar toda la innovación sin poner en peligro jamás la seguridad de los proyectos (Tapia et al., 2023).

La IA y la Ética

El choque tan fuerte que existe entre el avance veloz de las máquinas y los valores humanos es un tema que genera mucha discusión en la actualidad. Desde la perspectiva ética, se exige firmemente que las decisiones importantes que toma un programa sean transparentes y no un secreto corporativo que nadie puede auditar. Resulta totalmente vital que siempre haya un profesional humano y capacitado vigilando lo que hace el algoritmo, para asumir la responsabilidad si algo llega a salir mal. No se puede permitir en ninguna circunstancia que una computadora decida cosas delicadas sobre la vida de la gente basándose solamente en cálculos estadísticos fríos. Así, proteger la dignidad de las personas debe estar siempre muy por encima de lo rápido o eficiente que sea el sistema (Smuha, 2025).

En el trabajo diario de oficina, también existe una preocupación muy grande sobre cómo las empresas de tecnología pueden usar estos sistemas para manipular el comportamiento de forma silenciosa. A veces, las plataformas utilizan la información privada de navegación sin pedir un permiso claro para tratar de influir en las decisiones de compra o en las ideas de la gente. Por consiguiente, la moral y la ética obligan a que estas herramientas se diseñen siempre respetando el libre albedrío y los derechos fundamentales de cada usuario final. En otras palabras, la innovación tecnológica debería servir únicamente para mejorar la calidad de vida laboral y personal, y no para vigilar a la población de forma abusiva. Al final del proceso, el ser humano tiene que seguir siendo el actor principal de cualquier desarrollo (Fadel et al., 2025)

IA e Identidad Humana

Teniendo hoy en día tantas máquinas inteligentes que realizan tareas cognitivas que antes se creían exclusivas de las personas, resulta súper normal que surjan dudas sobre lo que nos hace diferentes. A medida que los complejos algoritmos se vuelven más creativos escribiendo reportes o diseñando gráficos, las habilidades humanas como la empatía genuina y el sentido de propósito cobran un valor incalculable en el trabajo. De hecho, a diferencia de un montón de servidores procesando código, los seres humanos experimentan el entorno de manera biológica, sienten cansancio, cometen errores y forjan vínculos laborales reales. Pues bien, la identidad humana no debe sentirse amenazada por una simple pantalla brillante, sino que tiene que reafirmarse en esa riqueza emocional que ninguna máquina será capaz de copiar jamás. Queda claro que las personas son mucho más que simples procesadores de datos eficientes (Fadel et al., 2025).

Sumado a este debate, en el entorno de oficina y en las aulas pasa mucho que la gente tiende a tratar a los asistentes virtuales de texto como si fueran colegas o amigos de verdad. A veces el programa contesta con tanta amabilidad y cortesía programada que resulta sumamente fácil olvidar que detrás de todo eso solo hay líneas de código frías y sin vida propia. Sin embargo, por más servicial o rápido que parezca el sistema informático, no se debe permitir nunca que reemplace el contacto físico y el apoyo afectivo que los empleados necesitan con sus compañeros. Por lo tanto, preservar la verdadera humanidad en esta época tan digitalizada significa valorar siempre una buena conversación cara a cara y la comprensión sincera por encima de cualquier perfección robótica (Kissinger et al., 2017).

Marco Referencial

Estudios Comparables

Figueroa (2025) tomó como objeto de estudio el uso de herramientas de inteligencia artificial entre estudiantes de Administración de Empresas de Guayaquil y Samborondón, para lo cual recurrió a un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo y aplicó, a 400 estudiantes, un cuestionario diseñado con base en el modelo UTAUT-2. Los resultados dejaron ver un uso bastante extendido de estas herramientas entre los participantes. ChatGPT se posicionó muy por encima del resto, empleado por un 97.75% de ellos. Además, quienes ya tenían formación previa en inteligencia artificial mostraron un desempeño superior frente a los que carecían de esa experiencia. De ahí que el estudio terminara atribuyéndole a la inteligencia artificial dos efectos concretos, una mejora en los estándares de desempeño académico y una ampliación de las posibilidades de capacitación relacionadas con su uso, hallazgos que reforzaron la importancia de desarrollar habilidades en este campo dentro de la pedagogía académica.

Aunque muchos ven con buenos ojos usar la IA en la educación superior, Vera (2025) en su estudio encontró matices al explorar su impacto en los alumnos universitarios. Para dicho fin, utilizó un enfoque mixto que le permitió la aplicación de encuestas y entrevistas a expertos. Esto permitió la participación de 455 estudiantes respondieron, y de cinco expertos que compartieron sus puntos de vista. Además, mediante la investigación descriptiva y los datos obtenidos pudo conocer que existe una opinión positiva sobre el uso de la IA en lo académico, puesto que se percibe un beneficio en el rendimiento de los alumnos, lo cual, se debe a que optimiza el uso del tiempo y facilitan la comprensión de datos o tareas. A pesar del entusiasmo inicial, algunos temen posibles consecuencias no previstas dentro del proceso aprendizaje. Tomando en cuenta ciertos aspectos, como el uso creciente de herramientas digitales avanzadas, la disminución progresiva del pensamiento analítico, las implicaciones morales vinculadas al uso de inteligencia artificial y cómo esta puede limitar la independencia personal durante tareas académicas. Desde otra perspectiva, surge entonces que dicha tecnología resulta valiosa si contribuye a elevar el rendimiento educativo, siempre que su función quede clara, acompañar el aprendizaje sin sustituir el razonamiento propio del alumno.

Aguñaga et al., (2024) analizaron la percepción del uso de la IA de los universitarios de la carrera de Administración de Empresas. Esto lo realizaron tomando

como base la Teoría de Aceptación Tecnológica, y la investigación descriptiva para el análisis de las respuestas levantadas mediante encuesta cerrada con respuestas con escala de Likert. Las encuestas fueron enviadas por medios digitales, en la cual participaron 727 estudiantes de distintas universidades en Guayaquil. Los resultados que se levantaron mostraron que los estudiantes mantienen un alto interés por las IA. Además, muchos ven un futuro prometedor su uso. Asimismo, existe un vínculo entre sentirse cómodo con el uso de la IA y estar preparados para su manejo. Finalmente, recomendó que, para un uso adecuado, es importante que se formen a los estudiantes mejor en dichas herramientas.

Cómo afecta el uso de IA al proceso formativo universitario fue lo que se propusieron estudiar Portela et al., (2025), a través de una investigación descriptiva, transversal y observacional de enfoque mixto, aplicada a cuarenta y cuatro estudiantes de cursos como Metodología de la Investigación y Seminario de Titulación I, junto con tres instructores de esas mismas materias. Siete de cada diez dijeron usar IA con regularidad para organizar ideas o redactar tareas, aunque casi la mitad reconoció incorporar esos contenidos tal cual, sin contrastarlos ni pensarlos dos veces, algo que coincide con lo observado por varios profesores, quienes notaron una capacidad analítica hasta un sesenta por ciento menor en los trabajos revisados. La conclusión del estudio va en una dirección clara, la IA puede transformar la enseñanza universitaria siempre que respete el trabajo mental del estudiante y acompañe a los métodos tradicionales, en lugar de sustituirlos.

Validar cómo influye la inteligencia artificial en el entorno académico fue la meta que se trazaron Guevara et al., (2025), y para lograrlo combinaron revisión documental con encuestas dirigidas a 189 personas, midiendo tanto el comportamiento de estudiantes como el de docentes frente a estas herramientas. Un uso bastante significativo fue lo que terminaron revelando los datos. La tercera parte de los encuestados admitió recurrir a la IA para resolver problemas o presentar trabajos escolares, otro grupo reconoció apoyarse en ella para redactar contenido escrito, y hubo incluso quienes, en situaciones más puntuales, entregaron trabajos sin haber participado realmente en su elaboración. Ahí aparece algo que merece atención, la delgada línea entre usar la IA como apoyo y usarla para delegar por completo una responsabilidad. Muchos de los encuestados la ven como una herramienta que mejora sus tareas, cierto, pero no pocos también la utilizan como un atajo.

Marco Legal

Constitución de la República

La Constitución de la República del Ecuador, es el marco jurídico superior que reconoce y garantiza los derechos, deberes y responsabilidades de los ciudadanos y de las instituciones del Estado. Lo mismo, respecto a materia de tecnologías de la información y comunicación, promoviendo el acceso y su uso en beneficio del desarrollo social y del Buen Vivir. Dicho de otra manera, procura que la innovación se implemente con respeto a la dignidad humana. Por lo cual, el artículo 16 numeral 2, establece: El acceso universal a las tecnologías de la información y la comunicación figura entre los derechos que corresponden a todas las personas, tanto de forma individual como colectiva. Así lo establece la enumeración de garantías reconocidas, dentro de la cual este derecho ocupa un lugar particular.

Desde este punto de vista la tecnología debe verse como un instrumento al servicio del desarrollo y del bienestar social y no como un fin en sí mismo. Esto lo promueve la Constitución de la República, lo cual faculta al Presidente de la República la responsabilidad de direccionar a la administración pública para promover un marco regulatorio para una gestión apropiada. En este sentido, el numeral 5 del artículo 147 le otorga la facultad de proponer políticas públicas que impulsen la innovación en el Ecuador y su aplicación en beneficio de la ciudadanía.

No obstante, el impulso de la innovación en el Ecuador por parte del Estado debe realizarse cuidando los derechos fundamentales de los compatriotas, con especial cuidado con lo que respecta la privacidad y la protección de datos personales. Esto toma mucha importancia en el uso de la inteligencia artificial, cuyo funcionamiento depende en gran medida del tratamiento de datos. Por lo cual, el artículo 66, numeral 19, establece: Sobre la información y los datos de carácter personal, cada titular conserva la facultad de decidir y acceder a ellos, derecho que va de la mano con la protección debida a ese tipo de datos. Para eso se necesita, o bien la autorización de quien es dueño de esa información, o bien un mandato que lo respalde legalmente.

Sin embargo, el constante cambio de la innovación como en el caso de las IA plantea desafíos constantes para la capacidad de proponer regulaciones que garanticen su uso ético y asegurar el buen vivir de los ciudadanos. Frente a esta realidad, resulta indispensable contar con una planificación adecuada que permita responder oportunamente a los cambios tecnológicos. En tal sentido el numeral 1 del artículo 85 de la Constitución que dice: Ciertas disposiciones rigen cómo se formulan, ejecutan,

evalúan y controlan las políticas públicas y los servicios públicos que buscan garantizar los derechos reconocidos por la Constitución. La primera de ellas plantea que las políticas públicas, junto con la prestación de bienes y servicios públicos, deben orientarse a hacer efectivos el buen vivir y la totalidad de los derechos. A partir del principio de solidaridad es que se formulan.

Acuerdo Ministerial Nro. MINTEL-MINTEL-2025-0030

Con el objetivo de mejorar la regulación de los avances tecnológicos en el país, se emitió el Acuerdo Ministerial Nro. MINTEL-MINTEL-2025-0030. Este acuerdo, busca la aplicación de estrategias para el fomento del desarrollo y uso ético y responsable de la IA en el Ecuador (EFIA-EC). Dicho de otra manera, es el primer marco normativo orientado a la gobernanza de la IA. La promulgación de este acuerdo estuvo a cargo del Ministerio de Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información. MINTEL tiene como meta la transformación digital y la creación de políticas que aseguren el desarrollo tecnológico, cuidando principios éticos y de responsabilidad, en cumplimiento de la Constitución.

El Acuerdo Ministerial Nro. MINTEL-MINTEL-2025-0030 se sustenta en cuatro aspectos principales. En primer punto de acción, procura cumplir con los principios constitucionales con el acceso equitativo a las tecnologías y protección de derechos fundamentales (privacidad, transparencia e igualdad de trato). En segundo lugar, busca reducir los riesgos del uso de la IA (mal uso de los algoritmos, fuga de datos personales y sus efectos en el mercado laboral). En tercer lugar, impulsa la innovación, mejorar la eficiencia pública y al desarrollo económico. El cuarto aspecto, intenta estar alineado con las directrices y buenas prácticas impulsadas por organismos internacionales (Unesco, la OCDE y las Naciones Unidas).

La AI Act de la Unión Europea

Nace el Reglamento 2024/1689, conocido como AI Act, de la necesidad de regular el uso de la tecnología y la innovación. Lo publicaron, en conjunto, el Parlamento Europeo y el Consejo. Riesgos y efectos derivados de su uso, ahí concentra su aplicación el esfuerzo principal, buscando minimizarlos en la mayor medida posible. De ese propósito nace, a su vez, un conjunto de normas. Proteger los derechos fundamentales es una de ellas. Asegurar los principios democráticos, otra. Promover la seguridad de las personas dentro del entorno digital y económico de la Unión Europea completa ese conjunto de objetivos.

Capítulo 2: Metodología

Diseño de Investigación

El diseño es el plan que regula la obtención de la información en el lugar donde se presenta el fenómeno estudio. Esto ayuda a recabar datos para mejor comprensión del problema y encontrar soluciones adecuadas (Lerma, 2022). De lo expuesto se tomará en consideración el uso de diseños mixtos.

De acuerdo con Hernández et al., (2023) lo denominaron como: los diseños mixtos de integración de procesos y representa el más alto grado de combinación entre los enfoques cualitativos y cuantitativo. Por lo tanto, se utilizará el diseño exploratorio y diseño descriptivo de tipo transversal.

Hernández et al., (2023) también se refirieron a este tema. Según explicaron, el diseño transversal exploratorio tiene como propósito comenzar a estudiar variables potenciales en un momento específico. Algo distinto plantearon respecto al diseño transversal descriptivo, del cual dijeron que “busca indagar el nivel o estado de una o más variables en una población, para recolectar datos y describir sus resultados”.

El diseño descriptivo toma la información que ya existe, la organiza y la examina para describir un fenómeno tal como ocurre. No busca explicar causas. Gracias a esto, los resultados suelen ser más precisos y es más fácil cumplir con lo que se propuso el estudio (Lerma, 2022).

Combinar los diseños exploratorio y descriptivo, ambos con corte transversal, hace posible reunir datos primarios provenientes de jóvenes universitarios matriculados en universidades privadas de Guayaquil, en un momento específico del tiempo. La información recogida de esta manera abre paso a un análisis de la relación entre las variables del estudio, y con ella se espera obtener evidencia que aclare de qué modo el uso de herramientas de inteligencia artificial incide en la confianza que estos jóvenes depositan al desarrollar sus tareas académicas.

Enfoque de Investigación

Resolver problemas reales, como los económicos, empresariales, sociales, entre tantos otros ámbitos posibles es, en el fondo, lo que persigue toda investigación. Por lo general estos estudios se apoyan en un diseño no experimental, permitiendo al investigador observar los fenómenos, pero no interviene en ellos. Ahora bien, la elección entre un enfoque cualitativo, cuantitativo o mixto (esto último, la combinación de ambos) depende tanto de los objetivos trazados como de la naturaleza propia del problema que se investiga (Ñaupas et al., 2023).

Los enfoques cuantitativos se apoyan en datos objetivos, que se derivan de la aplicación de métodos estadísticos que permiten el análisis e interpretación de información primaria. Es decir, los datos permiten que el investigador responda las preguntas de investigación o pruebe hipótesis. Por otra parte, los enfoques cualitativos se basan en datos abiertos que provienen de las opiniones de los elementos que se relacionan con el problema de investigación. Además, sus datos permiten responder o afinar las preguntas de investigación durante o después de la obtención de los datos. En cuanto al enfoque mixto, es la combinación de los enfoques antes mencionados, la cual permite complementar los datos desde diversas fuentes de información, permitiendo un nivel mayor de comprensión del fenómeno existente en la búsqueda de una solución aplicable (Ñaupas et al., 2023).

Determinar el grado de uso de las herramientas de IA entre los estudiantes universitarios junto con su alcance y el nivel de confianza que generan en la percepción de estos jóvenes exige combinar datos cuantitativos y cualitativos. Por esa razón, la investigación se desarrollará bajo un enfoque mixto, sin dejar fuera un aspecto clave: el efecto que estas herramientas podrían tener a futuro.

Alcance

Del origen depende, principalmente, cómo se clasifican las fuentes de información, es decir, los datos obtenidos de forma directa desde los propios actores del fenómeno ya sean personas, instituciones u organizaciones, eso son las fuentes primarias, que a su vez muestra la realidad tal como se manifiesta en su propio contexto, sin intermediarios de por medio. De ahí que aporten evidencia concreta para entender el problema y plantear alternativas que respondan a la situación real. Otra es la naturaleza de las fuentes secundarias, cuyo conocimiento ya documentado antes, en libros, artículos científicos, revistas especializadas y otros trabajos académicos, eso es lo que las define, además, su función también cambia al ofrecen las bases conceptuales y los antecedentes sobre los cuales se termina construyendo toda investigación (Hernández et al., 2023).

De lo expuesto, los datos serán recopilados mediante encuestas dirigidas a los estudiantes de universidades privadas. Asimismo, se aplicarán entrevistas a profesores universitarios con especialización y experiencia en el uso de herramienta de inteligencia artificial. Por otra parte, las fuentes secundarias servirán como base teórica para sustentar el direccionamiento del análisis de ambas variables, además, los

artículos científicos u otras investigaciones permitirán contrastar los resultados de la presente investigación.

Población

Al conjunto de personas, organizaciones u otros elementos que comparten rasgos vinculados al objeto de estudio se le denomina población; de ahí, precisamente, se extrae la información que permite comprender el fenómeno investigado y analizar los factores asociados a la problemática planteada (Muñoz, 2021). Para este caso particular, esa población la conformarán estudiantes de universidades privadas de Guayaquil, serán ellos quienes aporten los datos necesarios para establecer cómo se relaciona el uso de herramientas de inteligencia artificial con la confianza que depositan al momento de desarrollar sus tareas académicas.

De acuerdo con datos obtenidos del Ministerio de Educación, Deporte y Cultura, las universidades privadas que se encuentran localizadas en la ciudad de Guayaquil son: Universidad Católica Santiago de Guayaquil, Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil, Universidad del Pacífico, Universidad Politécnica Salesiana, Universidad Internacional del Ecuador, Casa Grande, Ecotec, Universidad Metropolitana y Universidad Bolivariana del Ecuador. A continuación, se presenta la cantidad de estudiantes por universidad de acuerdo con los datos obtenidos de los informes de rendición de cuentas del 2025, como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 1

Población de estudiantes universitarios

Universidades Privadas	Total, Población de Estudiantes al 2025 – Sede Guayaquil
Universidad Católica Santiago de Guayaquil	12353
Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil	3644
Universidad del Pacífico	613
Universidad Politécnica Salesiana	7811
Universidad Internacional del Ecuador	923
Casa Grande	5390
Ecotec	2004
Universidad Metropolitana	1150
Universidad Bolivariana del Ecuador	5460
TOTAL	39348

Nota: Adaptado de “*Informes de Rendición de Cuentas*”, 2025.

Muestra

Lo que se conoce como muestra no es otra cosa que un subconjunto de la población escogido para tomar parte en la investigación, con el fin de aportar información representativa y así obtener datos confiables sin tener que estudiar a la población en su totalidad. Ahora bien, para su selección existen dos caminos posibles, los métodos probabilísticos, como los aleatorio simple, estratificado o por conglomerados; y los no probabilísticos, entre los que figuran el accidental y el intencional (Lerma, 2022). Para este estudio se optó por un método probabilístico, precisamente para garantizar que la participación de los estudiantes sea aleatoria y no discrimine por edad ni género.

Muestreo

Para estimar la muestra se recurrirá al muestreo estratificado, que, de acuerdo con Arias et al., (2021) lo describe como un procedimiento que divide a la población en grupos o estratos, cuyos integrantes comparten características similares entre sí. Nada se deja al azar en la formación de esos grupos, una vez conformados, la selección de los participantes dentro de cada estrato se hace de manera aleatoria. Así se busca garantizar una representación adecuada de la población.

Como la población estaba conformada por estudiantes de nueve universidades privadas de Guayaquil, se optó por el muestreo probabilístico estratificado proporcional. Este método consiste en dividir la población en grupos llamados estratos, de modo que cada universidad constituye uno de ellos. A partir de ahí se calculó cuántos estudiantes debían seleccionarse de cada institución, en proporción al tamaño de su población estudiantil, de manera que ninguna universidad, ya fuera grande o pequeña, terminara pesando más de la cuenta en los resultados. Para el cálculo del tamaño muestral se recurrió a la fórmula para poblaciones finitas, pues se contaba con el dato exacto del total de estudiantes que integran la población de estudio.

Figura 7

Formula de muestreo estratificado

$$n = \frac{N \cdot Z^2 \cdot p \cdot q}{e^2(N - 1) + Z^2 \cdot p \cdot q}$$

Donde:

n = tamaño de la muestra.

N = población total (39.348 estudiantes).

Z = nivel de confianza (1,96 para un 95 % de confianza).

p = probabilidad de ocurrencia (0,50).

q = probabilidad de no ocurrencia (0,50).

e = margen de error permitido (0,05).

La fórmula, aplicada a una población de 39.348 estudiantes bajo un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%, arrojó como resultado una muestra de 381 estudiantes. Ese número se repartió luego entre las nueve universidades participantes, siguiendo el criterio de proporcionalidad propio del muestreo estratificado, y dio como resultado la distribución que se presenta a continuación:

Tabla 2

Población de Estudiantes por Universidad

Universidades privadas	Población	% de participación	Muestra estratificada
Universidad Católica Santiago de Guayaquil	12.353	31,39%	120
Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil	3.644	9,26%	35
Universidad del Pacífico	613	1,56%	6
Universidad Politécnica Salesiana	7811	19,85%	76
Universidad Internacional del Ecuador	923	2,35%	9
Universidad Casa Grande	5390	13,70%	52
Ecotec	2004	5,09%	19
Universidad Metropolitana	1150	2,92%	11
Universidad Bolivariana del Ecuador	5460	13,88%	53
Total	39.348	100%	381

Nota: Población estimada mediante el muestreo probabilístico estratificado.

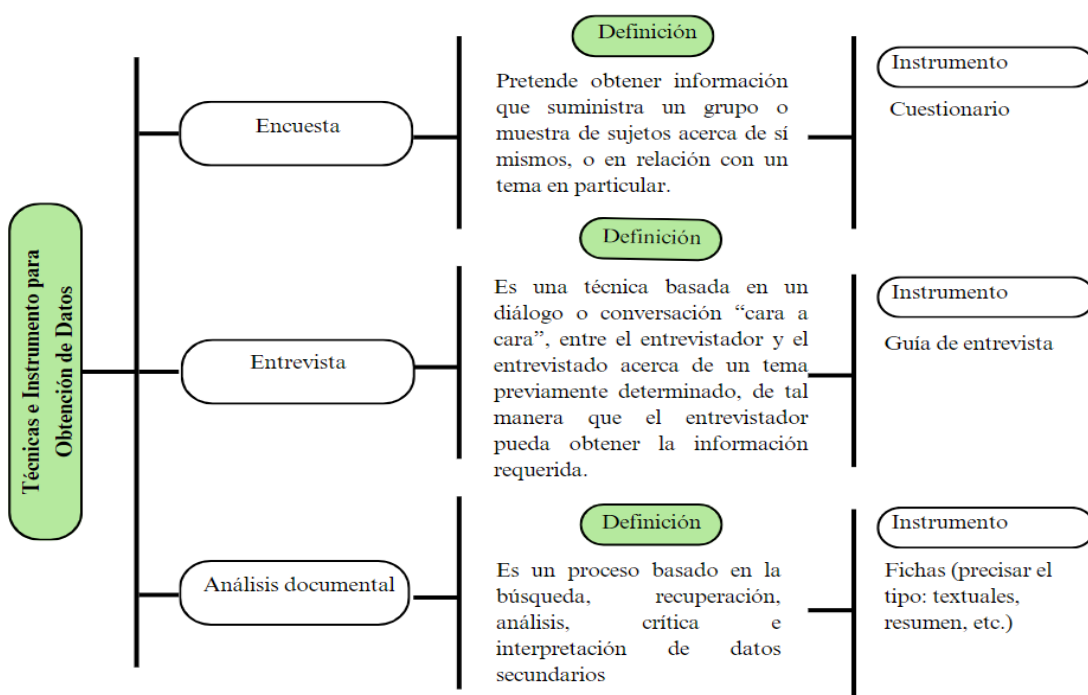
En lo que respecta a la participación de profesores universitarios, se tomará en consideración a cinco profesionales que dentro de su formación académica cuente con una especialización en el uso de herramientas de IA. Los cuales se lo seleccionará mediante el método de muestreo por conveniencia, que de acuerdo con Lerma (2022) señaló que: “el diseño por conveniencia permite seleccionar la muestra poblacional de acuerdo con el criterio del investigador,” (p.45).

Técnicas de Recogida de Datos

Los procedimientos mediante los cuales se recopilan datos de forma directa desde las fuentes de estudio reciben el nombre de técnicas de obtención de información. Con su aplicación se reúne información del problema investigado, lo que facilita su comprensión y aporta evidencia útil para el análisis de la problemática planteada (Caballero, 2021).

Figura 8

Tipos de técnicas de recolección de datos



Nota. Adaptado de *El Proyecto de Investigación. Introducción a la metodología científica*, 7ma edición, por Arias, 2016. Ediciones el Pasillo C.A

Encuesta

A un grupo de personas se les recopila información de forma directa mediante la encuesta, técnica pensada para conocer sus opiniones, percepciones, experiencias o características frente a un tema determinado. Puede aplicarse de manera verbal, a través de entrevistas presenciales o telefónicas, o de forma escrita mediante un cuestionario, siendo este último el medio más empleado en investigaciones con enfoque cuantitativo, pues permite obtener datos de forma organizada y uniforme (Ñaupas et al, 2023).

Este método para recolectar la información se basa en el uso de un cuestionario, herramienta que reúne una serie de preguntas con opciones de respuesta ya establecidas. Gracias a esto, quienes participan en la encuesta pueden responder por su cuenta, sin que el encuestador tenga que intervenir en el proceso (Lerma, 2022). Más adelante se muestra cómo está organizada la encuesta que se usará para cumplir con el objetivo planteado en esta investigación:

Cuestionario.

Dos investigaciones sirvieron de base para armar el cuestionario, la de Aguiñaga y Baquerizo (2024) y la de Figueroa (2025). Ambas abordan cómo los estudiantes universitarios usan herramientas de inteligencia artificial, y de ahí se rescató el modelo de encuesta, junto con la forma en que venían planteadas las preguntas. Nada se trasladó de manera literal. Cada ítem pasó por un proceso de adaptación pensado en los objetivos y las variables de este estudio en particular, así como en el contexto donde se desarrolla. La intención detrás de esto fue poder captar cómo se vincula el uso de herramientas de inteligencia artificial con la confianza que tienen los estudiantes de universidades privadas de Guayaquil cuando enfrentan sus tareas académicas.

Título

Uso de herramientas de inteligencia artificial y confianza en el desarrollo de tareas académicas en estudiantes de universidades privadas de Guayaquil

Objetivo

Este cuestionario busca recopilar información sobre el uso de herramientas de inteligencia artificial en estudiantes universitarios y su relación con la confianza que estos sienten al momento de desarrollar tareas académicas.

Instrucciones

A continuación, encontrará una serie de preguntas. Marque, en cada una, la opción que más se acerque a su opinión. Sus respuestas son confidenciales y solo se usarán con fines académicos, sin ningún otro propósito.

I. Datos generales

1. Edad
 - ☐ 17–19 años
 - ☐ 20–22 años
 - ☐ 23–25 años
 - ☐ Más de 25 años

2. Género
- ☐ Masculino
 - ☐ Femenino
3. Universidad
- ☐ Universidad Católica Santiago de Guayaquil
 - ☐ Universidad Laica Vicente Rocafuerte
 - ☐ Universidad Politécnica Salesiana
 - ☐ Universidad Internacional del Ecuador
 - ☐ Universidad del Pacífico
 - ☐ Universidad Casa Grande
 - ☐ Ecotec
 - ☐ Universidad Metropolitana
 - ☐ Universidad Bolivariana del Ecuador
4. Semestre
- ☐ Primero
 - ☐ Segundo
 - ☐ Tercero
 - ☐ Cuarto
 - ☐ Quinto
 - ☐ Sexto
 - ☐ Séptimo
 - ☐ Octavo o superior
5. Seleccione las herramientas de inteligencia artificial que utiliza con mayor frecuencia:
- ☐ ChatGPT
 - ☐ Gemini
 - ☐ Microsoft Copilot
 - ☐ Claude
 - ☐ Perplexity AI
 - ☐ DeepSeek
 - ☐ Meta AI
 - ☐ Canva AI
 - ☐ Gamma
6. Seleccione la finalidad de uso de las herramientas de inteligencia artificial
- ☐ Buscar información.
 - ☐ Resumir documentos.
 - ☐ Redactar trabajos académicos.
 - ☐ Generar ideas para tareas.
 - ☐ Resolver ejercicios o problemas.
 - ☐ Traducir textos.
 - ☐ Corregir ortografía y redacción.

- ☐ Elaborar presentaciones.
- ☐ Analizar artículos científicos.

Frecuencia de uso de la Inteligencia Artificial.

7. Escoja el número de veces que usa las herramientas de inteligencia artificial por semana.

De 1 a 2 veces por semana	☐
De 3 a 5 veces por semana	☐
De 6 a 7 veces por semana	☐
De 10 a más veces por semana	☐

8. Utilizo herramientas de inteligencia artificial para realizar tareas académicas.

Totalmente en desacuerdo	☐
En desacuerdo	☐
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	☐
De acuerdo	☐
Totalmente de acuerdo	☐

9. Empleo herramientas de inteligencia artificial varias veces durante la semana para apoyar mis estudios.

Totalmente en desacuerdo	☐
En desacuerdo	☐
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	☐
De acuerdo	☐
Totalmente de acuerdo	☐

10. Utilizo inteligencia artificial para buscar información relacionada con mis asignaturas.

Totalmente en desacuerdo	☐
En desacuerdo	☐
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	☐
De acuerdo	☐
Totalmente de acuerdo	☐

11. Recorro a herramientas de inteligencia artificial cuando debo desarrollar trabajos académicos.

Totalmente en desacuerdo	☐
En desacuerdo	☐
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	☐
De acuerdo	☐
Totalmente de acuerdo	☐

Uso de herramientas de IA - Diversidad de uso

12. Utilizo diferentes herramientas de inteligencia artificial según el tipo de tarea.
- | | |
|--------------------------------|--------------------------|
| Totalmente en desacuerdo | ☐ |
| En desacuerdo | ☐ |
| Ni de acuerdo ni en desacuerdo | ☐ |
| De acuerdo | ☐ |
| Totalmente de acuerdo | ☐ |
13. Empleo herramientas de inteligencia artificial para redactar textos académicos.
- | | |
|--------------------------------|--------------------------|
| Totalmente en desacuerdo | ☐ |
| En desacuerdo | ☐ |
| Ni de acuerdo ni en desacuerdo | ☐ |
| De acuerdo | ☐ |
| Totalmente de acuerdo | ☐ |
14. Utilizo inteligencia artificial para resumir documentos o artículos científicos.
- | | |
|--------------------------------|--------------------------|
| Totalmente en desacuerdo | ☐ |
| En desacuerdo | ☐ |
| Ni de acuerdo ni en desacuerdo | ☐ |
| De acuerdo | ☐ |
| Totalmente de acuerdo | ☐ |
15. Utilizo inteligencia artificial para organizar ideas antes de elaborar una tarea.
- | | |
|--------------------------------|--------------------------|
| Totalmente en desacuerdo | ☐ |
| En desacuerdo | ☐ |
| Ni de acuerdo ni en desacuerdo | ☐ |
| De acuerdo | ☐ |
| Totalmente de acuerdo | ☐ |

Uso de herramientas de IA - Utilidad percibida

16. Las herramientas de inteligencia artificial facilitan el desarrollo de mis tareas académicas.
- | | |
|--------------------------------|--------------------------|
| Totalmente en desacuerdo | ☐ |
| En desacuerdo | ☐ |
| Ni de acuerdo ni en desacuerdo | ☐ |
| De acuerdo | ☐ |
| Totalmente de acuerdo | ☐ |
17. El uso de inteligencia artificial mejora la calidad de mis trabajos.
- | | |
|--------------------------------|--------------------------|
| Totalmente en desacuerdo | ☐ |
| En desacuerdo | ☐ |
| Ni de acuerdo ni en desacuerdo | ☐ |
| De acuerdo | ☐ |
| Totalmente de acuerdo | ☐ |

18. La inteligencia artificial me ayuda a ahorrar tiempo en mis actividades académicas.
- | | |
|--------------------------------|--------------------------|
| Totalmente en desacuerdo | ☐ |
| En desacuerdo | ☐ |
| Ni de acuerdo ni en desacuerdo | ☐ |
| De acuerdo | ☐ |
| Totalmente de acuerdo | ☐ |
19. Considero que las herramientas de inteligencia artificial son un apoyo importante para mí aprendizaje.
- | | |
|--------------------------------|--------------------------|
| Totalmente en desacuerdo | ☐ |
| En desacuerdo | ☐ |
| Ni de acuerdo ni en desacuerdo | ☐ |
| De acuerdo | ☐ |
| Totalmente de acuerdo | ☐ |

Seguridad académica

20. Me siento seguro de realizar mis tareas académicas correctamente.
- | | |
|--------------------------------|--------------------------|
| Totalmente en desacuerdo | ☐ |
| En desacuerdo | ☐ |
| Ni de acuerdo ni en desacuerdo | ☐ |
| De acuerdo | ☐ |
| Totalmente de acuerdo | ☐ |
21. Confío en mi capacidad para desarrollar trabajos universitarios
- | | |
|--------------------------------|--------------------------|
| Totalmente en desacuerdo | ☐ |
| En desacuerdo | ☐ |
| Ni de acuerdo ni en desacuerdo | ☐ |
| De acuerdo | ☐ |
| Totalmente de acuerdo | ☐ |
22. Considero que puedo cumplir satisfactoriamente con las actividades académicas asignadas
- | | |
|--------------------------------|--------------------------|
| Totalmente en desacuerdo | ☐ |
| En desacuerdo | ☐ |
| Ni de acuerdo ni en desacuerdo | ☐ |
| De acuerdo | ☐ |
| Totalmente de acuerdo | ☐ |
23. Me siento preparado para resolver actividades académicas de mi carrera.
- | | |
|--------------------------------|--------------------------|
| Totalmente en desacuerdo | ☐ |
| En desacuerdo | ☐ |
| Ni de acuerdo ni en desacuerdo | ☐ |
| De acuerdo | ☐ |
| Totalmente de acuerdo | ☐ |

Confianza en el desarrollo de tareas académicas

24. Soy capaz de desarrollar tareas académicas sin depender totalmente de la inteligencia artificial.
- | | |
|--------------------------------|--------------------------|
| Totalmente en desacuerdo | ☐ |
| En desacuerdo | ☐ |
| Ni de acuerdo ni en desacuerdo | ☐ |
| De acuerdo | ☐ |
| Totalmente de acuerdo | ☐ |
25. Verifico la información proporcionada por la inteligencia artificial antes de utilizarla.
- | | |
|--------------------------------|--------------------------|
| Totalmente en desacuerdo | ☐ |
| En desacuerdo | ☐ |
| Ni de acuerdo ni en desacuerdo | ☐ |
| De acuerdo | ☐ |
| Totalmente de acuerdo | ☐ |
26. Analizo críticamente las respuestas generadas por las herramientas de inteligencia artificial.
- | | |
|--------------------------------|--------------------------|
| Totalmente en desacuerdo | ☐ |
| En desacuerdo | ☐ |
| Ni de acuerdo ni en desacuerdo | ☐ |
| De acuerdo | ☐ |
| Totalmente de acuerdo | ☐ |
27. Puedo elaborar trabajos académicos utilizando mis propios conocimientos, aun cuando emplee inteligencia artificial como apoyo.
- | | |
|--------------------------------|--------------------------|
| Totalmente en desacuerdo | ☐ |
| En desacuerdo | ☐ |
| Ni de acuerdo ni en desacuerdo | ☐ |
| De acuerdo | ☐ |
| Totalmente de acuerdo | ☐ |

Entrevistas

Hernández et al (2023) señaló que las entrevistas implican que una persona entrenada y calificada (entrevistador) aplica el cuestionario a los participantes; el primero hace las preguntas a cada entrevistado y anota las respuestas. Su papel es crucial, resulta una especie de filtro. El primer contexto que se revisará de una entrevista es el personal (cara a cara). De manera que, se utilizará la técnica entrevista la cual estará conformada por 10 preguntas abiertas, la cual constará en una guía de preguntas para su aplicación a profesores universitarios que cuente con especialización

en el uso de herramientas de IA. A continuación, se presenta la estructura de la entrevista:

Guía de preguntas.

Introducción

Buenos días, buenas tardes.

Antes que nada, gracias por aceptar formar parte de esta entrevista. Detrás de ella hay una investigación académica que indaga sobre el uso de herramientas de inteligencia artificial entre estudiantes universitarios.

Su experiencia y su forma de ver este tema son, en el fondo, lo que interesa recoger aquí. Nada de lo que se hable saldrá de este espacio con otro fin que no sea académico. La confidencialidad está garantizada.

Preguntas:

1. Desde su experiencia, ¿cómo cree que los estudiantes universitarios están usando las herramientas de inteligencia artificial para realizar sus tareas académicas?
2. ¿Cuáles son las herramientas de inteligencia artificial que observa que los estudiantes utilizan con mayor frecuencia y para qué tipo de tareas las emplean?
3. ¿Qué tan frecuente considera que los estudiantes recurren a estas herramientas durante sus actividades académicas?
4. En su opinión, ¿Qué tan seguros o confiados cree que se sienten los estudiantes con las respuestas que les ofrecen las herramientas de inteligencia artificial?
5. ¿Qué aspectos considera que hacen que un estudiante confíe más o menos en la información que obtiene de una herramienta de inteligencia artificial?
6. Desde su punto de vista, ¿De qué manera el uso de estas herramientas influye en la confianza que tienen los estudiantes al momento de hacer sus tareas académicas?
7. ¿Qué cambios ha observado en la forma de trabajar de los estudiantes desde que comenzaron a utilizar herramientas de inteligencia artificial?
8. ¿Qué ventajas cree que ofrece el uso de herramientas de inteligencia artificial para apoyar a los estudiantes en sus actividades académicas?
9. ¿Qué riesgos o dificultades considera que pueden presentarse cuando un estudiante confía demasiado en las respuestas generadas por una herramienta de inteligencia artificial?

10. Desde su experiencia, ¿Qué acciones deberían poner en práctica las universidades para fomentar un uso responsable de las herramientas de inteligencia artificial en las actividades académicas?

Proceso de validación del instrumento.

Méndez (2022) entiende la validación del instrumento como un proceso de revisión a cargo de expertos. Son ellos quienes evalúan si el diseño cumple con los criterios previamente establecidos, y si los ítems resultan adecuados para medir las variables de estudio. Ese proceso, aplicado al instrumento cuestionario, se muestra a continuación en la figura siguiente:

Figura 9

Proceso de validación del instrumento guía de entrevista



Nota. Adaptado de *Metodología de la Investigación, Diseño y Desarrollo del Proceso de Investigación en Ciencias Empresariales*, por Méndez, 2022. Alfaomega Colombiana SA.

Análisis de Datos

La presente investigación utilizará las técnicas encuestas y entrevista para proceder con el levantamiento de datos primarios. Para el caso de la encuesta se tabularán los resultados mediante tablas de frecuencia, cuyos datos se presentarán en gráficos de pasteles y barra según corresponda. De cada ítem de preguntas se analizarán los resultados y se concluirá. En el caso de las entrevistas aplicadas a los docentes universitarios se documentará, para posteriormente triangular dichos resultados con los obtenidos de las encuestas aplicadas. Con la triangulación se preparará los hallazgos propios del levantamiento de datos, para finalmente preparar la discusión, en la que se contrastará con las teorías y estudios referenciales.

Capítulo 3

Resultados

Análisis de Resultados

El presente apartado contiene la compilación integral del análisis de los resultados obtenidos mediante la encuesta aplicada a 234 estudiantes universitarios de universidades privadas, los cuales representan el 61% de la muestra poblacional. Es importante mencionar, que el instrumento fue diseñado para conocer el grado, alcance y diversidad del uso de herramientas de inteligencia artificial, así como la utilidad, seguridad académica y confianza percibida durante el desarrollo de tareas universitarias. Además, se complementó dichos resultados con las entrevistas aplicadas a profesores universitarios que poseen comprensión del uso y alcance de las herramientas de inteligencia artificial para el desarrollo de tareas académicas.

Resultados de las Encuestas Aplicadas

Los resultados y análisis obtenidos de la encuesta aplicada, se presenta de forma individual para cada pregunta. En cada caso se incluye la descripción de los resultados, el análisis interpretativo considerando el alcance específico de la pregunta y una conclusión que expresa de manera directa lo que evidencia el resultado.

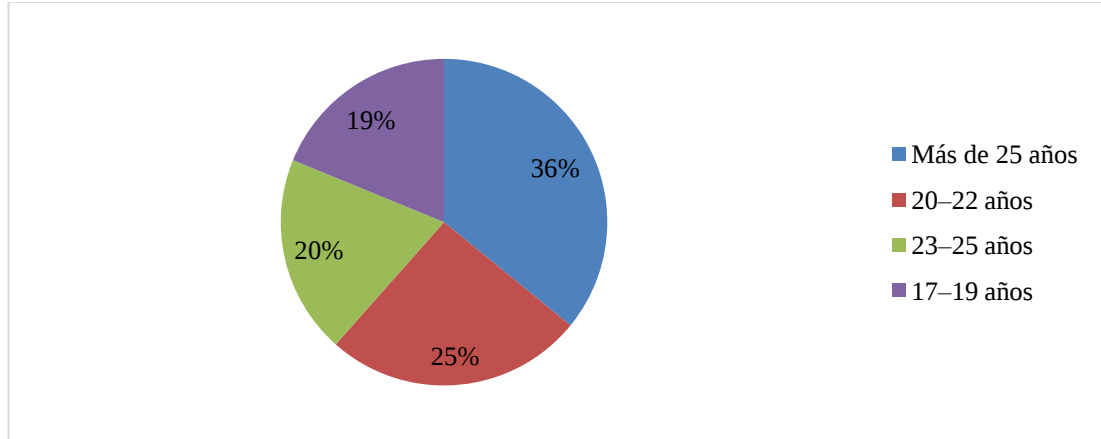
En las preguntas de selección múltiple, cada participante pudo escoger más de una opción. Por esta razón, los porcentajes se calcularon sobre los 234 encuestados y su suma puede superar el 100 %. Para los ítems tipo Likert se agruparon las respuestas “De acuerdo” y “Totalmente de acuerdo” como favorables; “Ni de acuerdo ni en desacuerdo” como neutral; y “En desacuerdo” y “Totalmente en desacuerdo” como desfavorables. Lo cual permite mejorar su análisis y conclusión, como se presenta a continuación:

Datos Generales.

1. Edad.

Figura 10

Edad



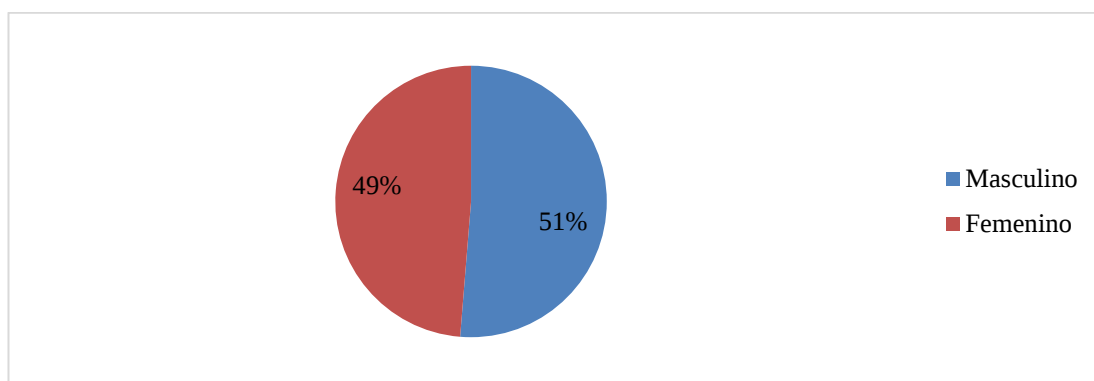
Nota. Adaptado de las Encuestas Aplicadas a Estudiantes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

Un total de 84 personas, equivalentes al 35.90%, se agruparon dentro del rango “Más de 25 años”, es la cifra más alta entre todas las categorías registradas. Muy cerca aparece “20 a 22 años”, con 60 encuestados que representan el 25.64% del total. Números como estos no se quedan solo en la parte estadística, porque también sirven para entender mejor quiénes participaron en el estudio y para darle un marco más claro a los resultados que se presentan más adelante.

2. Género.

Figura 11

Género



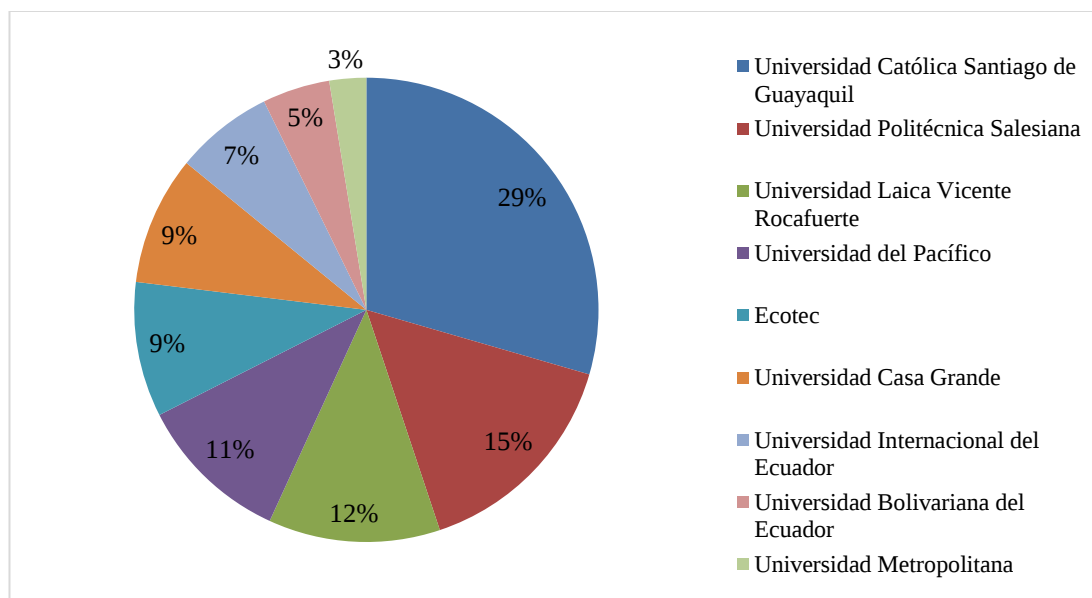
Nota. Adaptado de las Encuestas Aplicadas a Estudiantes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

Aquí los resultados casi se empatan. “Masculino” reunió a 120 personas, un 51.28%, mientras que “Femenino” quedó apenas por debajo, con 114 encuestados y un 48.72%. Poco más de un punto porcentual separa a ambos grupos. Esa cercanía dice algo por sí sola, porque muestra una muestra bastante equilibrada entre hombres y mujeres, algo que ayuda a leer con más claridad los resultados que vienen después.

3. Universidad.

Figura 12

Universidad de procedencia



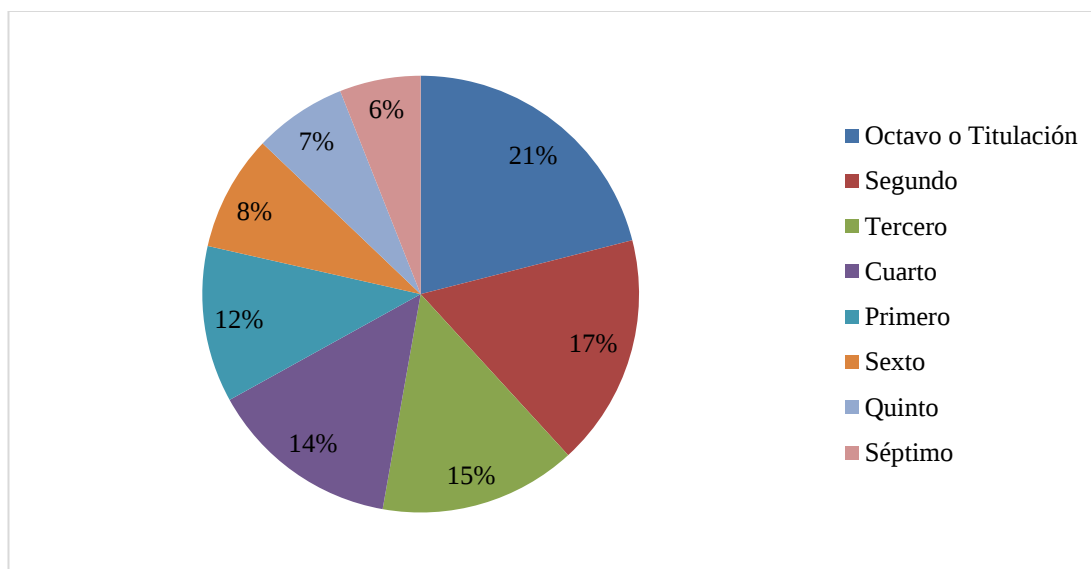
Nota. Adaptado de las Encuestas Aplicadas a Estudiantes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

Sesenta y nueve encuestados señalaron a la Universidad Católica Santiago de Guayaquil como su institución de procedencia, cifra que representa un 29.49% del total, y la posiciona como la más representada dentro de la muestra. Con 36 respuestas, un 15.38%, la Universidad Politécnica Salesiana ocupa el segundo lugar, bastante alejada de la primera, pero todavía por encima del resto. La Universidad Laica Vicente Rocafuerte aporta 28 respuestas, la Universidad del Pacífico 25 y Ecotec 23, cifras que en conjunto evidencian la diversidad institucional presente entre los participantes. Más atrás, con una representación menor, se ubican la Universidad Casa Grande con 21 respuestas, la Universidad Internacional del Ecuador con 16, la Universidad Bolivariana del Ecuador con 11 y, finalmente, la Universidad Metropolitana con apenas 6. Este dato sobre la procedencia institucional no es un detalle menor para la investigación. Permite caracterizar con mayor precisión el perfil de la muestra y sirve de base para contextualizar los resultados que se examinan en los apartados posteriores.

4. Semestre.

Figura 13

Semestre



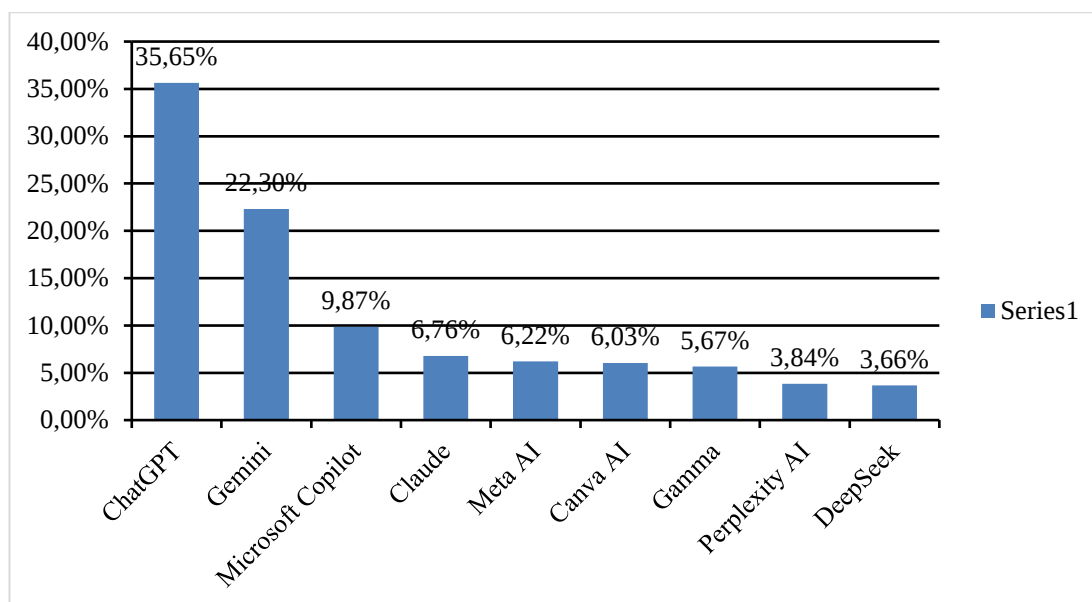
Nota. Adaptado de las Encuestas Aplicadas a Estudiantes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

Cuarenta y nueve estudiantes se ubicaron en “Octavo o Titulación”, un 20.94% que la convierte en la categoría con mayor peso dentro de esta variable. Le sigue “Segundo”, con 40 respuestas equivalentes al 17.09%. Ambos niveles concentran buena parte de la muestra. Conocer en qué etapa de la carrera se encuentran los encuestados ayuda a describir mejor el perfil general y aporta contexto para interpretar los resultados que se presentan a continuación.

5. *Seleccione las herramientas de inteligencia artificial que utiliza con mayor frecuencia:*

Figura 14

Herramientas de IA más utilizadas



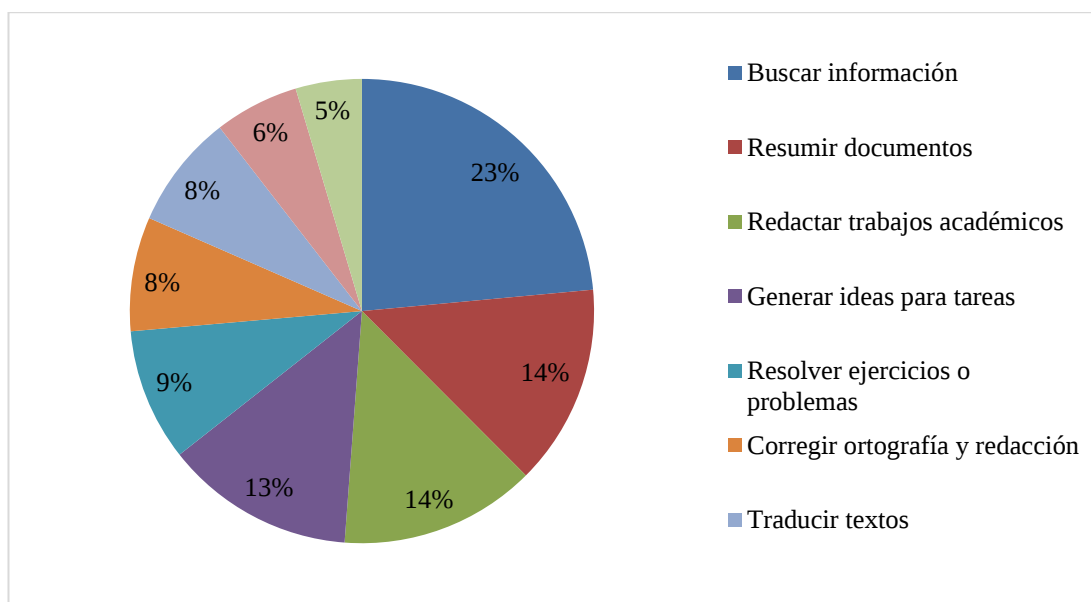
Nota. Adaptado de las Encuestas Aplicadas a Estudiantes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

De los datos recopilados en relación con herramientas de IA más utilizadas, se pudo evidenciar que la opción “ChatGPT” representa el mayor peso dentro de la muestra, al ser seleccionada por 195 estudiantes (83.33%). En segundo lugar, se ubicó “Gemini”, con 122 selecciones (52.14%). Debido a que esta pregunta permitió escoger varias alternativas, un mismo participante pudo registrar más de una respuesta. Los resultados permiten reconocer las preferencias principales de los universitarios y la forma en que la inteligencia artificial se incorpora en sus actividades académicas.

6. Seleccione la finalidad de uso de las herramientas de inteligencia artificial.

Figura 15

Finalidad de uso de la IA



Nota. Adaptado de las Encuestas Aplicadas a Estudiantes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

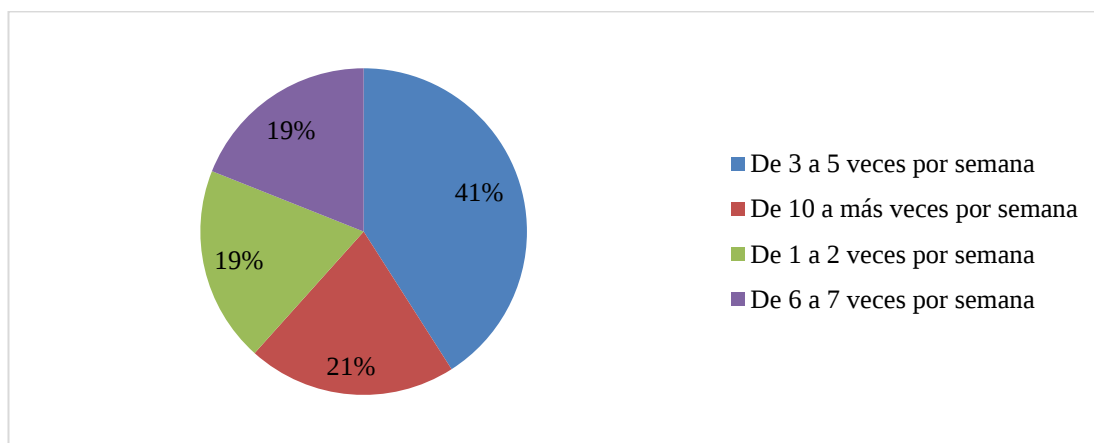
Buscar información resultó ser, con diferencia, la finalidad de uso con mayor peso dentro de la muestra, al ser seleccionada por 148 estudiantes, un 63.25% del total. Resumir documentos quedó en segundo lugar, con 88 selecciones, un 37.61%. Esta pregunta, vale aclarar, permitía escoger varias alternativas a la vez, de modo que un mismo participante pudo marcar más de una opción. Ahí se dejan ver, con estos datos, las preferencias principales de los universitarios y la manera en que la inteligencia artificial termina incorporándose en sus actividades académicas.

Sección - Frecuencia de uso de la Inteligencia Artificial.

7. *Escoja el número de veces que usa las herramientas de inteligencia artificial por semana.*

Figura 16

Frecuencia semanal de uso de IA



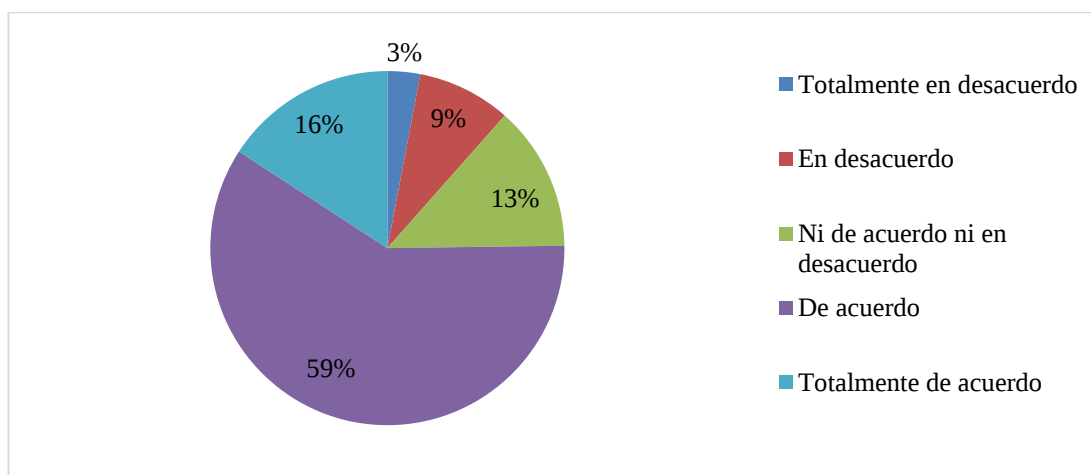
Nota. Adaptado de las Encuestas Aplicadas a Estudiantes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

Noventa y cinco participantes, un 40.60% del total, señalaron usar estas herramientas de “3 a 5 veces por semana”, la frecuencia más marcada entre los encuestados. En segundo lugar, aparece “De 10 a más veces por semana”, con 48 respuestas, un 20.51%. La diferencia entre ambos grupos es considerable. Este patrón de uso resulta útil para caracterizar a los participantes y entender con más claridad el contexto detrás de los resultados obtenidos.

8. Utilizo herramientas de inteligencia artificial para realizar tareas académicas.

Figura 17

Uso de IA en tareas académicas



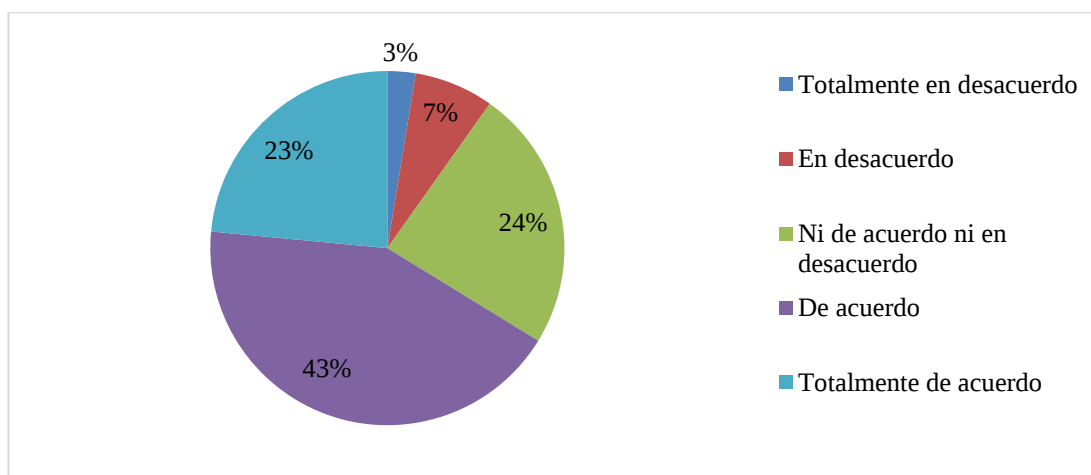
Nota. Adaptado de las Encuestas Aplicadas a Estudiantes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

Ciento treinta y nueve estudiantes, un 59.40% de la muestra, marcaron “De acuerdo” frente al uso de IA en tareas académicas, la opción con mayor respaldo entre todas. Al juntar las respuestas por tendencia, 176 estudiantes (75.21%) mostraron una percepción favorable, 31 (13.25%) se mantuvieron neutrales y apenas 27 (11.54%) manifestaron estar en desacuerdo. La inclinación es clara. Estos resultados apuntan hacia una valoración mayormente positiva del enunciado y ayudan a comprender cómo los universitarios perciben este aspecto dentro de su día a día académico.

9. Empleo herramientas de inteligencia artificial varias veces durante la semana para apoyar mis estudios.

Figura 18

Uso semanal de IA como apoyo



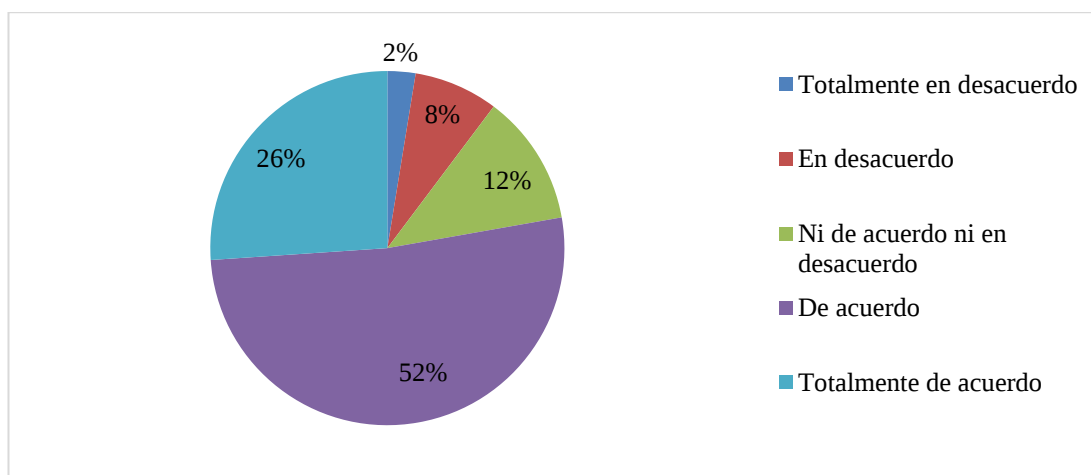
Nota. Adaptado de las Encuestas Aplicadas a Estudiantes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

Cien personas se inclinaron por la opción "De acuerdo" al pensar en el uso semanal de la inteligencia artificial como apoyo académico, un 42.74% de los encuestados que dejó atrás a cualquier otra alternativa. Del resto de las respuestas, agrupadas según su tendencia, resulta el siguiente panorama. Ciento cincuenta y cinco estudiantes, un 66.24%, quedan del lado favorable. Cincuenta y seis, un 23.93%, no se inclinan hacia ningún extremo. Veintitrés, apenas un 9.83%, se mantienen en desacuerdo. Nada desdeñable resulta esa diferencia entre los tres grupos. Puede leerse ahí, con bastante claridad, que los universitarios en su mayoría sí ven con buenos ojos apoyarse en estas herramientas semana a semana para resolver sus tareas académicas.

10. Utilizo inteligencia artificial para buscar información relacionada con mis asignaturas.

Figura 19

Búsqueda de información académica



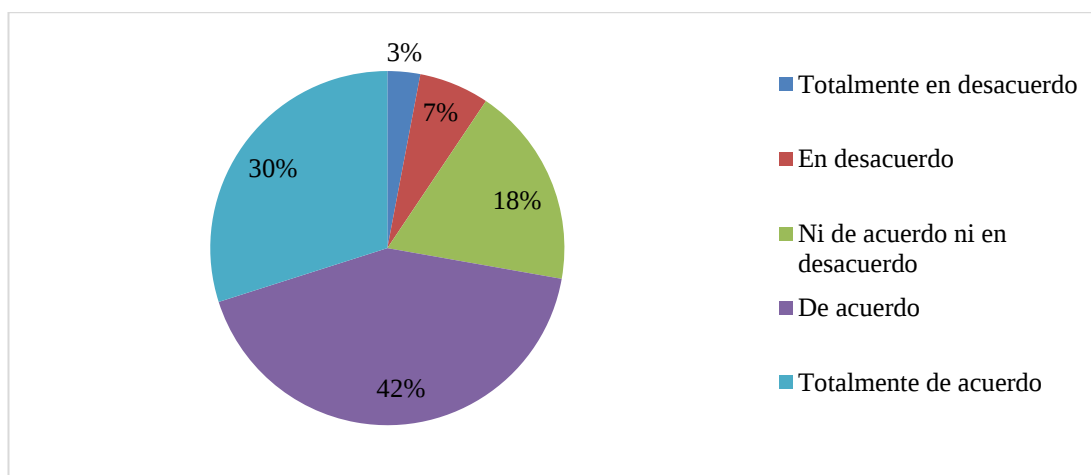
Nota. Adaptado de las Encuestas Aplicadas a Estudiantes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

Ciento veintiún personas, un 51.71% de los encuestados, marcaron "De acuerdo" al referirse al uso de inteligencia artificial para la búsqueda de información académica. Esta fue, por bastante margen, la opción más elegida entre todas. Al agrupar las respuestas por tendencia, el panorama queda así, 182 estudiantes, equivalentes al 77.78%, se ubicaron del lado favorable. Otros 28, un 11.97%, no se inclinaron hacia ningún extremo, mientras que apenas 24, un 10.26%, expresaron desacuerdo. La diferencia entre estos tres grupos es notoria. Estos datos muestran que la mayoría de los universitarios sí confía en estas herramientas al momento de buscar información para sus tareas académicas.

11. Recurro a herramientas de inteligencia artificial cuando debo desarrollar trabajos académicos.

Figura 20

Uso de IA en trabajos académicos



Nota. Adaptado de las Encuestas Aplicadas a Estudiantes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

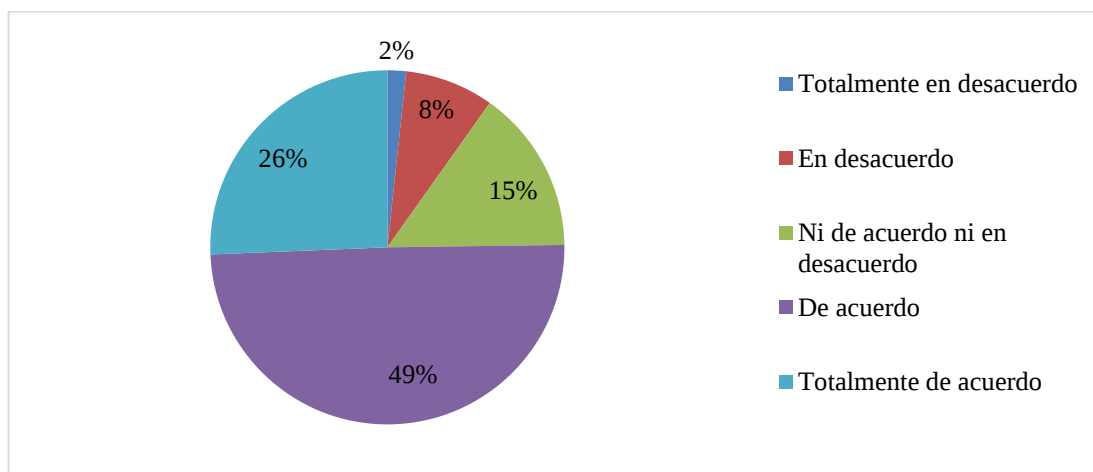
Un 42.31% de los encuestados, 99 personas en total, se decantó por “De acuerdo” al hablar del uso de IA en trabajos académicos, la respuesta con mayor peso entre todas. Agrupando por tendencia, 169 estudiantes (72.22%) mostraron una percepción favorable, 43 (18.38%) se quedaron en una posición neutral y 22 (9.40%) manifestaron desacuerdo. La diferencia es considerable. De ahí puede leerse que la mayoría de los universitarios valora de forma positiva el uso de estas herramientas dentro de sus trabajos académicos.

Sección - Uso de Herramientas de IA - Diversidad de Uso.

12. Utilizo diferentes herramientas de inteligencia artificial según el tipo de tarea.

Figura 21

Diversidad de herramientas según la tarea



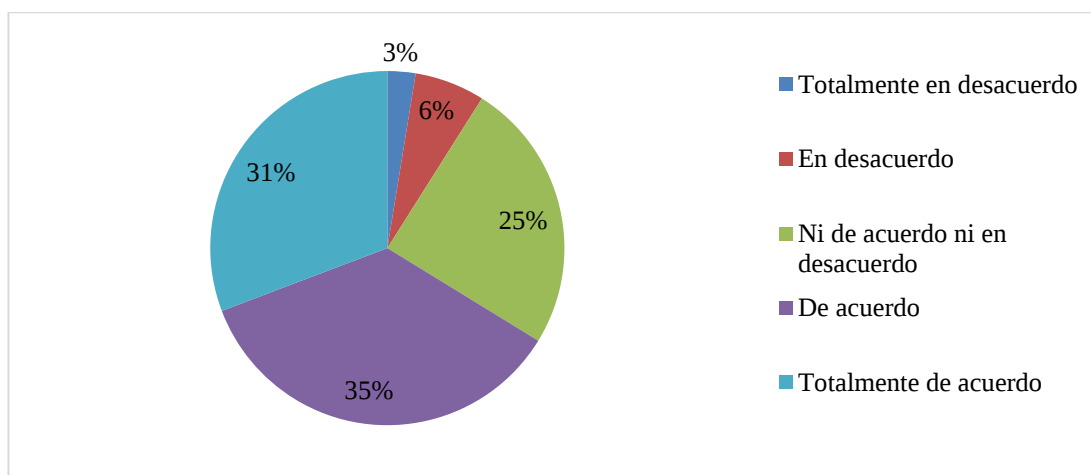
Nota. Adaptado de las Encuestas Aplicadas a Estudiantes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

Un 49.57% de los encuestados, 116 personas en total, marcó “De acuerdo” en cuanto a variar de herramienta según el tipo de tarea, la opción con más respaldo dentro de esta pregunta. Agrupando por tendencia, 176 estudiantes (75.21%) se ubicaron del lado favorable, 35 (14.96%) se mantuvieron neutrales y 23 (9.83%) expresaron desacuerdo. Casi tres de cada cuatro se inclinan hacia lo positivo. Esto deja ver que buena parte de los universitarios sí adapta las herramientas de IA que utiliza según la tarea académica que tenga por delante.

13. Empleo herramientas de inteligencia artificial para redactar textos académicos.

Figura 22

Redacción de textos académicos



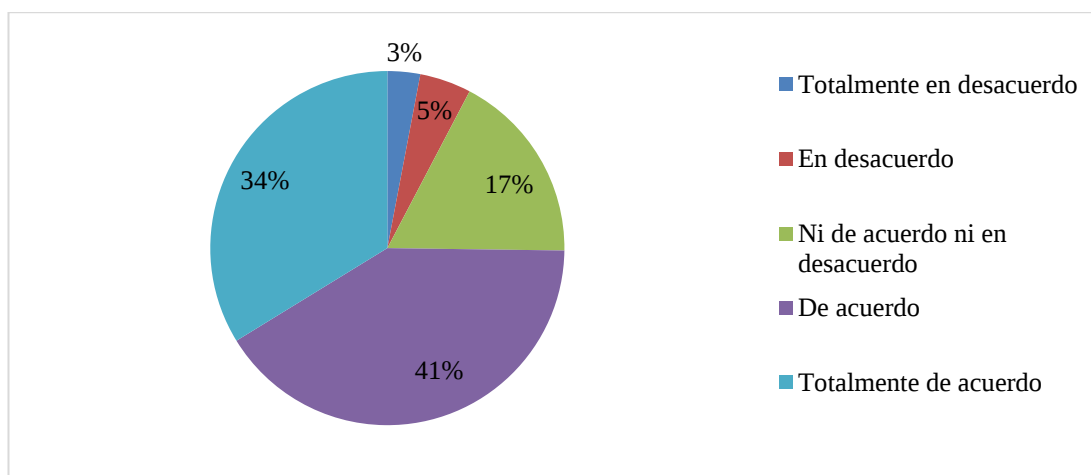
Nota. Adaptado de las Encuestas Aplicadas a Estudiantes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

Ochenta y tres personas se inclinaron por "De acuerdo" respecto al uso de inteligencia artificial en la redacción de textos académicos, un 35.47% que terminó siendo la opción más marcada de la pregunta. El resto de las respuestas, agrupadas por tendencia, se reparte así, 155 estudiantes, un 66.24%, del lado favorable. Cincuenta y ocho, un 24.79%, sin inclinarse hacia ningún extremo. Veintiuno, un 8.97%, en desacuerdo. Algo cambia en esta pregunta respecto a las anteriores, y es que la neutralidad gana más peso de lo habitual. Ni así se pierde, sin embargo, la tendencia positiva de fondo. Buena parte de los universitarios, dejan ver los datos, sí recurre a estas herramientas cuando llega el momento de redactar sus trabajos académicos.

14. Utilizo inteligencia artificial para resumir documentos o artículos científicos.

Figura 23

Resumen de documentos científicos



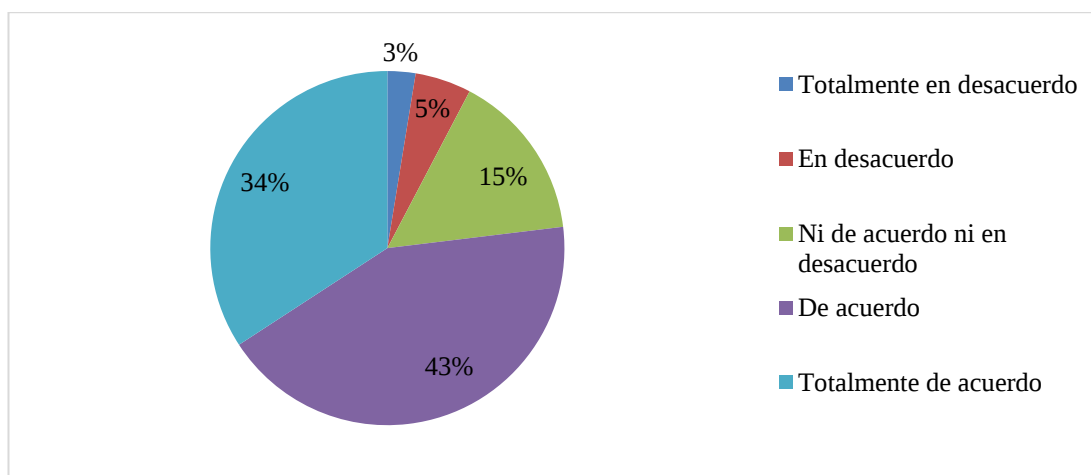
Nota. Adaptado de las Encuestas Aplicadas a Estudiantes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

Noventa y seis personas, un 41.03%, se inclinaron por “De acuerdo” cuando se les preguntó por el uso de IA para resumir documentos científicos. Fue la opción con más peso. Vistas por tendencia, las respuestas quedaron así, 175 estudiantes (74.79%) del lado favorable, 41 (17.52%) sin definirse hacia ningún extremo y 18 (7.69%) en desacuerdo. Números que, leídos en conjunto, muestran a una mayoría cómoda usando estas herramientas para sintetizar textos científicos.

15. Utilizo inteligencia artificial para organizar ideas antes de elaborar una tarea.

Figura 24

Organización de ideas



Nota. Adaptado de las Encuestas Aplicadas a Estudiantes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

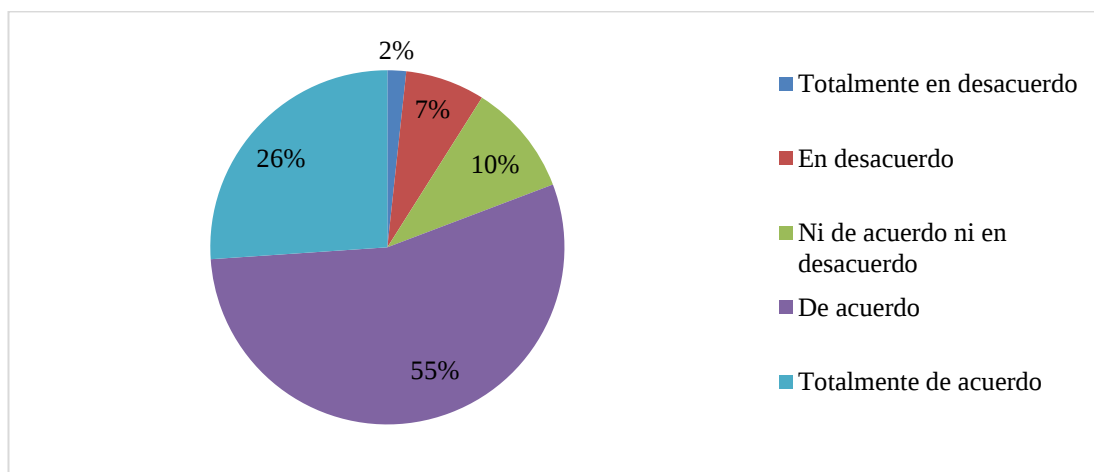
Cien de los encuestados marcaron “De acuerdo” frente al uso de IA para organizar ideas, un 42.74% que se convirtió en la respuesta con mayor peso. Al agrupar por tendencia aparece lo siguiente, 180 estudiantes (76.92%) favorables, 36 (15.38%) neutrales y 18 (7.69%) en desacuerdo. Más de tres cuartas partes se inclinan hacia lo positivo, algo que deja entrever cuánto confían los universitarios en la IA como herramienta de organización.

Sección - Uso de Herramientas de IA - Utilidad Percibida.

16. Las herramientas de inteligencia artificial facilitan el desarrollo de mis tareas académicas.

Figura 25

Facilidad para desarrollar tareas



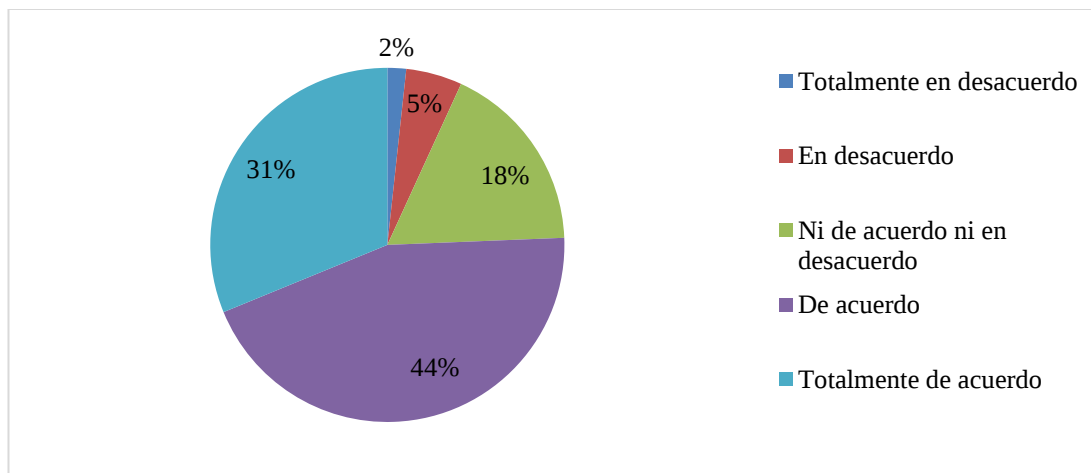
Nota. Adaptado de las Encuestas Aplicadas a Estudiantes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

Ciento veintiocho personas, un 54.70% de la muestra, respondieron “De acuerdo” al preguntárseles si la IA facilita el desarrollo de tareas, el porcentaje más alto registrado hasta ahora en esta parte del cuestionario. Por tendencia, 189 estudiantes (80.77%) mostraron una percepción favorable, 24 (10.26%) se mantuvieron neutrales y 21 (8.97%) en desacuerdo. Ocho de cada diez inclinándose hacia lo positivo, no es un dato menor.

17. El uso de inteligencia artificial mejora la calidad de mis trabajos.

Figura 26

Mejora de la calidad de trabajos



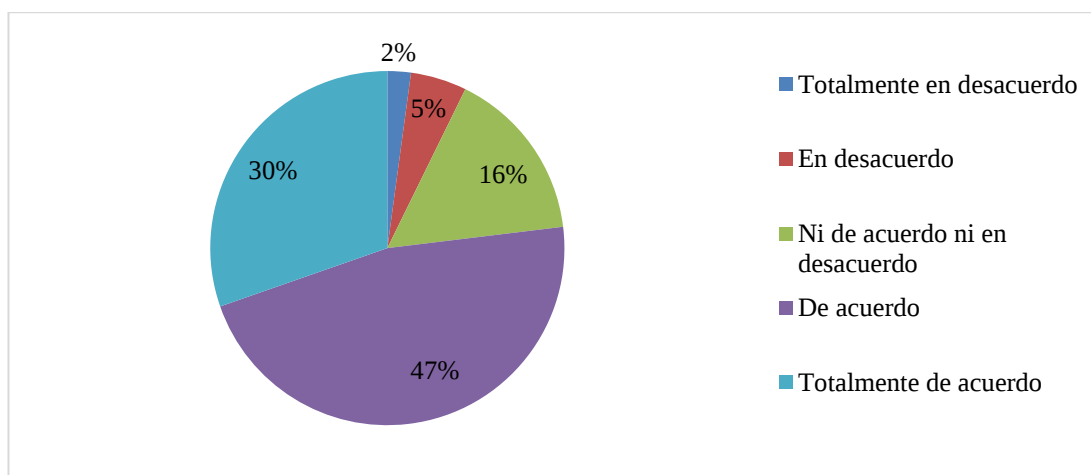
Nota. Adaptado de las Encuestas Aplicadas a Estudiantes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

Frente a si la IA mejora la calidad de los trabajos académicos, 104 estudiantes eligieron “De acuerdo”, un 44.44% que lideró las respuestas. Agrupando por tendencia, 177 (75.64%) resultaron favorables, 41 (17.52%) neutrales y apenas 16 (6.84%) en desacuerdo, el nivel de rechazo más bajo visto en todo el análisis. La percepción, entonces, apunta con claridad hacia una mejora percibida en la calidad del trabajo académico.

18. La inteligencia artificial me ayuda a ahorrar tiempo en mis actividades académicas.

Figura 27

Ahorro de tiempo académico



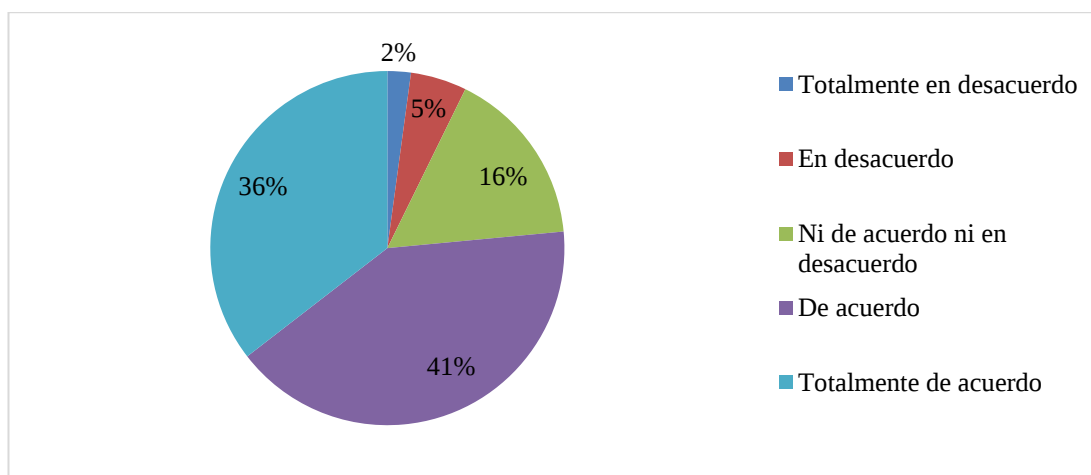
Nota. Adaptado de las Encuestas Aplicadas a Estudiantes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

Ciento nueve participantes, un 46.58%, marcaron “De acuerdo” en torno al ahorro de tiempo que trae consigo usar IA en tareas académicas. Fue, otra vez, la opción con mayor respaldo. Por tendencia, 180 estudiantes (76.92%) se ubicaron del lado favorable, 37 (15.81%) neutrales y 17 (7.26%) en desacuerdo. La eficiencia, al parecer, es algo que los universitarios sí notan y valoran.

19. Considero que las herramientas de inteligencia artificial son un apoyo importante para mí aprendizaje.

Figura 28

Apoyo de IA para el aprendizaje



Nota. Adaptado de las Encuestas Aplicadas a Estudiantes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

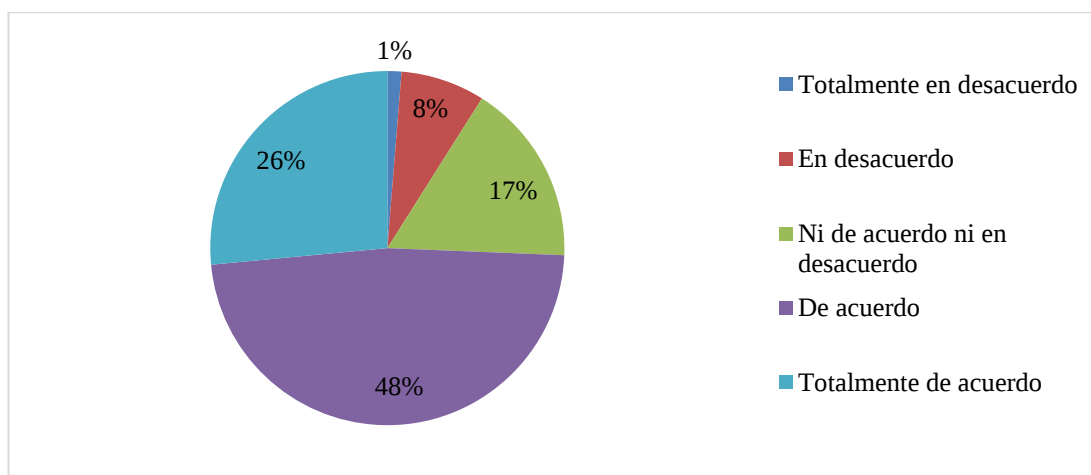
Noventa y seis personas, un 41.03% del total, marcaron "De acuerdo" al ser consultadas sobre el apoyo de la inteligencia artificial en su aprendizaje. Ninguna otra opción reunió tantas respuestas. Agrupando por tendencia, el panorama queda así, 179 estudiantes, un 76.50%, mostraron una percepción favorable. Treinta y ocho, un 16.24%, se mantuvieron neutrales. Apenas 17, un 7.26%, expresaron desacuerdo. Firme se sostiene esa tendencia, coherente con lo observado en las preguntas anteriores. Ahí queda reforzada, una vez más, la idea de una inteligencia artificial bien recibida dentro del proceso de aprendizaje universitario.

Sección - Seguridad Académica.

20. Me siento seguro de realizar mis tareas académicas correctamente.

Figura 29

Seguridad al realizar tareas



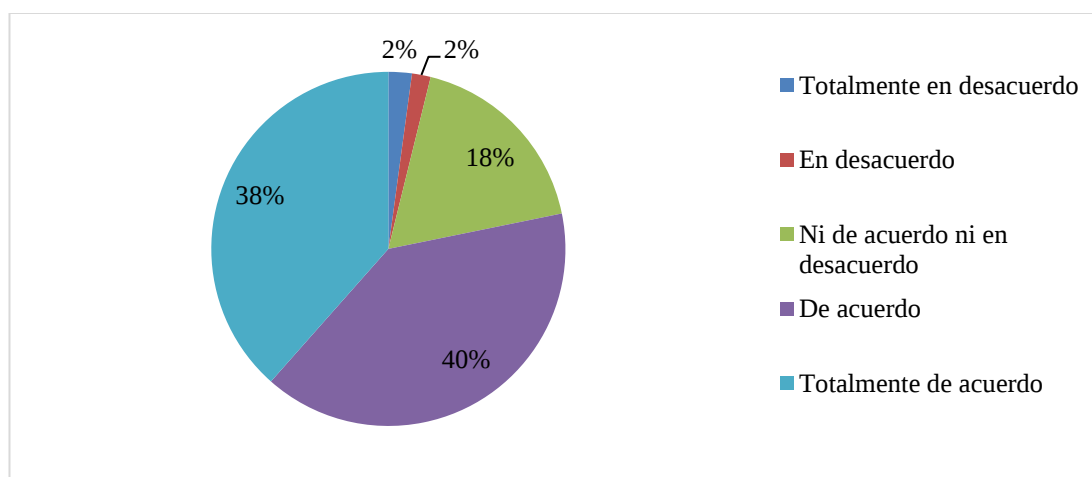
Nota. Adaptado de las Encuestas Aplicadas a Estudiantes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

Un 47.86% de los encuestados, 112 personas en total, se decantó por “De acuerdo” al hablar de la seguridad que sienten al realizar tareas con apoyo de IA. Fue la opción más elegida dentro de esta pregunta. Vistas por tendencia, las respuestas se reparten así, 174 estudiantes (74.36%) favorables, 39 (16.67%) sin inclinarse hacia ningún lado y 21 (8.97%) en desacuerdo. La confianza, entonces, parece ir de la mano con el uso de estas herramientas, algo que se refleja en cómo la mayoría de los universitarios encara sus tareas académicas

21. Confío en mi capacidad para desarrollar trabajos universitarios.

Figura 30

Confianza en la capacidad académica



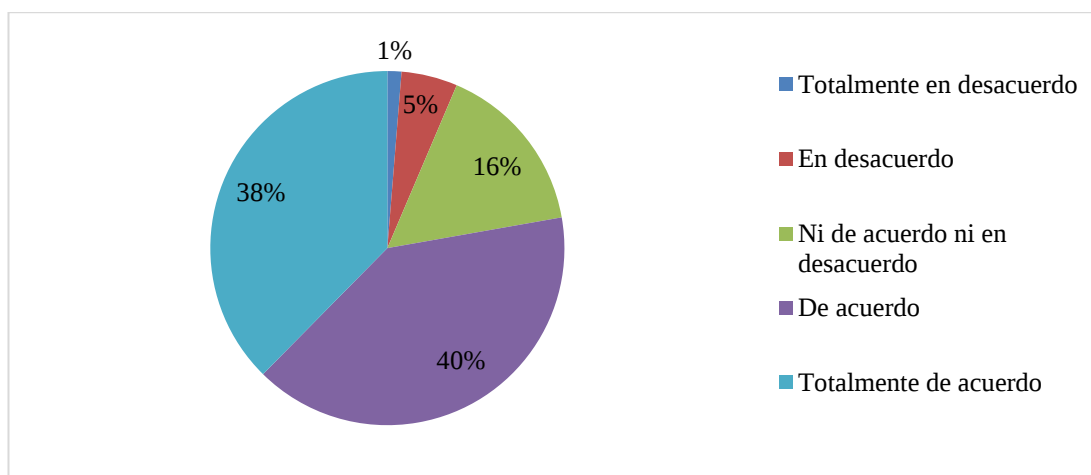
Nota. Adaptado de las Encuestas Aplicadas a Estudiantes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

Un 39.74% de los encuestados, 93 personas, eligió “De acuerdo” frente a la pregunta sobre confianza en su capacidad académica al usar IA. Fue la opción con más respaldo. Por tendencia, las respuestas quedaron así, 183 estudiantes (78.21%) del lado favorable, 42 (17.95%) neutrales y solo 9 (3.85%) en desacuerdo, la cifra de rechazo más baja registrada en todo el análisis. Casi ocho de cada diez inclinándose hacia lo positivo no es poca cosa. Puede leerse ahí que la mayoría de los universitarios sí gana seguridad en sí misma al recurrir a estas herramientas para sus tareas.

22. Considero que puedo cumplir satisfactoriamente con las actividades académicas asignadas.

Figura 31

Cumplimiento satisfactorio de actividades



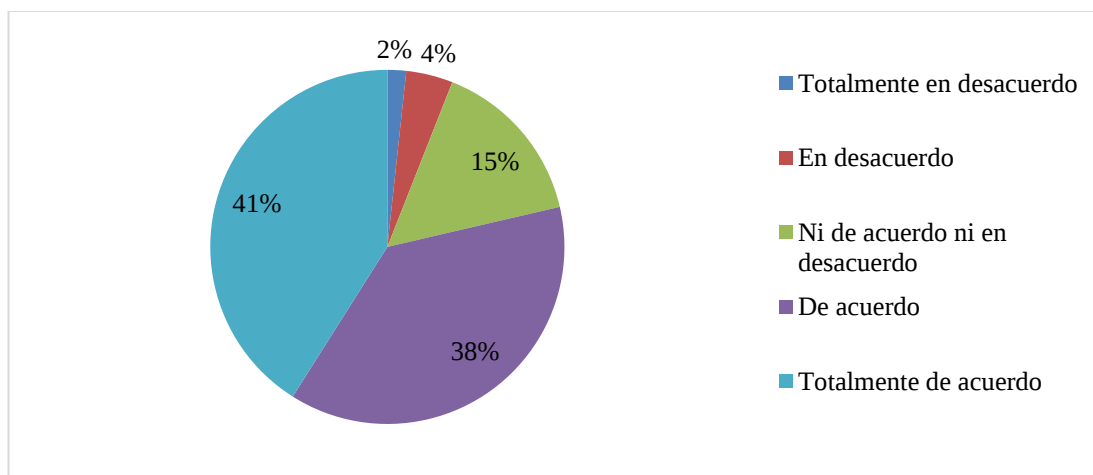
Nota. Adaptado de las Encuestas Aplicadas a Estudiantes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

Noventa y cuatro estudiantes reconocieron sentir que cumplen con sus actividades académicas de forma satisfactoria gracias al apoyo de la IA, marcando “De acuerdo” en un 40.17% que terminó liderando esta pregunta. El resto se distribuyó de la siguiente manera, 182 estudiantes (77.78%) del lado favorable, 37 (15.81%) sin definirse y 15 (6.41%) en desacuerdo. Pocos, comparados con el resto. Ahí queda claro algo, para la mayoría de los universitarios, estas herramientas terminan siendo un aliado real a la hora de sacar adelante sus tareas.

23. Me siento preparado para resolver actividades académicas de mi carrera.

Figura 32

Preparación para resolver actividades



Nota. Adaptado de las Encuestas Aplicadas a Estudiantes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

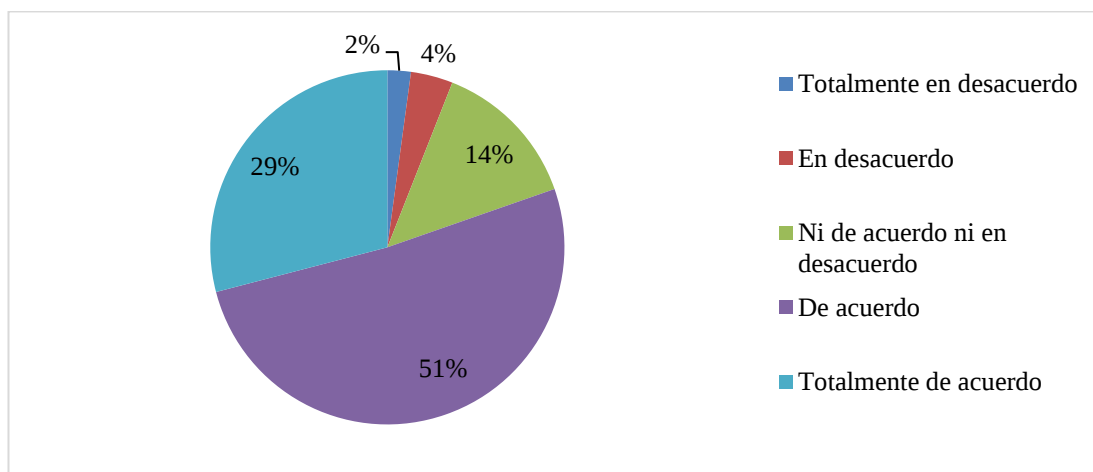
Noventa y seis estudiantes marcaron “Totalmente de acuerdo” al ser consultados sobre su preparación para resolver actividades académicas con apoyo de IA, respuesta que con un 41.03% lideró esta pregunta. Agrupando por tendencia, el panorama quedó así, 184 estudiantes (78.63%) del lado favorable, 36 (15.38%) neutrales y 14 (5.98%) en desacuerdo, uno de los niveles de rechazo más bajos vistos hasta ahora. La balanza se inclina con fuerza hacia lo positivo. Puede leerse en esto que la mayoría de los universitarios sí siente contar con las herramientas necesarias para enfrentar sus tareas académicas con mayor seguridad.

Sección - Confianza en el Desarrollo de Tareas Académicas.

24. Soy capaz de desarrollar tareas académicas sin depender totalmente de la inteligencia artificial.

Figura 33

Autonomía frente al uso de IA



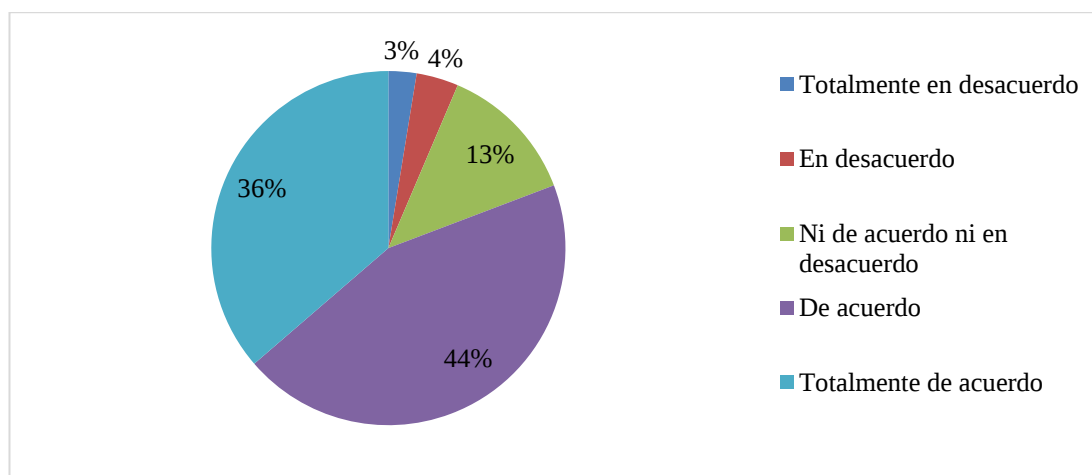
Nota. Adaptado de las Encuestas Aplicadas a Estudiantes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

Ciento veinte estudiantes marcaron “De acuerdo” al ser consultados sobre su autonomía frente al uso de IA, respuesta que con un 51.28% se llevó más de la mitad de las preferencias en esta pregunta. Agrupando por tendencia, el panorama quedó así, 188 estudiantes (80.34%) del lado favorable, 32 (13.68%) neutrales y 14 (5.98%) en desacuerdo. Ocho de cada diez inclinándose hacia lo positivo. Esto sugiere que la mayoría de los universitarios sí conserva un sentido de independencia al momento de decidir cómo y cuándo apoyarse en estas herramientas.

25. Verifico la información proporcionada por la inteligencia artificial antes de utilizarla.

Figura 34

Verificación de información de IA



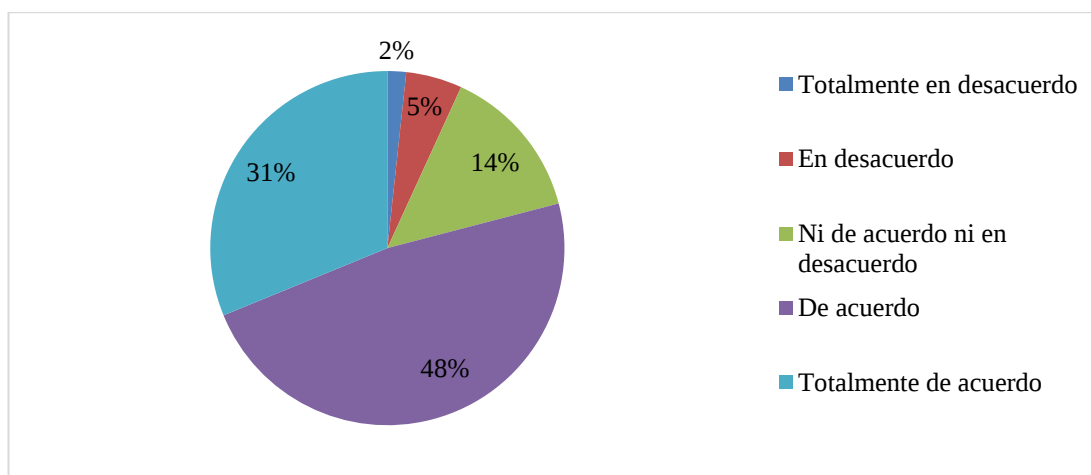
Nota. Adaptado de las Encuestas Aplicadas a Estudiantes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

Ciento cuatro estudiantes marcaron “De acuerdo” al ser consultados sobre si verifican la información que reciben de la IA, respuesta que con un 44.44% lideró esta pregunta. Agrupando por tendencia, el panorama quedó así, 189 estudiantes (80.77%) del lado favorable, 30 (12.82%) neutrales y 15 (6.41%) en desacuerdo. Ocho de cada diez inclinándose hacia lo positivo, el porcentaje favorable más alto registrado en esta parte del análisis. Esto sugiere que la mayoría de los universitarios mantiene una postura crítica y no toma como definitiva la información que estas herramientas les entregan.

26. *Analizo críticamente las respuestas generadas por las herramientas de inteligencia artificial.*

Figura 35

Análisis crítico de respuestas de IA



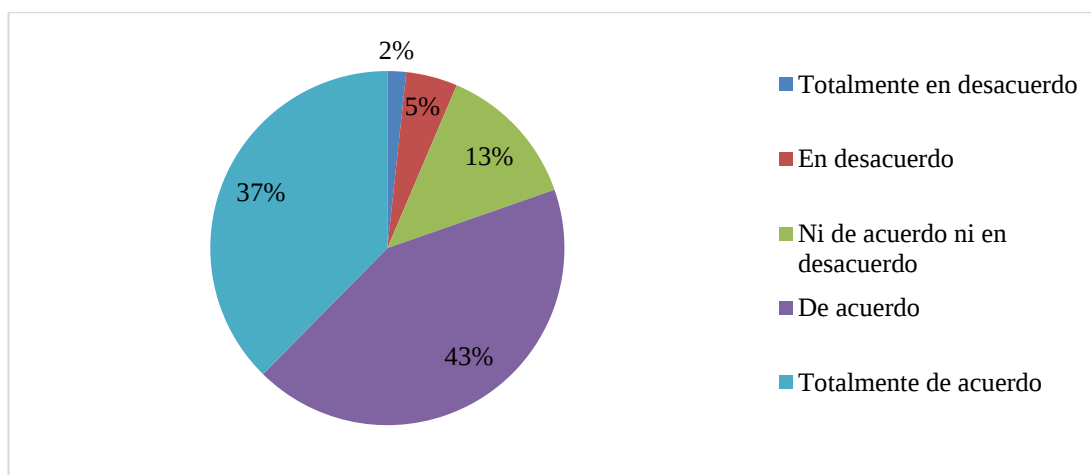
Nota. Adaptado de las Encuestas Aplicadas a Estudiantes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

Ciento doce estudiantes marcaron “De acuerdo” al ser consultados sobre si analizan de forma crítica las respuestas que reciben de la IA, cifra que con un 47.86% lideró esta pregunta. Agrupando por tendencia, el panorama quedó así, 185 estudiantes (79.06%) del lado favorable, 33 (14.10%) neutrales y 16 (6.84%) en desacuerdo. Casi ocho de cada diez inclinándose hacia lo positivo. Esto sugiere que la mayoría de los universitarios no se limita a aceptar lo que la IA les entrega, sino que lo somete a un juicio propio antes de darlo por válido.

27. Puedo elaborar trabajos académicos utilizando mis propios conocimientos, aun cuando emplee inteligencia artificial como apoyo.

Figura 36

Uso de conocimientos propios con apoyo de IA



Nota. Adaptado de las Encuestas Aplicadas a Estudiantes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

Cien estudiantes marcaron “De acuerdo” al ser consultados sobre si combinan sus propios conocimientos con el apoyo de la IA, cifra que con un 42.74% lideró esta pregunta. Agrupando por tendencia, el panorama quedó así, 188 estudiantes (80.34%) del lado favorable, 31 (13.25%) neutrales y 15 (6.41%) en desacuerdo. Ocho de cada diez inclinándose hacia lo positivo. Esto sugiere que la mayoría de los universitarios no deja de lado su propio criterio, sino que lo integra junto con lo que estas herramientas les ofrecen.

Resultados de las Entrevistas Aplicadas a Docentes

Entrevista 1 - Entrevistado: Magíster Jorge Flores.

El Mag. Jorge Flores, jubilado de la ESPOL y docente actual en la Universidad Técnica de Manabí, cuenta cómo vivió, desde su experiencia enseñando física, la llegada masiva de la inteligencia artificial a las aulas.

Continuidad de las costumbres

El “copia y pega” no nació con la IA. Según Flores, esa práctica ya existía antes, apoyada en buscadores comunes, pero la inteligencia artificial le dio un impulso que antes no tenía. Hay algo más que le llama la atención, el lenguaje que producen estas herramientas suena “robotizado”, bastante alejado de cómo hablan realmente los estudiantes.

Experiencia personal y alucinación

Hubo una vez en que tuvo que corregir a Claude cinco veces seguidas, mientras preparaba una conferencia, porque el problema simplemente estaba mal resuelto. A eso Flores lo llama “alucinación”. Y ahí surge otro problema, el estudiante promedio no siempre tiene el criterio necesario para detectar cuándo la herramienta se equivoca.

Beneficios y riesgos

Todo depende de cómo se use, según él. Como una especie de tutor que ayuda a aprender, la IA suma. Como un atajo para copiar sin pensar, resta. De hecho, llega a advertir que puede terminar “robando el cerebro” de quien deja de razonar por su cuenta.

Propuestas pedagógicas

Flores insiste en enseñar a usar estas herramientas con conciencia y sentido crítico. Cuenta, además, que en Estados Unidos ya se habla de retomar los exámenes orales, como forma de comprobar que el aprendizaje sea real y no una simple respuesta generada sin esfuerzo detrás.

Entrevista 2 - Entrevistado: Doctor Pedro Enrique Moreira Peña.

El Dr. Pedro Enrique Moreira Peña, docente de derecho con experiencia desde el año 2010 en diversas universidades, comparte su mirada sobre el uso de la inteligencia artificial dentro del ámbito académico.

Uso de la IA

Antes de convertirse en docente, Moreira ya había tenido contacto con estas herramientas. Durante su etapa como estudiante de maestría, la plataforma que utilizaba le permitía resumir lecturas con apoyo de inteligencia artificial, según

recuerda él mismo. Nada de proscribirla ni “satanizarla”, plantea Moreira. Para él, la inteligencia artificial debe entenderse como un soporte, uno que jamás sustituye el razonamiento propio. La compara con una calculadora en matemáticas, algo que fortalece el estudio sin llegar nunca a reemplazarlo del todo.

Detección y riesgos

Moreira asegura que basta con leer un trabajo para notar cuándo hubo un uso excesivo de inteligencia artificial, o incluso plagio. Términos poco locales, o la ausencia de razonamiento frente a casos prácticos, suelen delatarlo. Ahí identifica un riesgo real. Depender por completo de estas herramientas termina impidiendo que el estudiante domine realmente un tema, y eso puede desembocar en lo que él llama “papelones académicos”. Falta el conocimiento base, y entonces resulta imposible distinguir si una respuesta generada por inteligencia artificial es correcta o no.

Acciones de las universidades

Ni satanizar la herramienta ni ignorarla. Moreira propone capacitar también a los docentes, quienes en ocasiones abusan de la IA tanto como los estudiantes, y apoyarse en sistemas que permitan verificar el porcentaje de uso de estas herramientas en los trabajos. Insiste, sobre todo, en que las decisiones deben ser integrales e involucrar tanto a la unidad académica como a los propios estudiantes.

Entrevista 3 - Entrevistado: Economista Francisco Macio Orellana.

Con 6 años de experiencia en el campo de la economía, el Eco. Francisco Macio Orellana resalta cuánto ha simplificado la tecnología el acceso a la información, comparado con lo que se vivía en épocas anteriores.

Uso estudiantil

Casi todo el estudiantado usa IA, según su estimación, un 99.9% que muchas veces recurre a ella para aligerar el trabajo o, como él mismo lo dice, “evitar la fatiga” de investigar por cuenta propia. Es en el aula presencial donde intenta sacarle el mayor provecho al razonamiento del alumno, porque en casa resulta bastante más difícil controlar hasta qué punto se apoyan en estas herramientas.

Riesgos profesionales

Acostumbrarse a que la IA decida por uno trae consecuencias, advierte Macio. Ese hábito, dice, termina siendo un problema en el ámbito laboral, donde un gerente o líder no puede simplemente consultarle a un chat antes de tomar cada decisión. Para él, la inteligencia artificial debe funcionar como un complemento, nunca como el motor que mueve el día a día de una persona.

Ética y control

Plataformas como Blackboard ya cuentan con parámetros para frenar el uso indiscriminado de IA, aunque Macio reconoce con cierta resignación que más allá de los controles técnicos, apela sobre todo a la ética del estudiante y sugiere que las universidades deberían fijarse en modelos internacionales bastante más rigurosos que los actuales.

Visión a futuro

Las bibliotecas físicas hoy parecen casi museos, reconoce Macio, prueba de cuánto ha cambiado el mundo en poco tiempo. Aun así, insiste en que la responsabilidad del estudiante sigue siendo la clave para que pueda ser competitivo por sus propios medios, con o sin inteligencia artificial de por medio.

Entrevista 4 - Entrevistada: Doctora Mariuxi Guerrero.

Enfocada actualmente en la modalidad virtual, la Dra. Guerrero manifiesta su preocupación por la falta de compromiso y conciencia que percibe en algunos estudiantes frente a su propia educación.

Uso y percepción

Dos realidades conviven dentro del aula, según ella. Por un lado, están quienes usan la IA para elevar la calidad de sus trabajos, y por otro quienes confían ciegamente en ella y dejan que haga todo el proceso. Hay trabajos, cuenta, tan pulidos que resulta evidente que salieron de una IA sin ninguna revisión posterior, al punto de que en ocasiones se cuelan fragmentos del propio “prompt” original.

IA como asistente

Ella misma recurre a la IA como asistente para tareas operativas, como generar preguntas de opción múltiple, aunque siempre alimentándola con información y fuentes que ha verificado previamente. La “alucinación” de la IA generativa le preocupa de forma particular, ese fenómeno en el que la herramienta termina inventando información cuando no cuenta con datos reales para responder.

Impacto en el pensamiento

Que la gente deje de pensar por sí misma es, quizás, lo que más le inquieta. Menciona casos de trabajos grupales que ni siquiera son leídos por quienes los entregan, una oportunidad de aprendizaje que simplemente se pierde en el camino.

Recomendaciones

Integrar la IA dentro de las mallas curriculares de forma responsable y fomentar el pensamiento crítico desde edades tempranas, incluso desde el colegio.

Hallazgo

Análisis de los Resultados Cuantitativos de la Investigación

Caracterización sociodemográfica de la muestra

Doscientos treinta y cuatro estudiantes universitarios conforman la muestra de este estudio. En cuanto a la edad, el grupo “Más de 25 años” se lleva el mayor porcentaje, con un 35.90%, seguido de cerca por el rango “20 a 22 años”, con 25.64%. Buena parte de los encuestados parece estar en etapas avanzadas de su carrera, o quizás retomando estudios después de un tiempo. Los segmentos “17 a 19 años” y “23 a 25 años” quedaron bastante parejos entre sí, con 18.80% y 19.66% respectivamente, lo que muestra una distribución de edades bastante variada dentro de la muestra. En términos de género, el equilibrio es notable, 51.28% se identifica como masculino y 48.72% como femenino. Una proporción así ayuda a que el análisis sobre prácticas académicas con inteligencia artificial no cargue sesgos hacia ningún lado. Respecto al semestre académico, Octavo o Titulación lidera con un 20.94%, algo que tiene sentido si se considera la alta proporción de encuestados mayores de 25 años detectada antes. Tampoco se quedan atrás los semestres iniciales, Primero y Segundo reúnen 11.54% y 17.09% de los encuestados, cifras que dejan ver cómo el uso de IA cambia según qué tan avanzado esté el estudiante en su formación académica.

La Universidad Católica Santiago de Guayaquil encabeza la lista de procedencia institucional, con un 29.49% de los encuestados. Le siguen la Universidad Politécnica Salesiana, con 15.38%, y la Universidad Laica Vicente Rocafuerte, con 11.97%. El resto de las instituciones se reparte porcentajes más modestos, entre 2.56% y 10.68%. Esta variedad de procedencias resulta útil, pues ofrece una mirada más amplia y plural del fenómeno estudiado, al recoger distintos contextos universitarios de la región.

Uso de herramientas de inteligencia artificial.

ChatGPT domina con claridad entre las herramientas utilizadas, elegida por 195 encuestados, un 35.65% del total que la deja muy por delante de cualquier otra opción. Gemini queda en segundo lugar, aunque a una distancia considerable, con 122 menciones equivalentes al 22.30%. Más atrás aparecen Microsoft Copilot (9.87%), Claude (6.76%), Meta AI (6.22%), Canva AI (6.03%), Gamma (5.67%), Perplexity AI (3.84%) y DeepSeek (3.66%). Que ChatGPT y Gemini concentren tanto uso no parece casualidad, pues es probable que los estudiantes se inclinen hacia herramientas ya conocidas masivamente, sobre todo por lo accesibles, fáciles de usar y versátiles que

resultan frente a distintas demandas académicas. Aun así, herramientas más especializadas como Perplexity AI o DeepSeek, aunque minoritarias, dejan ver que existe un grupo de estudiantes que busca algo más específico que lo que ofrecen las opciones más populares.

Un 23.53% de las menciones apuntó a "Buscar información" como la finalidad de uso más común entre los estudiantes, lo que confirma algo, para muchos la inteligencia artificial funciona sobre todo como un motor de búsqueda inteligente. "Resumir documentos" quedó en segundo lugar con 13.99%, muy cerca de "Redactar trabajos académicos" (13.67%) y "Generar ideas para tareas" (13.20%). El 35.61% restante se reparte entre varias actividades con porcentajes similares entre sí, "Resolver ejercicios o problemas", "Traducir textos", "Corregir ortografía y redacción", "Analizar artículos científicos" y "Elaborar presentaciones". La inteligencia artificial parece meterse en cada etapa del proceso académico, y no solo en una. Sorprende, sin embargo, que las tareas más complejas, como analizar artículos científicos o armar presentaciones, sean precisamente las que menos se apoyan en estas herramientas. Ahí, quizás, quede todavía un espacio sin explotar para sacarles mayor provecho pedagógico.

Un 40.95% de los estudiantes usa herramientas de IA entre 3 y 5 veces por semana, la frecuencia que más se repite entre todas las opciones. Otro 20.69% declara usarlas 10 o más veces por semana, un ritmo que roza el uso diario. Sumando ambos grupos, más del 80% de la muestra recurre a la IA tres o más veces por semana, cifra que deja poco espacio para dudas, la inteligencia artificial dejó de ser un recurso ocasional y se volvió, más bien, parte habitual de la vida académica universitaria.

Dimensión de frecuencia y diversidad de uso.

Casi seis de cada diez estudiantes, un 59.40% para ser exactos, se mostraron de acuerdo o totalmente de acuerdo con usar IA en la realización de tareas académicas. La cifra sube todavía más cuando se habla de buscar información de asignaturas, donde el respaldo llega al 77.78%. Algo parecido ocurre con el resumen de documentos, actividad que reúne un 74.79% de aprobación entre los encuestados. Tres preguntas, tres resultados, un mismo patrón, el acuerdo domina con claridad sobre cualquier otra postura frente al uso directo de estas herramientas en tareas académicas puntuales.

Un 66.24% se muestra favorable en cuanto al uso semanal de IA por tareas, aunque un 23.93% prefiere mantenerse neutral. Ese grupo neutral no es menor, sugiere que, aunque la mayoría recurre a estas herramientas con regularidad, hay una parte

considerable cuya frecuencia varía bastante más. Algo que conecta directamente con otro dato, el 75.21% aprueba usar distintos tipos de herramientas de IA según la tarea que tenga por delante. Ahí se nota algo interesante, buena parte de los estudiantes no se conforma con una sola plataforma, sino que desarrolla cierta habilidad para elegir la herramienta más adecuada según lo que necesite resolver.

Dimensión de percepción de utilidad e impacto académico.

Un 80.77% de los encuestados considera que la IA facilita el desarrollo de sus tareas académicas, la cifra más alta dentro de este bloque de percepción de utilidad. Muy cerca queda otro dato, el 75.64% percibe una mejora en la calidad de sus trabajos. El ahorro de tiempo también pesa, con un 76.92% que lo reconoce, y un 76.50% valora la IA como un apoyo importante para su proceso de aprendizaje. Cuatro indicadores, un mismo mensaje. Los estudiantes no solo usan estas herramientas, también les atribuyen valoraciones bastante positivas en cuanto a eficiencia, utilidad y mejora de resultados. Vale la pena, eso sí, tener presente algo, estas percepciones son autorreportadas, y eso no garantiza necesariamente que exista una relación directa con una mejora real y medible en los aprendizajes.

Dimensión de autonomía, confianza y pensamiento crítico

Entre el 74.36% y el 78.63% se mueven los resultados de autopercepción sobre seguridad académica al cumplir y resolver actividades. Son cifras positivas, sí, pero ligeramente por debajo de las vistas en la dimensión de utilidad. Ahí podría estar asomándose una distinción sutil, algo así como la diferencia entre pensar “la IA me ayuda” y pensar “yo soy capaz sin la IA”. Sobre esa misma línea aparece la pregunta “Soy capaz de desarrollar tareas académicas sin depender totalmente de la IA”, que registra un 80.34% de respuestas favorables. Pero hay un dato que llama la atención, un 13.68% se mantuvo neutral, el porcentaje más alto de neutralidad en toda esta sección. Puede leerse ahí que, aunque la mayoría se percibe autónoma, existe un grupo nada despreciable de estudiantes sin demasiada claridad sobre qué tan dependientes son realmente de estas herramientas.

En cuanto al pensamiento crítico, relacionada con la verificación de la información proporcionada por la IA antes de utilizarla cuenta con un 80.77% de aprobación, mientras que el ítem se analizó críticamente las respuestas generadas por la IA alcanzó un 79.06%. Finalmente, sobre la elaboración de trabajos con conocimientos propios aun usando IA, obtuvo un 80.34% de respuestas positivas. Los datos expuestos, evidencian que más de tres cuartas partes de la muestra declara

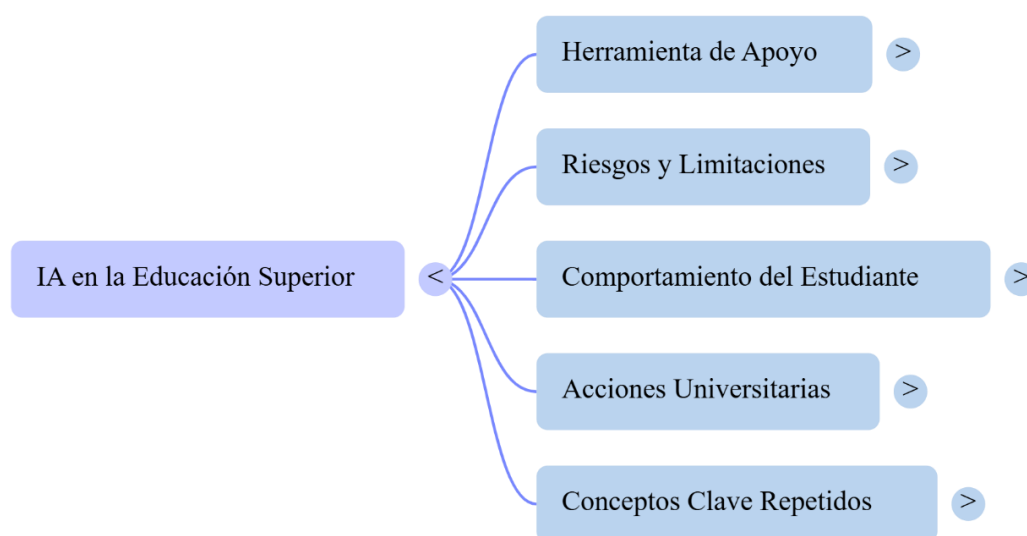
practicar una actitud de revisión y cuestionamiento frente a los datos generados por las herramientas de IA.

Por lo tanto, los resultados individuales permiten sostener que los estudiantes universitarios de la muestra son usuarios intensivos y diversificados de herramientas de IA, que valoran altamente su utilidad académica y que, en su mayoría, declaran mantener una postura de verificación y autonomía frente a dichas tecnologías.

Análisis de los Resultados Cualitativos de la Investigación

Figura 37

Ejes centrales de los resultados de las entrevistas aplicadas



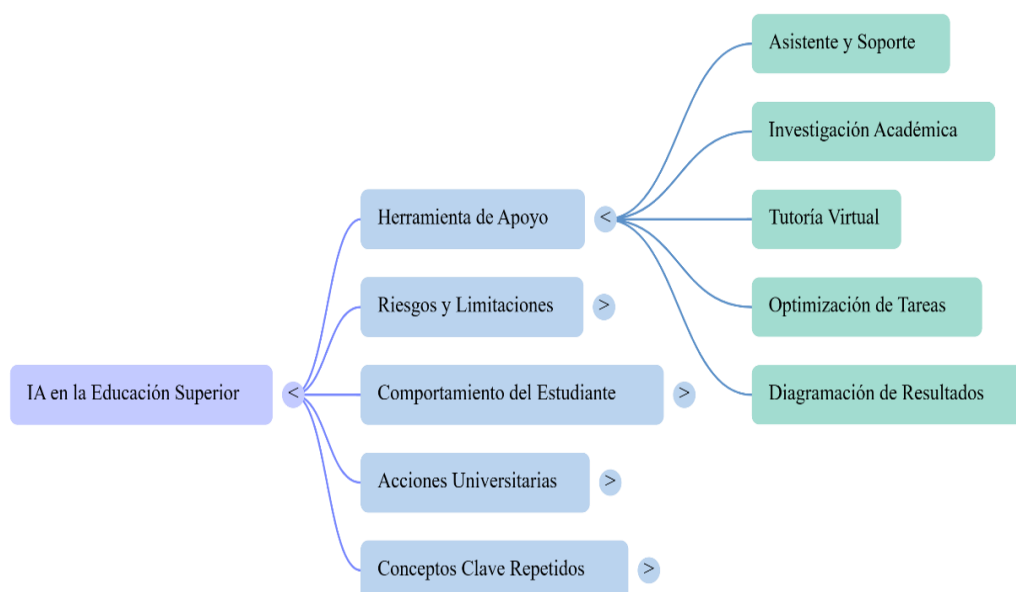
Nota. Adaptado de las Entrevistas Aplicadas a Docentes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

Un mismo diagnóstico se repite a lo largo de las cuatro entrevistas, la inteligencia artificial dejó de ser una novedad tecnológica para convertirse en parte habitual de cómo estudian y enseñan tanto alumnos como docentes en la educación superior. Investigar, aprender, enseñar y evaluar son actividades que, según coinciden los entrevistados, ya se ven atravesadas de alguna forma por el uso de estas herramientas. Este fenómeno tiene dos caras que conviven al mismo tiempo. Por un lado, está el acceso más rápido a la información, la agilidad para resolver tareas y el apoyo académico que representa, el lado más visible y celebrado. Por el otro aparece el riesgo de generar dependencia, debilitar el razonamiento propio y abrir espacio a prácticas poco éticas cuando falta supervisión. Lo que finalmente se desprende de las respuestas es que el problema no está en la tecnología en sí, sino en cómo se usa, qué

tan preparado está quien la utiliza, y qué tipo de controles logran establecer las instituciones educativas alrededor de su uso.

Figura 38

Herramienta de Apoyo

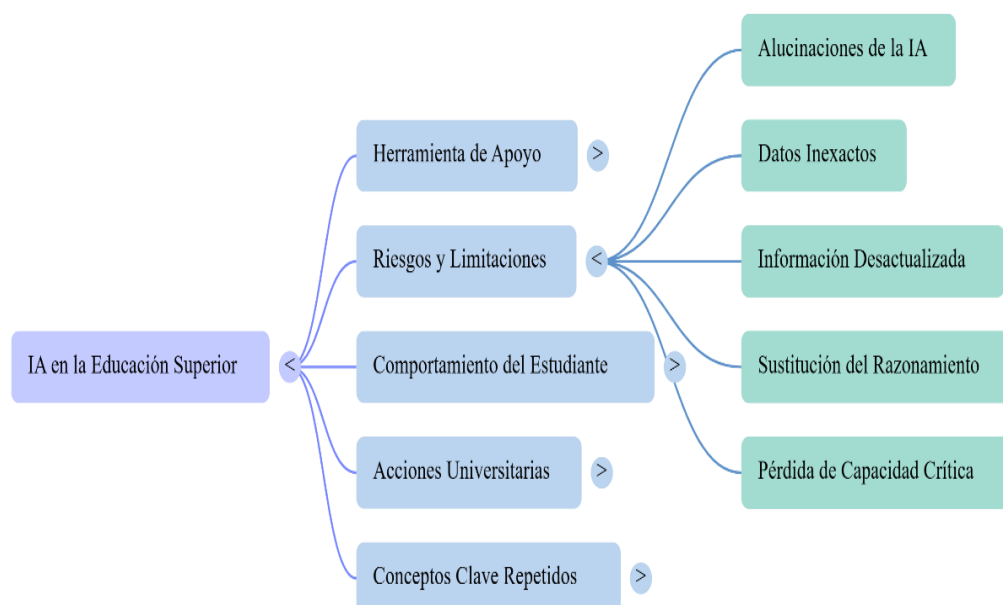


Nota. Adaptado de las Entrevistas Aplicadas a Docentes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

Cuatro entrevistas, una misma idea de fondo, la inteligencia artificial puede resultar útil siempre que no termine sustituyendo el trabajo del propio estudiante. Con una calculadora la compara el Dr. Pedro Moreira, un recurso que ayuda, aclara, pero que en ningún momento piensa por la persona que la usa. En una línea parecida se ubica el Mag. Jorge Flores. Como una especie de tutor puede funcionar, considera, útil para aclarar dudas o reforzar contenidos vistos en clase. La Dra. Mariuxi Guerrero también recurre a estas herramientas, aunque las limita a tareas puntuales, como elaborar preguntas. Siempre revisa antes lo que la herramienta genera, aclara, asegurándose de que la información resulte confiable. Algo similar destaca el Eco. Francisco Macio, quien reconoce que estas herramientas facilitaron el acceso a la información y redujeron el tiempo que antes se invertía en ciertas actividades. Ahí queda resumido, en conjunto, lo que las cuatro respuestas reflejan sobre el papel de la inteligencia artificial en el ámbito académico. Una condición, sin embargo, se repite en todos los casos. Revisar lo que la herramienta genera, y mantener en todo momento el control sobre el propio trabajo, eso es lo que determina, en última instancia, su verdadera utilidad.

Figura 39

Riesgos y Limitaciones



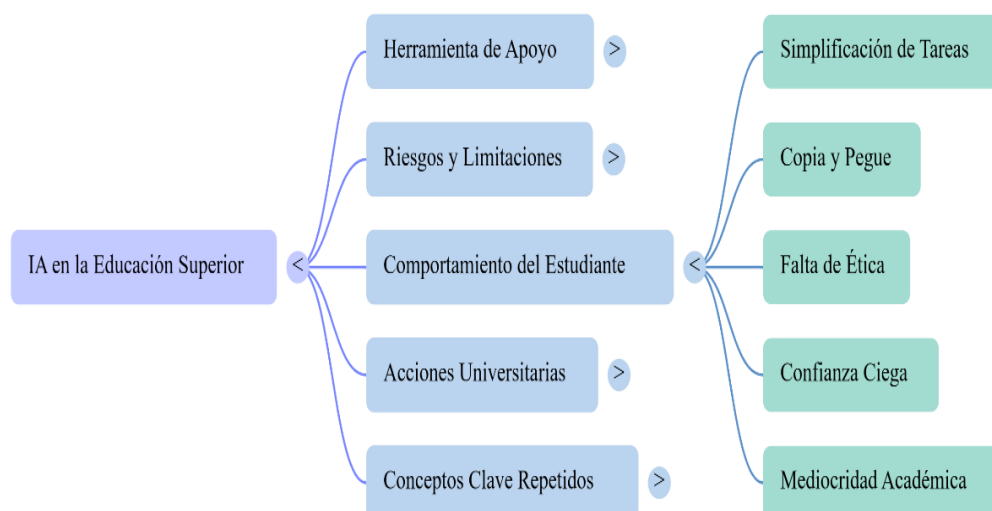
Nota. Adaptado de las Entrevistas Aplicadas a Docentes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

La corrección de una respuesta creada por Claude no era algo inusual para el Dr. Flores ya que, como él mismo afirmó, él debería haberlo hecho varias veces. Esta explicación adicional fue proporcionada por el Dr. Guerrero y dijo que estas herramientas pueden completar la información que no conocen y las posibilidades de que eso suceda son especialmente altas cuando el estudiante no domina el tema del cual se le está preguntando antes. El mismo punto de vista fue compartido por el Dr. Moreira y desde su práctica. La detección de errores es difícil cuando no hay conocimiento previo y es aún más difícil justificar la respuesta dada sin él. Entonces hay una lección obvia de estos tres testimonios: una respuesta bien escrita no significa que sea correcta.

Los cuatro entrevistados también mostraron preocupación por la pérdida de razonamiento. El Mag. Flores considera que la dependencia puede hacer que el estudiante deje de pensar. El Eco. Macio relaciona este problema con el futuro profesional, ya que en el trabajo será necesario tomar decisiones propias. Para la Dra. Guerrero, la falta de revisión también refleja una pérdida de criterio.

Figura 40

Comportamiento del Estudiante

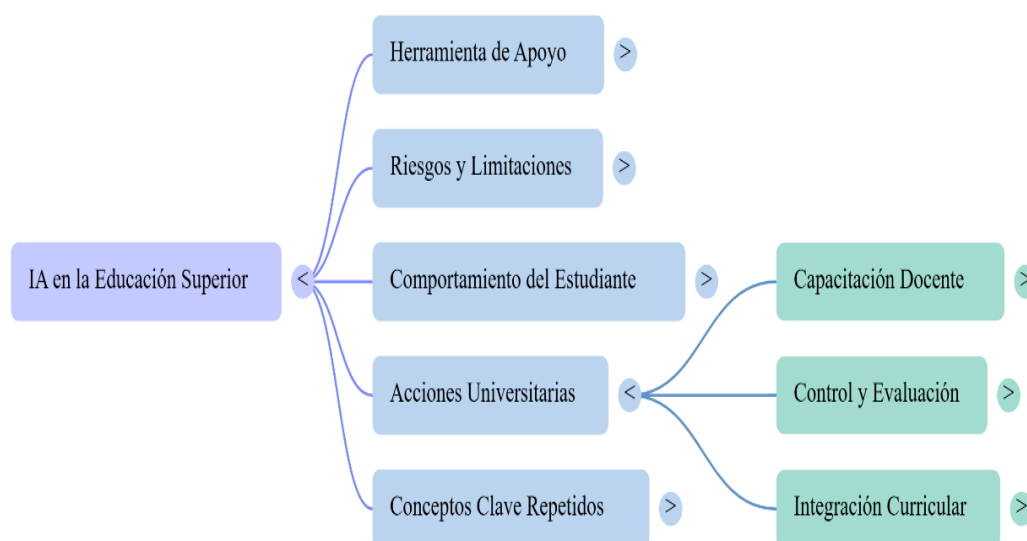


Nota. Adaptado de las Entrevistas Aplicadas a Docentes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

Las entrevistas muestran dos formas de uso. Algunos estudiantes utilizan la IA para mejorar sus trabajos, mientras que otros buscan que la herramienta haga toda la actividad. La Dra. Guerrero señaló que, en ciertos casos, se entregan documentos sin leer y hasta con partes del prompt original. De modo similar, el “copia y pega” ya existía antes, según el Mag. Flores, pero la IA lo ha vuelto más rápido. El Eco. Macio considera que muchos estudiantes la utilizan para evitar el esfuerzo de investigar. Esto facilita el cumplimiento de una tarea, pero no asegura que exista aprendizaje. De igual modo, también aparece un problema ético. El Dr. Moreira comentó que el uso excesivo puede identificarse por la falta de razonamiento o por expresiones que no corresponden al lenguaje habitual del estudiante. El Eco. Macio reconoció que los controles pueden ser evadidos, por lo que la responsabilidad personal sigue siendo importante. En consecuencia, la dependencia puede generar una formación superficial. Un estudiante puede presentar un trabajo bien elaborado y, al mismo tiempo, no saber explicar su contenido.

Figura 41

Acciones Universitarias

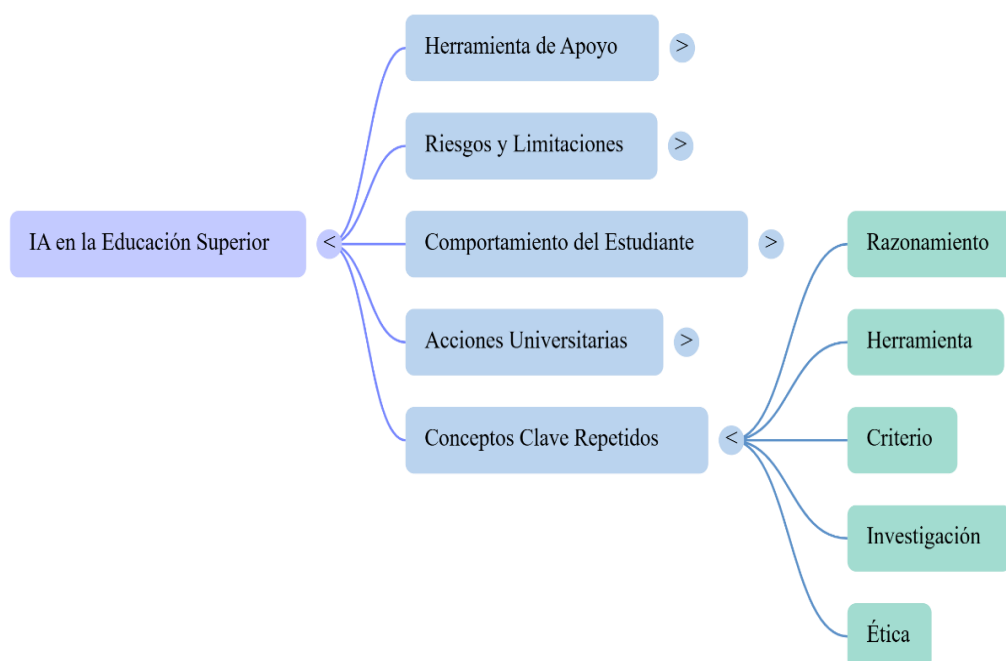


Nota. Adaptado de las Entrevistas Aplicadas a Docentes de Universidades Privadas, por Campodónico y Terán, 2026.

Los cuatro entrevistados coinciden en que las universidades deben orientar el uso de la IA en lugar de limitarse a prohibirla, y dentro de las acciones más repetidas aparece la capacitación docente, tanto el Dr. Moreira como la Dra. Guerrero señalaron que los propios profesores necesitan conocer mejor estas herramientas, junto con los riesgos que traen consigo. Sobre el tema de la evaluación surgieron varias alternativas distintas entre sí. El Dr. Moreira propuso sistemas de verificación que permitan detectar el uso de IA en los trabajos, mientras que el Eco. Macio mencionó los controles que ya existen en plataformas como Blackboard. El Mag. Flores, por su parte, apostó por retomar los exámenes orales, una forma de comprobar si el estudiante realmente comprende el contenido y no solo lo reproduce. La Dra. Guerrero fue un poco más allá y planteó incorporar el uso responsable de la IA dentro de las mallas curriculares, de modo que el tema se trabaje de forma directa dentro de la formación académica, en lugar de dejarlo librado únicamente al criterio individual de cada estudiante o docente.

Figura 42

Conceptos Clave



El razonamiento fue, sin duda, el tema más presente a lo largo de las entrevistas. No cuestionan los participantes la existencia de la inteligencia artificial, sino el riesgo de que termine reemplazando el análisis personal del estudiante. La herramienta debe apoyar el aprendizaje, insisten, pero nunca decidir ni pensar en su lugar. Se repiten, además, las ideas de criterio e investigación. Conocimientos previos necesita el estudiante para reconocer errores, y debe mantener el hábito de buscar, leer y comparar información por su cuenta. La ética aparece relacionada, por su parte, con la forma de presentar los trabajos. Usar inteligencia artificial no fue señalado, en ningún momento, como un problema en sí mismo. La dificultad surge cuando el estudiante copia, no revisa, o presenta el contenido como propio sin haberlo comprendido realmente.

Análisis General de Datos Cualitativos.

En un punto coinciden las entrevistas, la inteligencia artificial puede aportar al trabajo académico como asistente, tutor y apoyo para organizar información. Su uso sin revisión, sin embargo, trae consigo errores, dependencia, pérdida de criterio y trabajos que terminan sin reflejar el aprendizaje real. Fortalecer la capacitación docente, mejorar las evaluaciones e incluir orientaciones claras sobre el uso de estas herramientas, en eso insisten los entrevistados. No se trata de eliminar la herramienta,

la idea central va por otro lado, evitar que termine sustituyendo el razonamiento, la investigación y la responsabilidad propia del estudiante.

Prueba de Hipótesis

Hipótesis Planteada.

Se recurrió a la prueba de independencia Chi cuadrado de Pearson para contrastar estas hipótesis, fijando un nivel de significancia de $\alpha = 0,05$. Dicha prueba permite establecer si la distribución observada entre dos variables categóricas difiere de la que cabría esperar en caso de que ambas fueran estadísticamente independientes. Las 234 encuestas aplicadas a estudiantes de universidades privadas de Guayaquil sirvieron de base para este análisis. A continuación se presenta la hipótesis a probar:

Hipótesis nula (H_0): No existe una relación entre el nivel de uso de herramientas de inteligencia artificial y el nivel de confianza percibida por los universitarios en el desarrollo de sus tareas académicas.

Hipótesis alternativa (H_1): Existe una relación significativa entre el nivel de uso de herramientas de inteligencia artificial y el nivel de confianza percibida por los universitarios en el desarrollo de sus tareas académicas.

La prueba de la hipótesis se llevó a cabo mediante el contraste del nivel de uso de herramientas de inteligencia artificial construida mediante los ítems P8 a P15, mientras que la confianza percibida se obtuvo a partir de los ítems P20 a P27. Cada respuesta fue codificada en una escala de 1 a 5 y posteriormente se calculó un promedio por participante.

Construcción de los Niveles para Análisis del Uso de IA y de la Confianza.

Para evitar que la prueba dependiera de una sola pregunta, se construyeron dos índices globales. El primero resume el comportamiento de uso de IA a partir de ocho ítems (P8–P15) y el segundo resume la confianza percibida mediante ocho ítems (P20–P27). Los promedios obtenidos se clasificaron en tres niveles: Bajo (1,00 a 2,33), Medio (2,34 a 3,66) y Alto (3,67 a 5,00), como se muestra en resumen en la siguiente tabla:

Tabla 3

Niveles de las dos categorías de análisis

Variables	Ítems utilizados	Forma de cálculo	Categoría de Niveles
Nivel de uso de IA	P8 a P15	Promedio de los 8 ítems	Bajo - Medio - Alto
Confianza percibida	P20 a P27	Promedio de los 8 ítems	Bajo - Medio - Alto

Nota: Adaptado de los Resultados Obtenidos, por Campodónico y Terán, 2026.

Cruce Principal entre las Variables sobre el Nivel de Uso de IA y Confianza Percibida

El primer cruce de información se realizó manteniendo los tres niveles originales de ambas variables (Nivel de uso de la IA y la Confianza Percibida). La tabla muestra las frecuencias observadas (F_o), es decir, el número real de estudiantes que se ubicó simultáneamente en cada nivel de uso de IA y de confianza, como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 4

Frecuencia Observada sobre el Nivel de uso de la IA y de Confianza

Nivel de uso de IA (P8 a P15)	Confianza (P20 a P27)			Total
	Baja	Media	Alta	
Bajo	10	6	1	17
Medio	0	23	28	51
Alto	0	14	152	166
Total	10	43	181	234

Nota: Adaptado de los Resultados Obtenidos, por Campodónico y Terán, 2026.

Un mismo patrón se repite a medida que crece el nivel de uso de inteligencia artificial entre los estudiantes. Diecisiete integran el grupo de nivel bajo. Diez de ellos, un 58,82 %, presentan confianza baja. Seis, un 35,29 %, se ubican en confianza media. Y apenas uno, un 5,88 %, alcanza confianza alta. Cambia por completo el panorama en el nivel medio de uso. Cincuenta y un estudiantes conforman ese grupo, de los cuales 28, un 54,9 %, reportan confianza alta, mientras que 23, un 45,10 %, permanecen en confianza media. La tendencia se acentúa todavía más en el nivel alto de uso. De 152 estudiantes en total, el 91,57 % mostró confianza alta, y solo 14 se mantuvieron en un nivel medio. Una idea se desprende con claridad al observar estos tres grupos en conjunto, a mayor uso de inteligencia artificial corresponde una mayor concentración de estudiantes con niveles altos de confianza.

Frecuencias Esperadas y Cálculo Chi-cuadrado

Para comprobar los resultados obtenidos sobre la confianza de los estudiantes sobre los niveles de uso, se calcularon las frecuencias esperadas (F_e) mediante la fórmula $F_e = (\text{Total de la fila} \times \text{Total de la columna}) / \text{Total general}$. Estas representan

la cantidad de casos que se esperaría si el uso de IA y la confianza fueran independientes.

Tabla 5

Frecuencia Esperada

Variable	Bajo	Medio	Alto	Total fila
Bajo	1	3	13	17
Medio	2	9	39	51
Alto	7	31	128	166
Total	10	43	181	234

Nota: Adaptado de los Resultados Obtenidos, por Campodónico y Terán, 2026.

A partir de la frecuencia esperada se calcula el Chi cuadrado, mediante la fórmula $\chi^2 = \sum [(Fo - Fe)^2 / Fe]$. Esta se obtiene sumando, para cada celda, la diferencia entre la frecuencia observada y la frecuencia esperada, elevada al cuadrado y dividida para la frecuencia esperada. Cada celda, de esta manera, aporta una parte del valor final del estadístico.

Tabla 6

Frecuencia Esperada para el Cálculo de Chi-cuadrado

Nivel de uso de IA	Aporte χ^2 : Conf. baja	Aporte χ^2 : Conf. media	Aporte χ^2 : Conf. alta
Bajo	118,374	2,648	11,226
Medio	2,179	19,818	3,323
Alto	7,094	8,930	4,337

Nota: Adaptado de los Resultados Obtenidos, por Campodónico y Terán, 2026.

La suma de los aportes individuales genera un χ^2 calculado de 178. Los grados de libertad se determinaron mediante $(\text{filas} - 1) \times (\text{columnas} - 1)$, por lo que para una tabla 3×3 se obtuvieron 4 grados de libertad. Con el nivel de confianza 0,05 y grado de libertad 4, el valor crítico χ^2 es de 9,488. Por lo tanto, el valor p obtenido mediante el cálculo numérico fue aproximadamente $2,08 \times 10^{-37}$, muy inferior al nivel de significancia establecido.

Tabla 7*Cálculo de Chi-cuadrado para Prueba de Hipótesis*

Indicador	Resultado
N	234
χ^2 calculado	177,928
Grados de libertad	4
Nivel de significancia (α)	0,05
χ^2 crítico	9,488
Valor p	$\approx 2,08 \times 10^{-37}$
Decisión matemática	Rechazar H_0

Nota: Adaptado de los Resultados Obtenidos, por Campodónico y Terán, 2026.

Desde el punto de vista estrictamente matemático, se cumple que χ^2 calculado (177,928) $>$ χ^2 crítico (9,488) y que $p < 0,05$. Por consiguiente, la tabla 3×3 aporta evidencia para rechazar la hipótesis nula.

Cruces individuales de variables P8 a P15 con la confianza global

Para observar cómo se mueve la asociación según el tipo de uso de IA, cada ítem P8 al P15 fue cruzado individualmente con el nivel global de confianza. Los ocho cruces presentaron valores p inferiores a 0,05 de frecuencia esperada. Por esta razón, los resultados permitieron identificar patrones específicos que rechazan la hipótesis nula, por lo que se acepta la hipótesis alternativa como se muestra a continuación:

Tabla 8*Cruce de Variables*

Cruce	χ^2	gl	Valor p	Decisión
P8. Uso de IA para tareas académicas	134,571	4	$\approx 4,10 \times 10^{-28}$	Rechazar H_0
P9. Uso varias veces por semana	84,182	4	$\approx 2,26 \times 10^{-17}$	Rechazar H_0
P10. Uso para buscar información	119,338	4	$\approx 7,40 \times 10^{-25}$	Rechazar H_0
P11. Uso para desarrollar trabajos	135,958	4	$\approx 2,07 \times 10^{-28}$	Rechazar H_0
P12. Uso de diferentes herramientas	110,237	4	$\approx 6,48 \times 10^{-23}$	Rechazar H_0
P13. Uso para redactar textos	62,644	4	$\approx 8,06 \times 10^{-13}$	Rechazar H_0
P14. Uso para resumir documentos	128,768	4	$\approx 7,14 \times 10^{-27}$	Rechazar H_0
P15. Uso para organizar ideas	113,858	4	$\approx 1,09 \times 10^{-23}$	Rechazar H_0

Nota: Adaptado de los Resultados Obtenidos, por Campodónico y Terán, 2026.

Los mayores valores de χ^2 se observan en P11, relacionado con el uso de IA para desarrollar trabajos académicos ($\chi^2 = 135,958$), y P8, referido al uso general de IA para tareas académicas ($\chi^2 = 134,571$). También destacan P14, uso para resumir documentos ($\chi^2 = 128,768$), y P10, uso para buscar información ($\chi^2 = 119,338$). Estos resultados sugieren que la confianza se diferencia especialmente cuando el uso de IA está integrado de manera directa al desarrollo de las actividades académicas.

El valor más bajo dentro de estos cruces corresponde a P13, uso de IA para redactar textos ($\chi^2 = 62,644$). Aun siendo menor que los demás, su valor p continúa siendo inferior a 0,05. Esto muestra que todos los tipos de uso analizados presentan algún patrón de asociación con la confianza, aunque la intensidad del contraste estadístico no es igual en todos los casos. En consecuencia, existe evidencia estadísticamente significativa de una relación entre el nivel de uso de herramientas de inteligencia artificial y el nivel de confianza percibida por los universitarios en el desarrollo de sus tareas académicas.

Discusión

Los resultados dejan claro que la inteligencia artificial ya forma parte de la rutina académica de los estudiantes, con más del 80% que indicó usar estas herramientas tres o más veces por semana, y ChatGPT como la plataforma más mencionada dentro de esa rutina. Este hallazgo coincide con lo que encontró Figueroa (2025), quien también reportó un uso elevado de IA entre universitarios junto con un predominio claro de ChatGPT, y va en la misma línea del estudio de Aguiñaga et al., (2024), donde se identificó un alto interés por estas tecnologías y una actitud favorable hacia su incorporación en la educación superior.

La utilidad que los estudiantes le encuentran a estas herramientas parece explicar, en buena parte, esa frecuencia de uso tan alta. La mayoría considera que la IA facilita sus tareas, mejora la calidad de sus trabajos, ahorra tiempo y funciona como apoyo para aprender, algo que se ajusta bastante bien a lo que plantea la Teoría de Aceptación Tecnológica, la cual sostiene que una persona tiende a adoptar una tecnología cuando la percibe como útil y sencilla de emplear. Los beneficios que los propios estudiantes reconocen, entonces, ayudan a entender por qué recurren a estas herramientas con tanta regularidad.

Buscar información, resumir documentos, redactar trabajos y generar ideas, esas son algunas de las actividades académicas en las que la inteligencia artificial encuentra mayor uso. Algo parecido encontraron Guevara et al., (2025) en su propio estudio, quienes identificaron que los estudiantes recurrían a estas herramientas para resolver tareas y elaborar contenidos escritos. Portela et al., (2025) observaron, por su parte, un uso distinto pero relacionado, esta vez en la organización de ideas y en la redacción académica. Ya no se trata solo de buscar información al inicio de un trabajo. La inteligencia artificial acompaña, más bien, varias etapas del proceso universitario.

Las entrevistas respaldan esta valoración positiva, aunque con ciertas condiciones de por medio. El Dr. Pedro Moreira la comparó con una calculadora, mientras que el Mag. Jorge Flores señaló que puede funcionar como una especie de tutor. La Dra. Mariuxi Guerrero explicó que la usa como asistente en tareas puntuales, y el Eco. Francisco Macio destacó que facilita el acceso a la información. En todos los casos se repite una misma idea, la herramienta resulta útil cuando apoya el trabajo del estudiante, pero deja de serlo cuando termina reemplazándolo por completo.

Con Vera (2025) esta postura encuentra un punto de encuentro, pues el autor identificó beneficios como el ahorro de tiempo y una mejor comprensión de las tareas,

aunque también advirtió riesgos para la autonomía y el pensamiento analítico de quien recurre a estas herramientas. Algo similar observaron Portela et al., (2025), quienes notaron que ciertos estudiantes tomaban contenidos generados por inteligencia artificial y los incorporaban tal cual, sin someterlos a ninguna revisión previa. De ahí se desprende que ninguna herramienta, por más útil que resulte, garantiza por sí sola una comprensión más profunda del contenido para quien la utiliza.

Uno de los riesgos más repetidos en las entrevistas fue la posibilidad de recibir información incorrecta. El Mag. Flores relató que tuvo que corregir varias veces una respuesta generada por Claude, mientras que la Dra. Guerrero mencionó que la IA puede inventar datos. El Dr. Moreira añadió que un estudiante sin conocimientos previos tendrá dificultades para detectar esos errores. Por ello, una respuesta bien presentada no siempre debe asumirse como correcta.

Ahí aparece una diferencia notable entre lo que reflejan las encuestas y lo que los docentes observan en la práctica. Verificar la información, analizar las respuestas y apoyarse en los propios conocimientos, eso fue lo que la mayoría de los estudiantes afirmó hacer al usar estas herramientas. Sin embargo, los entrevistados describen otra realidad. Trabajos entregados sin haber sido leídos, textos que conservan partes del prompt original, y estudiantes incapaces de explicar lo que ellos mismos presentaron, componen ese otro panorama. Todo esto sugiere que la forma en que los estudiantes perciben su propio uso de la IA puede ser bastante más positiva que su comportamiento real frente a la herramienta.

A una conclusión parecida a la de este estudio llegan Portela et al., (2025) y Guevara et al., (2025), ambos autores identificaron casos de dependencia y delegación excesiva de tareas hacia estas herramientas. El “copia y pega” no nació con la inteligencia artificial, según los propios entrevistados. Ahora resulta mucho más rápido de ejecutar, eso sí lo admiten. Quizás ahí está el verdadero problema, no en la herramienta en sí, sino en el momento en que el estudiante la usa para evitar la lectura, la investigación o la elaboración propia del trabajo.

Rapidez, facilidad de acceso, apoyo para resolver distintas actividades académicas. Esos tres factores, vistos desde la Teoría de la Difusión de las Innovaciones, ayudan a explicar por qué la IA se adoptó tan rápido entre los estudiantes universitarios. A eso se suma otro detalle, muchos combinan varias plataformas según lo que necesiten en cada momento, probando y quedándose con la que mejor les funcione para cada tarea puntual. Pero usar la tecnología seguido no

equivale a usarla bien. Un mejor desempeño fue justamente lo que encontró Figueroa (2025) entre los estudiantes con formación previa en IA, mientras que Aguiñaga et al., (2024) terminaron recomendando fortalecer la capacitación en este campo. Algo parecido plantean los entrevistados de este estudio, quienes insisten en capacitar tanto a docentes como a estudiantes, fijar orientaciones claras e incluir el uso responsable de la IA dentro de las mallas curriculares.

Los entrevistados consideran que los controles tecnológicos pueden ayudar, aunque no bastan por sí solos dentro de la evaluación académica, y entre las alternativas que mencionaron aparecen los sistemas de verificación, los controles integrados en distintas plataformas y la posibilidad de retomar exámenes orales. Todas estas opciones apuntan a lo mismo, comprobar que el estudiante realmente comprenda lo que presenta, en lugar de limitarse a entregar un texto bien redactado sin nada detrás.

Los resultados, vistos en conjunto, muestran una valoración favorable de la inteligencia artificial por su utilidad y rapidez, algo que se repite tanto en las encuestas como en las entrevistas. Junto a eso aparecen también ciertos riesgos, relacionados con la dependencia, la falta de revisión y una posible reducción del razonamiento propio del estudiante. Vale la pena señalar, además, un contraste interesante entre ambas fuentes, las encuestas reflejan una alta confianza por parte de los estudiantes, mientras que las entrevistas advierten que esa confianza no siempre viene acompañada de verdadera comprensión o criterio propio.

Responder a los objetivos planteados en esta investigación fue posible gracias a estos hallazgos, que dejan ver un uso de IA frecuente, diverso y percibido como útil entre los estudiantes universitarios. Quedó comprobada, además, la relación entre el uso de estas herramientas y la confianza académica de los encuestados, aunque las entrevistas añaden un matiz importante a ese hallazgo. Esa confianza, según los docentes consultados, necesita ir de la mano con la revisión, los conocimientos previos y la responsabilidad de quien la usa, porque la IA fortalece el desarrollo de tareas solamente cuando se mantiene como apoyo y no termina ocupando el lugar del trabajo intelectual propio del estudiante.

Toda esta discusión conduce a aceptar la hipótesis alternativa (H_1) y más con el resultado del Chi-cuadrado, la cual plantea que “existe una relación significativa entre el nivel de uso de herramientas de inteligencia artificial y el nivel de confianza percibida por los universitarios en el desarrollo de sus tareas académicas”. Queda, por lo tanto, rechazada la hipótesis nula. Los propios resultados respaldan esta decisión,

pues quienes recurren con mayor frecuencia a estas herramientas también reportan mayor seguridad al desarrollar sus tareas y una percepción más positiva sobre su utilidad para buscar información, organizar ideas y ahorrar tiempo. La revisión, los conocimientos previos y el criterio propio son, según las entrevistas, los elementos que sostienen una confianza bien entendida, ya que un uso excesivo o poco reflexivo puede terminar generando dependencia. En conjunto, los resultados respaldan la existencia de una relación clara entre el uso de estas herramientas y la confianza académica percibida por los universitarios de la muestra.

Conclusiones

En definitiva, esta investigación permitió comprender por qué los estudiantes universitarios incorporan la inteligencia artificial en sus actividades académicas, un fenómeno que la Teoría de Aceptación Tecnológica ayuda a explicar al sostener que el uso de una tecnología aumenta cuando esta se percibe como útil y fácil de manejar. A esto se suma lo planteado por la Teoría del Aprendizaje Autorregulado, que resalta la importancia de que el estudiante mantenga el control de su propio proceso de aprendizaje, así como la Teoría de la Difusión de las Innovaciones, que permite entender por qué estas herramientas se expandieron con tanta rapidez dentro del entorno universitario. El marco teórico revisado y los resultados obtenidos convergen en un mismo punto, la IA mejora el acceso a la información, facilita tareas y ahorra tiempo, pero su uso debe acompañarse de criterio, autonomía y responsabilidad para no derivar en dependencia ni en un aprendizaje superficial.

El uso de inteligencia artificial ya constituye una práctica frecuente entre los universitarios, tal como lo confirma el 80% de los estudiantes que señaló recurrir a estas herramientas tres o más veces por semana. ChatGPT se posiciona como la plataforma predominante, seguida de Gemini, ambas empleadas para buscar información, resumir documentos, redactar trabajos y generar ideas. Una percepción ampliamente favorable sobre su utilidad quedó, además, establecida en la investigación. La mayoría de los estudiantes la considera un apoyo real, capaz de facilitar tareas, mejorar la calidad de los trabajos, ahorrar tiempo y reforzar el aprendizaje, sin que ello implique depender totalmente de ella para desarrollar su propio trabajo.

Las entrevistas aplicadas a los expertos, permitió comprender que la confianza sobre el uso de la IA no siempre se traduce a trabajos realizados con pensamientos críticos, lo cual se debe, a que existen trabajos sin revisión que presentan información incorrecta que no se toman el tiempo de revisar. Esto ocasiona, que durante la explicación de dichos trabajos no puedan explicar el alcance del trabajo realizado. Por lo expuesto, y en conjunto con los datos de las encuestas aplicadas permitieron determinar que existe una relación significativa entre el uso de las herramientas de inteligencia artificial y la confianza académica percibida por los universitarios, lo cual permite aceptar la hipótesis alternativa y rechazar la hipótesis nula planteadas en la investigación.

Con la inteligencia artificial cumpliendo su rol de apoyo, esa confianza se vuelve algo positivo y provechoso para el estudiante. Otra historia es la que se cuenta cuando su uso se vuelve indebido, cuando termina reemplazando la lectura, el análisis o la elaboración propia del trabajo. Dependencia, eso es lo primero que aparece ahí. Y junto a ella, una percepción de capacidad que muchas veces no corresponde con el aprendizaje realmente alcanzado.

Recomendaciones

Se recomienda que las universidades definan lineamientos sencillos sobre cuándo y cómo puede utilizarse la inteligencia artificial en los trabajos académicos. La idea de fondo es que quede clara una distinción, esta herramienta sirve como apoyo, nunca como reemplazo de la participación real del estudiante. A partir de ahí conviene fijar criterios en frentes como estos.

- Declaración del uso de IA en cada trabajo entregado
- Verificación de la información generada antes de presentarla como propia
- Respeto a la autoría y a las fuentes originales consultadas
- Presentación de trabajos con participación real y demostrable del estudiante.

Se recomienda que, con el uso tan frecuente que ya hacen los estudiantes de estas herramientas justifica desarrollar capacitaciones prácticas al respecto, unas que aborden cómo formular consultas, revisar respuestas, detectar errores y contrastar la información con fuentes académicas confiables. Además, quedarse únicamente en lo técnico dejaría incompleto el proceso, por lo cual, el pensamiento crítico, ética, uso responsable, esos tres elementos también deben formar parte de la formación que reciban los estudiantes en torno a la inteligencia artificial.

Se recomienda integrar la inteligencia artificial en las actividades de clase de forma guiada, para que los estudiantes aprendan a utilizarla con criterio propio y únicamente mediante ensayo y error. Entre las actividades que se pueden aplicar con este fin están las siguientes.

- Comparar respuestas de IA con fuentes científicas
- Detectar y corregir errores
- Explicar qué parte del trabajo fue apoyada por IA
- Justificar las decisiones tomadas durante la elaboración de una tarea

Se recomienda complementar las tareas escritas con exposiciones, preguntas orales, ejercicios en clase o entregas parciales. Formatos así permiten comprobar, con más confianza, si el estudiante comprende de verdad el contenido que está presentando. Los detectores de IA, por su parte, pueden usarse como una referencia dentro de este proceso, pero convertirlos en el único medio de control sería un error.

Se recomienda diseñar actividades que obliguen al estudiante a explicar, justificar y relacionar la información con sus propios conocimientos, de modo que la

IA termine facilitando el aprendizaje en lugar de reemplazarlo. Comprender lo que entrega, haber revisado la información utilizada, poder defender sus ideas con criterio propio, eso es lo que el estudiante debería estar en condiciones de demostrar.

Se recomienda, en la misma línea, que las universidades revisen con cierta periodicidad cómo utilizan la inteligencia artificial tanto los estudiantes como los docentes. Un seguimiento así permitiría identificar nuevas necesidades, actualizar los lineamientos existentes y ajustar las estrategias de capacitación a medida que cambie el uso de estas herramientas, apoyándose en encuestas, entrevistas y en la revisión constante de experiencias dentro del entorno académico.

Referencias

- Aguñaga, M., & Baquerizo, M. (2024). Percepción del uso de herramientas de IA en estudiantes universitarios de la carrera de Administración de Empresas en Ecuador. Guayaquil, Ecuador: Universidad Católica Santiago de Guayaquil.
- Arias, F., Arias, J., Holgado, J., Tafur, T., & Vásquez, M. (2022). Metodología de Investigación. El método Arias para realizar un proyecto de tesis. Perú: Instituto Universitario de Innovación Ciencia y Tecnología Inudi Perú S.A.
- Caballero, A. (2021). Metodología Integral Innovadora para Planes y Tesis. México DF, México.
- Calderón, F., & Palacios, J. (2026). Revisión Sistemática sobre la Inteligencia Artificial Generativa y Aprendizaje Autorregulado en Educación Superior. Caracas, Venezuela: Universidad Católica Andrés Bello.
- Calle, D., Porras, F., & Santamaría, E. (2024). Modelo de aceptación tecnológica y la difusión de contenidos en estudiantes universitarios. Ambato, Ecuador: Universidad Técnica de Ambato. Journal Scientific MQRInvestigar. Vol.8-Nº 4, 2024, pp.5685-5705.
- Calvo, O., & Masís, R. (2022). La Teoría del Actor-Red y el Análisis de Redes Sociales en la educación continua de los profesionales en Bibliotecología. Costa Rica: Universidad Nacional de Costa Rica.
- Castañeda, L., Ramírez, A., Castillejos, J., & Ventura, M. (2025). Uso y desarrollo ético de la Inteligencia Artificial en la Universidad: Docencia e investigación. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Colomer, J. (2023). Claves de la Inteligencia Artificial. Aceleradora AI.
- Corvalán, J., & Sánchez, M. (2025). Agente de Inteligencia Artificial y Workflows Agénticos. La nueva frontera de la automatización. Buenos Aires, Argentina: Laboratorio de Inteligencia Artificial de la Facultad de Derecho UBA.
- Donaire, J., Puntí, M., Zerva, K., Camprubí, R., & Galí, N. (2025). Uso de la Inteligencia Artificial en las Aulas. Girona: Universitat de Girona - Oficina Edicions UdG.
- Escalera, J., Pimbosa, D., Sánchez, R., Maldonado, E., & Carchi, T. (2025). Impacto de la Inteligencia Artificial en el Proceso de Aprendizaje Universitario en América Latina: Una Revisión Sistemática. Machala, Ecuador: Universidad Técnica de Machala.

- Fadel, C., Black, A., Taylor, R., Slesinski, J., & Dunn, K. (2025). Educación para la era de la inteligencia artificial. Fundación Santillana.
- Fernández, M. (2023). Chatbots en Educación. Tendencias actuales y desafíos futuros. Barcelona, España: Universidad de Barcelona.
- Ferrarelli, M. (2024). Inteligencia Artificial y Educación: Insumo para su Abordaje desde Iberoamérica. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Figueroa, A. (2025). Análisis del Uso de Herramientas de Inteligencia Artificial en Estudiantes de Administración de Empresas de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador: Universidad Católica Santiago de Guayaquil.
- García, C. (2025). Uso de la inteligencia artificial entre estudiantes universitarios en la educación superior. Manabí, Ecuador: Revista de Ciencias Educativas.
- García, J., Palazuelos, I., & Pérez, D. (2024). Inteligencia Artificial: transformación, retos y prospectiva social. Baja California: EPUB.
- González, D. (2026). Uso de herramientas de inteligencia artificial en estudiantes universitarios: beneficios, riesgos e implicaciones éticas. Revista Electrónica de PortalesMedicos.com, Volumen XXI. Número 07 – Primera quincena de abril de 2026 – Página inicial: Vol. XXI; nº 7; 113. Obtenido de <https://www.revista-portalesmedicos.com/revista-medica/uso-de-herramientas-de-inteligencia-artificial-en-estudiantes-universitarios-beneficios-riesgos-e-implicaciones-eticas/>
- González, L., Moreno, E., & Márquez, L. (2023). Uso de la Inteligencia Artificial en un Entorno Académico. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Revista Ciencia Nicolaíta no. 89, 244-255.
- Guevara, G., & Herrera, A. (2025). El uso de la inteligencia artificial en la educación. Daule, Ecuador: LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Hernández, R., & Mendoza, C. (2023). Metodología de la Investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta, segunda edición. Ciudad de México, México: McGraw Hill Interamericana Editores SA de CV.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). Metodología de la Investigación. México: McGraw Hill Educación.
- Iglesia, E., García, A., Puig, P., & Ensaqué, I. (2020). Inteligencia Artificial Gran Oportunidad del Siglo XXI. New York: Banco Interamericano de Desarrollo.

- Kissinger, H., Schmidt, E., & Huttenlocher, D. (2017). *La Era de la Inteligencia Artificial y nuestro Futuro Humano*. Barcelona, España: Editorial Debate.
- Larrió, J. (2018). *Teoría del actor-red. Síntesis y evaluación de la deriva postsocial de Bruno Latour*. España: Universidad Pública de Navarra.
- Lerma, H. (2022). *Metodología de la investigación* (Sexta ed.). Ecoe Ediciones. Obtenido de <https://www.ecoediciones.com/producto/metodologia-de-la-investigacion-6ta-edicion-impreso/>
- Macedo, A., Amasifuen, D., Apolinario, A., Benancio, C., & Santisteban, J. (2025). Inteligencia artificial en la elaboración de trabajos académicos de la educación superior. Una revisión sistemática. *Revista Espacio*.
- Mark, D. (2020). Modelo de aceptación de la tecnología (TAM). Obtenido de <https://www.ebsco.com/research-starters/technology/technology-acceptance-model-tam>
- Méndez, C. (2022). *Metodología de la Investigación. Diseño y Desarrollo del Proceso de Investigación en Ciencias Empresariales*. Bogotá: Alfaomega Colombiana SA.
- Mora, D. (2026). *Inteligencia Artificial en Clase. Guía para Docente*. Costa Rica: Ministerio de Educación Pública de Costa Rica.
- Muñoz, C. (2021). *Cómo Elaborar y Asesorar una Investigación Tesis* (Vol. Cuarta Edición). México: Pearson Educación.
- Murillo, O., Aguilar, V., & García, J. (2025). Aprendizaje autorregulado en la formación inicial docente: uso de estrategias cognitivas en dos contextos normalistas en los estados de Baja California y Veracruz, México. México: Universidad Manizales.
- Ortiz, A. (2025). *La competencia digital de los estudiantes universitarios. Una mirada desde las aulas*. Barcelona, España: Ediciones OCTAEDRO, S.L.
- Portela, Y., & Armijos, J. (2025). *La Inteligencia Artificial en las Tareas Académicas: ¿Apoyo para el aprendizaje o dependencia tecnológica?* Machala, Ecuador: Universidad Técnica de Machala.
- Qin, G., & Wei, H. (2024). *Analyzing the Diffusión of Innovations Theory*. Guiyang Province, China: Scientific and Social Research, 2024, Volume 6, Issue 12. Guizhou University of Finance and Economics.
- Ramírez, L., Giraldo, P., & Giraldo, L. (2025). *Evaluación del Modelo de Aceptación Tecnológica aplicado a un Micro mundo para el Aprendizaje de Conceptos*

- Económicos y Financieros. Research Studies. Tecnología, Ciencia y Educación, 33, 119-138.
- Rivas, A. (2025). La llegada de la IA a la educación en América Latina: en construcción. Colombia: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).
- Rivas, F. (2025). Guía Básica para el Uso de la Inteligencia Artificial Generativa. España: Universidad de Burgos.
- Rosales, R. (2025). Modelos TAM y Aceptación Tecnológica en la Educación: Una revisión por niveles académicos. *Revista Docencia Universitaria*, 6(Especial), 12-25. doi: <https://doi.org/10.46954/revistadusac.v6iEspecial.131>
- Santos, M., Leiva, J., Parody, L., & Alcalá, M. (2025). Avanzando hacia una escuela inclusiva digital. Barcelona, España: Ediciones OCTAEDRO, S.L.
- Satorre, R. (2024). La docencia universitaria en tiempo de IA. Barcelona, España: Editorial Octaedro.
- Smuha, N. (2025). La Ley, La Ética y Política de la Inteligencia Artificial. Reino Unido: Universidad de Cambridge.
- Tapia, E., Reyes, N., & Tapia, L. (2023). Inteligencia Artificial y nuevas formas de aprender en la Educación Superior. inBlue Editorial.
- Taya, P., Urcia, T., & Hernández, J. (2026). ChatGPT de básico a Experto. Lima, Perú.
- Tirado, F., & Domenech, M. (2005). Asociaciones heterogéneas y actantes: El giro postsocial de la teoría del actor-red. Madrid, España: *Revista de Antropología Iberoamericana*.
- Torres, J. (2023). La Inteligencia Artificial Explicada a los Humanos. Barcelona, España: Plataforma Editorial.
- Torres, L., & Morales, L. (2025). La teoría actor-red dentro de los procesos de investigación para el diseño de espacios públicos. México: *Revista de Estudios Interdisciplinarios del Arte, Diseño y la Cultura*.
- Tovar, A., & Guerra, M. (2024). Inteligencia Artificial Generativa. Enfoque Práctico para Docentes. México: Tecnológico de Monterrey.
- UNESCO. (2022). La Inteligencia Artificial. Montevideo, Uruguay: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Urbizagástegui, R. (2019). El Modelo de Difusión de Innovaciones de Roger en la Bibliometría Mexicana. Estados Unidos: Universidad de California en

Riverside.

Obtenido

de

<https://www.redalyc.org/journal/3505/350560860001/html/>

- Valdez, N., & López, E. (2026). Efectos del uso de herramientas de inteligencia artificial en el desempeño académico y habilidades cognitivas. Ambato, Ecuador: Instituto Superior Tecnológico Universitario España. Obtenido de <http://reincisol.com/ojs/index.php/reincisol/article/view/1432/3234>
- Vera, D. (2025). Impacto de la Inteligencia Artificial en la calidad de vida de universitarios: Oportunidades y Desafíos. Guayaquil, Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana. Obtenido de <https://dspace.upse.edu.ec/bitstream/123456789/31534/1/UPS-GT006768.pdf>
- Yong, L., Rivas, L., & Chaparro, J. (2010). Modelo de aceptación tecnológica (tam): un estudio de la influencia de la cultura nacional y del perfil del usuario en el uso de las TIC. Bogotá, Colombia: Revista de Ciencias Administrativas y Sociales, vol. 20, núm. 36, enero-abril, 2010, pp.187-203. Universidad Nacional de Colombia. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/818/81819028014.pdf>
- Zimmerman, B. (2008). Investigación sobre la autorregulación y la motivación: antecedentes históricos, desarrollos metodológicos y perspectivas futuras. *American Educational Research Journal*, 45(1), 166-183.

Apéndices

Apéndice 1 *Resultados Tabulados de las Encuestas Aplicadas a Estudiantes de Universidades Privadas*

I. Datos generales

1. Edad

Opción de respuesta	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Más de 25 años	84	35,90%
20–22 años	60	25,64%
23–25 años	46	19,66%
17–19 años	44	18,80%
Total	234	100,00%

2. Género

Opción de respuesta	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Masculino	120	51,28%
Femenino	114	48,72%
Total	234	100,00%

3. Universidad

Opción de respuesta	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Universidad Católica Santiago de Guayaquil	69	29,49%
Universidad Politécnica Salesiana	36	15,38%
Universidad Laica Vicente Rocafuerte	28	11,97%
Universidad del Pacífico	25	10,68%
Ecotec	22	9,40%
Universidad Casa Grande	21	8,97%
Universidad Internacional del Ecuador	16	6,84%
Universidad Bolivariana del Ecuador	11	4,70%
Universidad Metropolitana	6	2,56%
Total	234	100%

4. Semestre

Opción de respuesta	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Octavo o Titulación	49	20,94%
Segundo	40	17,09%
Tercero	34	14,53%
Cuarto	33	14,10%
Primero	27	11,54%
Sexto	20	8,55%
Quinto	16	6,84%
Séptimo	14	5,98%
Total	234	100,00%

5. Seleccione las herramientas de inteligencia artificial que utiliza con mayor frecuencia:

Opción de respuesta	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
ChatGPT	195	35,65%
Gemini	122	22,30%
Microsoft Copilot	54	9,87%
Claude	37	6,76%
Meta AI	34	6,22%
Canva AI	33	6,03%
Gamma	31	5,67%
Perplexity AI	21	3,84%
DeepSeek	20	3,66%
Total	547	100,00%

6. Seleccione la finalidad de uso de las herramientas de inteligencia artificial

Opción de respuesta	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Buscar información	148	23,53%
Resumir documentos	88	13,99%
Redactar trabajos académicos	86	13,67%
Generar ideas para tareas	83	13,20%
Resolver ejercicios o problemas	58	9,22%
Corregir ortografía y redacción	50	7,95%
Traducir textos	50	7,95%
Analizar artículos científicos	37	5,88%
Elaborar presentaciones	29	4,61%
Total	629	100,00%

Frecuencia de uso de la Inteligencia Artificial.

7. Escoja el número de veces que usa las herramientas de inteligencia artificial por semana.

Opción de respuesta	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
De 3 a 5 veces por semana	95	40,60%
De 10 a más veces por semana	48	20,51%
De 1 a 2 veces por semana	45	19,23%
De 6 a 7 veces por semana	44	18,80%
Total	234	100,00%

8. Utilizo herramientas de inteligencia artificial para realizar tareas académicas.

Opción de respuesta	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Totalmente en desacuerdo	7	2,99%
En desacuerdo	20	8,55%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	31	13,25%
De acuerdo	139	59,40%
Totalmente de acuerdo	37	15,81%
Total	234	100,00%

9. Empleo herramientas de inteligencia artificial varias veces durante la semana para apoyar mis estudios.

Opción de respuesta	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Totalmente en desacuerdo	6	2,56%
En desacuerdo	17	7,26%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	56	23,93%
De acuerdo	100	42,74%
Totalmente de acuerdo	55	23,50%
Total	234	100,00%

10. Utilizo inteligencia artificial para buscar información relacionada con mis asignaturas.

Opción de respuesta	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Totalmente en desacuerdo	6	2,56%
En desacuerdo	18	7,69%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	28	11,97%
De acuerdo	121	51,71%
Totalmente de acuerdo	61	26,07%
Total	234	100,00%

11. Recorro a herramientas de inteligencia artificial cuando debo desarrollar trabajos académicos.

Opción de respuesta	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Totalmente en desacuerdo	7	2,99%
En desacuerdo	15	6,41%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	43	18,38%
De acuerdo	99	42,31%
Totalmente de acuerdo	70	29,91%
Total	234	100,00%

Uso de herramientas de IA - Diversidad de uso

12. Utilizo diferentes herramientas de inteligencia artificial según el tipo de tarea.

Opción de respuesta	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Totalmente en desacuerdo	4	1,71%
En desacuerdo	19	8,12%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	35	14,96%
De acuerdo	116	49,57%
Totalmente de acuerdo	60	25,64%
Total	234	100,00%

13. Empleo herramientas de inteligencia artificial para redactar textos académicos.

Opción de respuesta	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Totalmente en desacuerdo	6	2,56%
En desacuerdo	15	6,41%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	58	24,79%
De acuerdo	83	35,47%
Totalmente de acuerdo	72	30,77%
Total	234	100,00%

14. Utilizo inteligencia artificial para resumir documentos o artículos científicos.

Opción de respuesta	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Totalmente en desacuerdo	7	2,99%
En desacuerdo	11	4,70%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	41	17,52%
De acuerdo	96	41,03%
Totalmente de acuerdo	79	33,76%
Total	234	100,00%

15. Utilizo inteligencia artificial para organizar ideas antes de elaborar una tarea.

Opción de respuesta	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Totalmente en desacuerdo	6	2,56%
En desacuerdo	12	5,13%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	36	15,38%
De acuerdo	100	42,74%
Totalmente de acuerdo	80	34,19%
Total	234	100,00%

Uso de herramientas de IA - Utilidad percibida

16. Las herramientas de inteligencia artificial facilitan el desarrollo de mis tareas académicas.

Opción de respuesta	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Totalmente en desacuerdo	4	1,71%
En desacuerdo	17	7,26%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	24	10,26%
De acuerdo	128	54,70%
Totalmente de acuerdo	61	26,07%
Total	234	100,00%

17. El uso de inteligencia artificial mejora la calidad de mis trabajos.

Opción de respuesta	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Totalmente en desacuerdo	4	1,71%
En desacuerdo	12	5,13%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	41	17,52%
De acuerdo	104	44,44%
Totalmente de acuerdo	73	31,20%
Total	234	100,00%

18. La inteligencia artificial me ayuda a ahorrar tiempo en mis actividades académicas.

Opción de respuesta	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Totalmente en desacuerdo	5	2,14%
En desacuerdo	12	5,13%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	37	15,81%
De acuerdo	109	46,58%
Totalmente de acuerdo	71	30,34%
Total	234	100,00%

19. Considero que las herramientas de inteligencia artificial son un apoyo importante para mí aprendizaje.

Opción de respuesta	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Totalmente en desacuerdo	5	2,14%
En desacuerdo	12	5,13%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	38	16,24%
De acuerdo	96	41,03%
Totalmente de acuerdo	83	35,47%
Total	234	100,00%

Seguridad académica

20. Me siento seguro de realizar mis tareas académicas correctamente.

Opción de respuesta	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Totalmente en desacuerdo	3	1,28%
En desacuerdo	18	7,69%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	39	16,67%
De acuerdo	112	47,86%
Totalmente de acuerdo	62	26,50%
Total	234	100,00%

21. Confío en mi capacidad para desarrollar trabajos universitarios

Opción de respuesta	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Totalmente en desacuerdo	5	2,14%
En desacuerdo	4	1,71%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	42	17,95%
De acuerdo	93	39,74%
Totalmente de acuerdo	90	38,46%
Total	234	100,00%

22. Considero que puedo cumplir satisfactoriamente con las actividades académicas asignadas

Opción de respuesta	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Totalmente en desacuerdo	3	1,28%
En desacuerdo	12	5,13%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	37	15,81%
De acuerdo	94	40,17%
Totalmente de acuerdo	88	37,61%
Total	234	100,00%

23. Me siento preparado para resolver actividades académicas de mi carrera.

Opción de respuesta	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Totalmente en desacuerdo	4	1,71%
En desacuerdo	10	4,27%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	36	15,38%
De acuerdo	88	37,61%
Totalmente de acuerdo	96	41,03%
Total	234	100,00%

Confianza en el desarrollo de tareas académicas

24. Soy capaz de desarrollar tareas académicas sin depender totalmente de la inteligencia artificial.

Opción de respuesta	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Totalmente en desacuerdo	5	2,14%
En desacuerdo	9	3,85%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	32	13,68%
De acuerdo	120	51,28%
Totalmente de acuerdo	68	29,06%
Total	234	100,00%

25. Verifico la información proporcionada por la inteligencia artificial antes de utilizarla.

Opción de respuesta	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Totalmente en desacuerdo	6	2,56%
En desacuerdo	9	3,85%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	30	12,82%
De acuerdo	104	44,44%
Totalmente de acuerdo	85	36,32%
Total	234	100,00%

26. Analizo críticamente las respuestas generadas por las herramientas de inteligencia artificial.

Opción de respuesta	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Totalmente en desacuerdo	4	1,71%
En desacuerdo	12	5,13%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	33	14,10%
De acuerdo	112	47,86%
Totalmente de acuerdo	73	31,20%
Total	234	100,00%

27. Puedo elaborar trabajos académicos utilizando mis propios conocimientos, aun cuando emplee inteligencia artificial como apoyo.

Opción de respuesta	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Totalmente en desacuerdo	4	1,71%
En desacuerdo	11	4,70%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	31	13,25%
De acuerdo	100	42,74%
Totalmente de acuerdo	88	37,61%
Total	234	100,00%

Apéndice 2 Entrevistas aplicadas a Expertos en Docencia y Uso de IA

Entrevista 1

Entrevistado: Magíster Jorge Flores

1. Desde su experiencia, ¿cómo cree que los estudiantes universitarios están usando las herramientas de inteligencia artificial para realizar sus tareas académicas?

Ya antes de que apareciera la inteligencia artificial, según señaló el experto, los estudiantes recurrían a internet para consultar y resolver sus problemas académicos, y con frecuencia caían en la práctica de copiar y pegar información para responder preguntas y entregar tareas. Con la llegada de estas herramientas, el acceso a las respuestas se volvió más rápido y sencillo. De ahí que los estudiantes empezaran a apoyarse en ellas para obtener soluciones, elaborar contenidos y completar sus actividades académicas en menos tiempo. La práctica de copiar información no desapareció, sin embargo, solo se volvió más veloz gracias a las facilidades que ofrecen estas tecnologías. Ahí no terminó todo. Los docentes, según indicó también el experto, han comenzado a utilizar la inteligencia artificial de otras maneras, orientando a los estudiantes para que reconozcan sus posibles usos positivos dentro del proceso de aprendizaje.

2. ¿Cuáles son las herramientas de inteligencia artificial que observa que los estudiantes utilizan con mayor frecuencia y para qué tipo de tareas las emplean?

El experto identificó a ChatGPT como una de las herramientas más utilizadas por los estudiantes durante el periodo en que impartía clases. También hizo referencia a Claude, herramienta que utilizó personalmente durante el desarrollo de una investigación. Según lo expresado, los estudiantes emplean estas herramientas para resolver problemas, responder preguntas, consultar información y elaborar tareas académicas. Asimismo, manifestó que la inteligencia artificial puede utilizarse como tutor para explicar determinados contenidos. Como ejemplo, mencionó una experiencia en la que se utilizó la inteligencia artificial para apoyar a los estudiantes en la elaboración y comprensión de gráficos del movimiento en la asignatura de Física. En esa experiencia, los estudiantes utilizaron la herramienta como tutor y lograron aprender el contenido trabajado.

3. ¿Qué tan frecuente considera que los estudiantes recurren a estas herramientas durante sus actividades académicas?

El experto indicó que los estudiantes utilizan las herramientas de inteligencia artificial con mayor frecuencia desde que se familiarizaron con ellas y su acceso se volvió más rápido. Según su experiencia, estas tecnologías comenzaron a emplearse de manera habitual para realizar y entregar actividades académicas. También observó que los estudiantes comenzaron a ser más puntuales en la entrega de sus tareas. Sin embargo, en algunos trabajos se podía reconocer la utilización de ChatGPT porque el lenguaje presentado no correspondía con la forma habitual de expresarse de los estudiantes. Señaló que, en determinados casos, los trabajos contenían un vocabulario académico o una forma de redacción que no coincidía con el lenguaje natural de quienes los presentaban.

4. En su opinión, ¿qué tan seguros o confiados cree que se sienten los estudiantes con las respuestas que les ofrecen las herramientas de inteligencia artificial?

El experto manifestó que las herramientas de inteligencia artificial pueden entregar respuestas incorrectas. Como ejemplo, mencionó una investigación en la que utilizó Claude para preparar una conferencia. Durante ese proceso, tuvo que solicitar aproximadamente cinco veces la corrección de un problema porque la herramienta no lo resolvía adecuadamente. Indicó que este tipo de situaciones demuestra que la inteligencia artificial puede generar respuestas que parecen correctas, aunque contengan errores. Por esta razón, consideró necesario revisar siempre la información obtenida. También señaló que los estudiantes no siempre poseen el pensamiento crítico necesario para analizar lo que leen o evaluar correctamente las respuestas proporcionadas por la inteligencia artificial. En consecuencia, pueden aceptar la información generada sin comprobar si es correcta.

5. ¿Qué aspectos considera que hacen que un estudiante confíe más o menos en la información que obtiene de una herramienta de inteligencia artificial?

El experto señaló que la retroalimentación permite que los estudiantes comprendan progresivamente que no deben limitarse a solicitar una respuesta y aceptar directamente el contenido generado. Indicó que los docentes deben recomendar a los estudiantes que revisen la información obtenida para comprobar que no contenga errores, debido a que una respuesta incorrecta puede afectar sus calificaciones.

También mencionó que las herramientas de inteligencia artificial pueden proporcionar información desactualizada. Explicó que, en algunos casos, presentan fuentes de años anteriores, aunque determinados trabajos académicos requieren referencias publicadas durante los últimos cinco años. Por tanto, destacó la necesidad de verificar tanto la exactitud de las respuestas como la actualidad de las fuentes utilizadas.

6. Desde su punto de vista, ¿de qué manera el uso de estas herramientas influye en la confianza que tienen los estudiantes al momento de hacer sus tareas académicas?

El experto expresó que el uso excesivo de la inteligencia artificial puede ocasionar que los estudiantes dejen de pensar, analizar y comprender los contenidos por sí mismos. Señaló que, si una persona se deja influenciar completamente por estas herramientas, puede perder la práctica de utilizar su propio razonamiento. Explicó que, en asignaturas como Física, el estudiante necesita conocimientos conceptuales y habilidades para resolver problemas. Cuando depende de la inteligencia artificial para desarrollar las actividades, puede presentar dificultades durante un examen en el que debe trabajar sin esa ayuda. Según lo indicado, el estudiante puede fallar porque confió en la herramienta y no desarrolló suficientemente su propio entendimiento. No obstante, también señaló que la inteligencia artificial puede utilizarse positivamente como apoyo o tutor, siempre que el estudiante mantenga su capacidad de análisis.

7. ¿Qué cambios ha observado en la forma de trabajar de los estudiantes desde que comenzaron a utilizar herramientas de inteligencia artificial?

Mayor puntualidad en la entrega de tareas fue lo primero que el experto notó entre los estudiantes. A eso lo llevó una observación sencilla, el acceso rápido que ofrece la inteligencia artificial tanto a la información como a la generación de contenidos explica en buena parte ese cambio. Hubo también otro tipo de cambios, estos relacionados con la forma de redactar los trabajos. Un lenguaje más académico o elaborado de lo habitual aparecía, en ciertos casos, en las entregas de los estudiantes. Eso mismo permitía sospechar que algunas expresiones venían de ChatGPT o de otra herramienta parecida, ya que ese lenguaje generado solía sonar robotizado, distante de cómo escribe naturalmente cada estudiante. Hay un riesgo detrás de todo esto, advirtió finalmente el experto, un uso excesivo de estas herramientas termina reduciendo el análisis, el criterio y la comprensión personal que el estudiante construye sobre los contenidos.

8. ¿Qué ventajas cree que ofrece el uso de herramientas de inteligencia artificial para apoyar a los estudiantes en sus actividades académicas?

El experto manifestó que una de las principales ventajas consiste en utilizar la inteligencia artificial como tutor. Explicó que se puede indicar a herramientas como ChatGPT o Claude que enseñen un determinado contenido al estudiante. Mencionó como ejemplo una experiencia relacionada con la elaboración de gráficos del movimiento en Física. Durante esta actividad, los estudiantes utilizaron la inteligencia artificial como tutor y lograron aprender el contenido, por lo que consideró que el curso tuvo resultados positivos. También señaló que estas herramientas pueden emplearse para revisar la ortografía, la gramática, el uso de las comas y otros signos de puntuación. Indicó que personalmente utiliza la inteligencia artificial para revisar estos aspectos después de redactar sus propios contenidos y colocar las referencias correspondientes.

9. ¿Qué riesgos o dificultades considera que pueden presentarse cuando un estudiante confía demasiado en las respuestas generadas por una herramienta de inteligencia artificial?

Que el estudiante deje de pensar, analizar y comprender los contenidos, ahí está uno de los principales riesgos, según señaló el experto. En una asignatura como Física, explicó, se necesita desarrollar conocimientos conceptuales y habilidades para resolver problemas. Ahí surge el problema cuando el estudiante depende de la inteligencia artificial y luego debe rendir un examen sin disponer de esa herramienta, pues puede presentar dificultades y no resolver correctamente las actividades. No desarrolló su propio entendimiento, sino que confió principalmente en la ayuda que le proporcionaba la tecnología, y de ahí viene el problema. La copia de contenidos, el uso de información desactualizada y la posibilidad de que la inteligencia artificial genere respuestas incorrectas también los mencionó como riesgos. Esta dificultad, señaló, además, puede agravarse en las clases virtuales, ya que los estudiantes pueden colocar las preguntas de una evaluación en una herramienta de inteligencia artificial y obtener directamente las respuestas.

10. Desde su experiencia, ¿qué acciones deberían poner en práctica las universidades para fomentar un uso responsable de las herramientas de inteligencia artificial en las actividades académicas?

Que las universidades enseñen a los estudiantes a utilizar la inteligencia artificial, eso es lo que planteó el experto, debido a que estas tecnologías ya están presentes en diferentes campos de la ciencia, los negocios y otras actividades. De manera crítica y consciente, consideró, deben los estudiantes aprender a usarla, evitando siempre que la herramienta termine reemplazando su propio pensamiento. Cada estudiante debe conservar su capacidad para analizar las respuestas y tomar decisiones respecto de la información que le ofrece la inteligencia artificial. Los docentes, por su parte, también deben utilizar estas herramientas y mostrar a los estudiantes sus beneficios, según indicó el experto. Al mismo tiempo, tienen que explicarles que la inteligencia artificial puede generar respuestas incorrectas, y que por eso resulta necesario revisar siempre la información.

Como tutor de apoyo para el aprendizaje, en eso también puede convertirse la inteligencia artificial, según mencionó el experto. Habló, además, de los exámenes orales. Ahí ve una alternativa concreta, una que permite comprobar los conocimientos de los estudiantes y, de paso, reducir la copia. Para que la evaluación resulte más equitativa, sugirió que al menos dos personas participaran en la calificación. La inteligencia artificial tiene un valor importante como herramienta, sostuvo finalmente, aunque insistió en que los estudiantes deben aprender a utilizarla con pensamiento crítico, sin dejar de lado su propio esfuerzo ni su aprendizaje.

Entrevista 2

Entrevistado: Doctor Pedro Enrique Moreira Peña

1. Desde su experiencia, ¿cómo cree que los estudiantes universitarios están usando las herramientas de inteligencia artificial para realizar sus tareas académicas?

El entrevistado fue claro en un punto, la inteligencia artificial no debe prohibirse ni tratarse como una herramienta negativa dentro de las actividades académicas. Su función, explicó, es la de soporte o asistencia, pensada para fortalecer el estudio y el trabajo investigativo sin sustituir jamás el razonamiento propio del estudiante. Recurrió a un ejemplo para dejarlo más claro. En un estudio de mercado, la inteligencia artificial puede ayudar a organizar, diagramar o presentar los resultados obtenidos, pero no le corresponde realizar el estudio en sí, ni tampoco generar una opinión sobre una muestra poblacional cuando no existe previamente un levantamiento de datos. La herramienta puede procesar y presentar la información que el propio estudiante le proporciona, señaló, aunque nunca debe ocupar su lugar dentro de la investigación. Tanto en estudios de grado como de posgrado, concluyó, la inteligencia artificial resulta útil, siempre que su papel sea el de fortalecer el trabajo académico y no el de reemplazarlo por completo.

2. ¿Cuáles son las herramientas de inteligencia artificial que observa que los estudiantes utilizan con mayor frecuencia y para qué tipo de tareas las emplean?

En la transcripción no se identificó una herramienta específica mencionada como la más utilizada por los estudiantes. Sin embargo, el entrevistado indicó que la inteligencia artificial puede emplearse para resumir documentos académicos, organizar información, diagramar resultados y mejorar la presentación final de una investigación. También señaló que puede utilizarse para seleccionar palabras académicas y mejorar la forma en que se presenta un contenido, siempre que la persona domine previamente el tema que está desarrollando.

3. ¿Qué tan frecuente considera que los estudiantes recurren a estas herramientas durante sus actividades académicas?

En la transcripción no se registró una respuesta directa sobre el número de veces o la frecuencia semanal con la que los estudiantes utilizan herramientas de inteligencia artificial. No obstante, el entrevistado manifestó que su utilización se encuentra presente en las actividades académicas actuales y que los docentes pueden

reconocer cuándo un estudiante ha empleado la inteligencia artificial de manera exagerada. Indicó que esta identificación es posible cuando el profesor revisa con atención los trabajos presentados y conoce el nivel de razonamiento y la forma de expresión de sus estudiantes.

4. En su opinión, ¿qué tan seguros o confiados cree que se sienten los estudiantes con las respuestas que les ofrecen las herramientas de inteligencia artificial?

El entrevistado señaló que el estudiante no debería confiar completamente en las respuestas generadas por la inteligencia artificial. Explicó que, para obtener una respuesta lo más fiable posible, se necesita elaborar un prompt adecuado y conocer previamente el tema consultado. Indicó que la persona debe poseer, por lo menos, conocimientos básicos sobre el asunto para poder distinguir si la respuesta proporcionada es correcta. De lo contrario, podría aceptar información inexacta y presentarla en un trabajo académico o utilizarla en el ámbito laboral sin reconocer sus errores.

5. ¿Qué aspectos considera que hacen que un estudiante confíe más o menos en la información que obtiene de una herramienta de inteligencia artificial?

Que la respuesta resulte confiable depende, en parte, de cómo se diseña el prompt, señaló el entrevistado, y también del conocimiento previo que posea el estudiante sobre el tema consultado. Conocer al menos los aspectos básicos del contenido resulta necesario, explicó, tanto para formular una pregunta adecuada como para evaluar después la respuesta obtenida. Puso un ejemplo. Quien pide una explicación sobre el agua debería saber de antemano que está compuesta por hidrógeno y oxígeno. Ese conocimiento inicial es justamente lo que permite reconocer si la respuesta resulta suficiente, precisa o incorrecta. De ahí que, según indicó, el dominio básico del tema y la capacidad de discernir la información sean elementos necesarios para valorar la confiabilidad de lo que ofrece la inteligencia artificial.

6. Desde su punto de vista, ¿de qué manera el uso de estas herramientas influye en la confianza que tienen los estudiantes al momento de hacer sus tareas académicas?

El entrevistado señaló que la inteligencia artificial puede servir como una asistencia válida para fortalecer el estudio y el trabajo investigativo. Sin embargo, explicó que la confianza académica puede verse afectada cuando el estudiante deja

toda la responsabilidad del trabajo en la herramienta y no desarrolla su propio razonamiento. Indicó que, si la investigación y el análisis son realizados completamente por la inteligencia artificial, el estudiante no domina realmente el tema. En consecuencia, podría presentar un trabajo sin estar en capacidad de explicar o defender su contenido.

7. ¿Qué cambios ha observado en la forma de trabajar de los estudiantes desde que comenzaron a utilizar herramientas de inteligencia artificial?

Con las prácticas anteriores de copia y pegado de información obtenida de internet, el entrevistado comparó el uso actual de la inteligencia artificial. Antes de que estas herramientas se difundieran, recordó, algunos estudiantes presentaban trabajos con expresiones o términos que no se utilizan normalmente en Ecuador, y eso permitía identificar que habían copiado contenidos de otras fuentes. Con la inteligencia artificial ocurre algo similar. El docente, indicó, puede reconocer cuándo se la utiliza de manera exagerada. Hay materias, sin embargo, donde resulta más difícil que la herramienta sustituya por completo el razonamiento requerido, señaló, como ocurre en asignaturas basadas en casos prácticos, interpretación de la ley y análisis de jurisprudencia.

8. ¿Qué ventajas cree que ofrece el uso de herramientas de inteligencia artificial para apoyar a los estudiantes en sus actividades académicas?

El entrevistado consideró que la inteligencia artificial constituye un auxiliar ventajoso y un aliado válido dentro de las actividades académicas. Señaló que puede emplearse para resumir documentos, organizar información, diagramar resultados y mejorar la presentación de trabajos. También manifestó que puede ayudar a seleccionar expresiones académicas y fortalecer la redacción de materiales, siempre que el usuario conozca y domine el contenido. Indicó que el uso de la herramienta es adecuado cuando complementa el trabajo y contribuye a mejorar su presentación, sin convertirse en la protagonista del proceso.

9. ¿Qué riesgos o dificultades considera que pueden presentarse cuando un estudiante confía demasiado en las respuestas generadas por una herramienta de inteligencia artificial?

El entrevistado señaló que el principal riesgo consiste en dejar toda la responsabilidad del trabajo o de la investigación en la inteligencia artificial. En ese caso, la herramienta desarrolla el contenido y el estudiante no participa realmente en su elaboración. Explicó que una persona necesita conocer el tema para formular

preguntas adecuadas y distinguir si las respuestas obtenidas son correctas. Si no cuenta con conocimientos básicos, puede utilizar información imprecisa y exponerse a cometer errores académicos o laborales. También indicó que la inteligencia artificial debe mantenerse como una herramienta auxiliar y no convertirse en la protagonista del razonamiento o de la toma de decisiones.

10. Desde su experiencia, ¿qué acciones deberían poner en práctica las universidades para fomentar un uso responsable de las herramientas de inteligencia artificial en las actividades académicas?

El entrevistado manifestó que las universidades no deberían satanizar ni prohibir el uso de la inteligencia artificial, debido a que constituye una herramienta válida para apoyar las actividades académicas. Indicó que las instituciones deberían contar con sistemas que permitan verificar el porcentaje de utilización de inteligencia artificial en los trabajos de investigación. También consideró necesaria la capacitación de los docentes, debido a que ellos deben conocer cómo utilizar estas tecnologías y evitar que se empleen para reemplazar la preparación de las clases. Señaló que la inteligencia artificial puede utilizarse para mejorar diapositivas, materiales y expresiones académicas, siempre que el docente domine el contenido que va a enseñar. Además, indicó que las medidas deben incluir una adecuada selección de docentes, mecanismos de control y consecuencias académicas cuando exista un uso indiscriminado de estas herramientas.

Entrevista 3

Entrevistado: Economista Francisco Macio Orellana

1. Desde su experiencia, ¿cómo cree que los estudiantes universitarios están usando las herramientas de inteligencia artificial para realizar sus tareas académicas?

La metodología académica ha cambiado con la inteligencia artificial, manifestó el entrevistado, debido a que los estudiantes pueden acceder ahora con rapidez a información que antes exigía búsquedas en libros, láminas y otros materiales físicos. Simplificar el trabajo y evitar el esfuerzo que implica investigar sin asistencia tecnológica, eso es lo que buscan muchos estudiantes al recurrir a estas herramientas, según señaló. No todos actúan igual, sin embargo. Algunos las emplean de manera más cuidadosa, indicó, sin limitarse únicamente a cumplir con la tarea. Procura, además, aprovechar las horas de clase presencial para observar el razonamiento de los estudiantes, ya que fuera del aula resulta difícil determinar con exactitud cuánto apoyo recibieron de la inteligencia artificial.

2. ¿Cuáles son las herramientas de inteligencia artificial que observa que los estudiantes utilizan con mayor frecuencia y para qué tipo de tareas las emplean?

ChatGPT y Claude, esas fueron las herramientas que mencionó el entrevistado como las más utilizadas por los estudiantes. Sirven para buscar información, obtener ideas principales, desarrollar contenidos y apoyar la elaboración de trabajos académicos, según indicó. No todos copian de la misma manera, sin embargo. Algunos estudiantes, señaló, no trasladan completamente las respuestas, sino que toman una idea principal y, a partir de ella, elaboran conclusiones propias. Esta forma de utilización consideró, puede resultar más adecuada que la copia directa del contenido generado.

3. ¿Qué tan frecuente considera que los estudiantes recurren a estas herramientas durante sus actividades académicas?

Una proporción muy amplia del estudiantado recurre a la inteligencia artificial, según señaló el entrevistado. Su uso se encuentra extendido, indicó, y no existe sobre él un control completo, sobre todo en lo que respecta a las actividades que los estudiantes realizan fuera del aula. Resulta difícil, explicó, comprobar con exactitud cuánto apoyo recibió el estudiante cuando el trabajo se desarrolla en casa. De ahí que procure concentrar buena parte de las actividades en las clases presenciales. Ahí,

precisamente, puede observar con mayor claridad tanto el razonamiento como la capacidad de análisis de cada estudiante.

4. En su opinión, ¿qué tan seguros o confiados cree que se sienten los estudiantes con las respuestas que les ofrecen las herramientas de inteligencia artificial?

El entrevistado señaló que no puede generalizar el comportamiento de todos los estudiantes. Sin embargo, indicó que en muchos trabajos grupales e individuales se observa una confianza importante en las ideas obtenidas mediante inteligencia artificial. Manifestó que algunos estudiantes toman directamente la idea principal generada por la herramienta y, posteriormente, desarrollan contenidos propios. En otros casos, existe el riesgo de aceptar la respuesta sin realizar un trabajo de investigación o análisis adicional.

5. ¿Qué aspectos considera que hacen que un estudiante confíe más o menos en la información que obtiene de una herramienta de inteligencia artificial?

El entrevistado indicó que la confianza puede estar relacionada con la facilidad y rapidez con la que las herramientas generan respuestas. No obstante, señaló que la inteligencia artificial puede producir resultados que no sean adecuados o correctos, incluso cuando se le proporciona una cantidad considerable de información. También expresó que el estudiante debe desarrollar su propio criterio y comprender que estas herramientas deben funcionar como una metodología complementaria. La orientación del docente y la ética del estudiante influyen en la manera en que se utiliza y se acepta la información obtenida.

6. Desde su punto de vista, ¿de qué manera el uso de estas herramientas influye en la confianza que tienen los estudiantes al momento de hacer sus tareas académicas?

El entrevistado manifestó que la inteligencia artificial puede servir como apoyo académico, profesional y estudiantil. Sin embargo, indicó que su uso constante puede ocasionar que el estudiante no desarrolle criterio propio ni capacidad de análisis. Señaló que, mientras se encuentra en la universidad, el estudiante puede obtener respuestas mediante estas herramientas; pero, posteriormente, como profesional deberá tomar decisiones sin depender completamente de ellas. Por ello, consideró necesario establecer una separación entre el apoyo que ofrece la inteligencia artificial y las actividades que deben ser resueltas mediante el razonamiento personal.

7. ¿Qué cambios ha observado en la forma de trabajar de los estudiantes desde que comenzaron a utilizar herramientas de inteligencia artificial?

El entrevistado manifestó que la metodología académica ha cambiado debido al acceso inmediato a información y respuestas. Indicó que los estudiantes pueden simplificar sus tareas y desarrollar trabajos con mayor rapidez. También señaló que algunos trabajos presentan ideas obtenidas mediante inteligencia artificial, a partir de las cuales los estudiantes elaboran conclusiones propias. Sin embargo, en otros casos no se evidencia una búsqueda adicional ni un contenido que nazca del razonamiento del estudiante. Por esta razón, indicó que procura estructurar los trabajos de manera que los estudiantes deban analizar y avanzar más allá de la respuesta proporcionada por ChatGPT, Claude u otras herramientas.

8. ¿Qué ventajas cree que ofrece el uso de herramientas de inteligencia artificial para apoyar a los estudiantes en sus actividades académicas?

El entrevistado manifestó que la inteligencia artificial no es negativa cuando se utiliza como apoyo o metodología complementaria. Señaló que puede facilitar el acceso a información, apoyar la elaboración de actividades y contribuir al ámbito profesional, académico y estudiantil. Indicó que el beneficio depende de que el estudiante comprenda que la herramienta debe complementar su aprendizaje y no sustituirlo. También destacó la importancia de que el docente oriente al estudiante sobre la manera adecuada de utilizarla.

9. ¿Qué riesgos o dificultades considera que pueden presentarse cuando un estudiante confía demasiado en las respuestas generadas por una herramienta de inteligencia artificial?

El entrevistado señaló que uno de los principales riesgos es que el estudiante no desarrolle criterio, raciocinio ni capacidad de análisis. Explicó que, si depende de ChatGPT u otra herramienta para responder las actividades, posteriormente puede presentar dificultades cuando deba explicar un tema o tomar decisiones sin disponer de esa ayuda. Indicó que, en el ámbito profesional, las empresas requieren personas capaces de analizar situaciones y responder a sus necesidades. Por ello, consideró riesgoso que la inteligencia artificial pase de ser una herramienta complementaria a convertirse en el recurso que toma las decisiones por el estudiante. También manifestó que la herramienta puede generar resultados inadecuados, aunque reciba información suficiente, y que un uso sin control podría convertirse en una dependencia.

10. Desde su experiencia, ¿qué acciones deberían poner en práctica las universidades para fomentar un uso responsable de las herramientas de inteligencia artificial en las actividades académicas?

El entrevistado indicó que las universidades cuentan con plataformas académicas que permiten gestionar asistencias, trabajos, foros, debates, actividades y contenidos. Señaló que estas plataformas poseen parametrizaciones destinadas a controlar el uso indiscriminado de la inteligencia artificial, aunque reconoció que no es posible controlar completamente lo que hace el estudiante fuera del aula. Manifestó que las políticas de uso racional deben complementarse con la ética del estudiante y con instrucciones claras sobre la responsabilidad académica. También consideró que las universidades deberían ser más rigurosas y revisar modelos internacionales aplicados en Estados Unidos o Europa para reducir el uso indiscriminado de estas herramientas. Finalmente, señaló que las instituciones deben promover actividades que fortalezcan el criterio, el raciocinio y el análisis de los estudiantes, con la finalidad de formar profesionales que puedan desempeñarse por sus propios medios y no dependan completamente de la inteligencia artificial.

Entrevista 4

Entrevistada: Doctora Mariuxi Guerrero

1. Desde su experiencia, ¿cómo cree que los estudiantes universitarios están usando las herramientas de inteligencia artificial para realizar sus tareas académicas?

La entrevistada manifestó que la inteligencia artificial es una tecnología que puede ayudar significativamente a los estudiantes. Sin embargo, señaló que su utilización depende del compromiso que cada estudiante tenga con su propia formación. Indicó que algunos estudiantes utilizan adecuadamente estas herramientas para presentar trabajos de mayor calidad, mientras que otros buscan que la inteligencia artificial realice completamente sus actividades. De esta manera, identificó dos formas de uso: una orientada a obtener apoyo y otra caracterizada por una confianza ciega en la herramienta. También señaló que, en las clases virtuales, puede observarse poca participación, escasas preguntas y limitado interés por interactuar. En algunos trabajos, los estudiantes presentan contenidos con un nivel de redacción que no corresponde con su forma habitual de expresarse. En otros casos, incluso entregan fragmentos de las instrucciones o mensajes generados por la propia herramienta, lo que demuestra que no revisaron el contenido.

2. ¿Cuáles son las herramientas de inteligencia artificial que observa que los estudiantes utilizan con mayor frecuencia y para qué tipo de tareas las emplean?

La entrevistada identificó tres herramientas como las más utilizadas por los estudiantes, ChatGPT, Gemini y Gamma. El primer lugar lo ocupa ChatGPT, en gran medida porque suele venir instalada o disponible de forma directa en los teléfonos celulares de los propios estudiantes. Investigación académica, interpretación de cálculos estadísticos y elaboración de presentaciones en PowerPoint, esos fueron los usos que la entrevistada calificó como más frecuentes. Otras funciones se suman a esa lista. Generar preguntas de opción múltiple, organizar materiales de estudio y reducir tareas operativas también forman parte de lo que estas herramientas permiten hacer, según indicó. Un límite importante, sin embargo, condiciona su funcionamiento. Toda respuesta que ofrece la inteligencia artificial depende, en última instancia, de la información que el propio usuario haya seleccionado y proporcionado con anterioridad. De ahí la insistencia de la entrevistada en un punto particular, la

necesidad de continuar buscando artículos, leer con detenimiento y escoger con cuidado las fuentes que sirvan de base para la generación de contenidos.

3. ¿Qué tan frecuente considera que los estudiantes recurren a estas herramientas durante sus actividades académicas?

En la transcripción no se registró una cantidad exacta ni una frecuencia semanal específica. Sin embargo, la entrevistada manifestó que el uso de la inteligencia artificial se encuentra ampliamente extendido entre los estudiantes. Indicó que ChatGPT es una herramienta común y que su utilización puede observarse frecuentemente en los trabajos académicos. También señaló que estas tecnologías se emplean en actividades de investigación, análisis estadístico y elaboración de presentaciones.

4. En su opinión, ¿qué tan seguros o confiados cree que se sienten los estudiantes con las respuestas que les ofrecen las herramientas de inteligencia artificial?

La entrevistada señaló que algunos estudiantes, señaló confían ciegamente en la inteligencia artificial y aceptan sus respuestas sin verificarlas. Esa confianza, explicó, depende del interés que tenga el estudiante por aprender y de su disposición para revisar la información recibida. Hay quienes buscan conocer más y cuestionan los contenidos, manifestó, mientras que otros se limitan a aceptar lo que reciben sin más. La inteligencia artificial, indicó, además, puede inventar información cuando no dispone de una respuesta, precisamente por su carácter generativo. De ahí que considerara riesgoso tomar decisiones con base en información que no ha sido revisada o que podría resultar incorrecta.

5. ¿Qué aspectos considera que hacen que un estudiante confíe más o menos en la información que obtiene de una herramienta de inteligencia artificial?

Del criterio del estudiante y de la manera en que utiliza la herramienta, de ahí depende la confianza, manifestó la entrevistada. La inteligencia artificial, indicó, puede producir resultados adecuados cuando trabaja con información correcta, seleccionada y proporcionada por el propio usuario. La persona debe conocer la fuente de esa información, señaló, y evitar que la herramienta termine generando respuestas sin una base previamente establecida. Cuando no se proporcionan datos suficientes, explicó, la inteligencia artificial puede recurrir a fuentes confiables o no confiables, e incluso inventar contenidos. El interés por aprender, la lectura, la verificación y la

capacidad para analizar la respuesta, todo eso influye finalmente en el nivel de confianza que debería otorgarse a la información obtenida, indicó, por último.

6. Desde su punto de vista, ¿de qué manera el uso de estas herramientas influye en la confianza que tienen los estudiantes al momento de hacer sus tareas académicas?

La entrevistada expresó que la inteligencia artificial puede facilitar el trabajo y permitir que los estudiantes realicen actividades de manera más rápida. Sin embargo, señaló que una confianza excesiva puede ocasionar que dejen de pensar y permitan que la herramienta tome decisiones por ellos. Indicó que los estudiantes pueden presentar trabajos sin leerlos ni comprender su contenido. En estos casos, no desarrollan el aprendizaje esperado ni forman una base de conocimientos propia. También manifestó que la inteligencia artificial es una herramienta poderosa cuando se la orienta correctamente, pero resulta riesgosa cuando se permite que genere contenidos sin guía ni revisión.

7. ¿Qué cambios ha observado en la forma de trabajar de los estudiantes desde que comenzaron a utilizar herramientas de inteligencia artificial?

La entrevistada señaló que algunos estudiantes presentan trabajos más ordenados, limpios y profundos, especialmente en actividades relacionadas con investigación. Consideró que estos resultados se observan cuando la herramienta es utilizada adecuadamente. No obstante, también indicó que otros estudiantes presentan documentos extensos que no cuentan necesariamente con fundamentos apropiados ni contenido de valor. En determinados casos, se evidencia que la persona no revisó el contenido, debido a que entrega instrucciones, mensajes o fragmentos generados automáticamente por la herramienta. Asimismo, observó que algunos estudiantes pueden presentar una redacción que no corresponde con su nivel habitual de expresión, lo que permite identificar una intervención amplia de la inteligencia artificial.

8. ¿Qué ventajas cree que ofrece el uso de herramientas de inteligencia artificial para apoyar a los estudiantes en sus actividades académicas?

Reducir el trabajo operativo y ayudar considerablemente en las actividades académicas, eso es lo que puede lograr la inteligencia artificial, manifestó la entrevistada. Investigación, interpretación de análisis estadísticos, elaboración de presentaciones, generación de preguntas de opción múltiple, en todo eso puede utilizarse, según señaló. Estas herramientas permiten, además, ahorrar tiempo y facilitar la toma de decisiones, siempre que trabajen con información correcta, indicó.

Una asistente que apoye al usuario, eso es en lo que debe convertirse la inteligencia artificial, consideró, sin llegar nunca a pensar ni decidir completamente por él.

9. ¿Qué riesgos o dificultades considera que pueden presentarse cuando un estudiante confía demasiado en las respuestas generadas por una herramienta de inteligencia artificial?

Que la inteligencia artificial invente información o genere respuestas incorrectas, ahí está el riesgo principal, según identificó la entrevistada. Hay fraude académico, indicó, cuando los estudiantes permiten que la herramienta realice completamente sus trabajos. Formar una base propia de conocimientos, desarrollar criterio, aprender a tomar decisiones, todo eso puede verse impedido por un uso excesivo, manifestó. Algunos estudiantes, señaló, presentan trabajos sin siquiera leerlos, por lo que terminan sin conocer ni comprender el contenido que entregan. Le preocupa, además, que las personas lleguen a creer que pueden dejar de pensar porque la inteligencia artificial lo hará por ellas. De ahí, consideró, puede terminar formándose una generación de profesionales incapaces de analizar adecuadamente y tomar decisiones basadas en información correcta.

10. Desde su experiencia, ¿qué acciones deberían poner en práctica las universidades para fomentar un uso responsable de las herramientas de inteligencia artificial en las actividades académicas?

Capacitar primero a los docentes, eso es lo que deben hacer las universidades, antes que nada, manifestó la entrevistada. El profesor debe conocer estas herramientas, señaló, para poder fomentar su utilización adecuada y enseñar a los estudiantes a trabajar con información seleccionada y confiable. Los docentes pueden permitir el uso de inteligencia artificial en actividades como el análisis estadístico, indicó, pero deben explicar que los estudiantes necesitan leer, escoger y proporcionar la información con la que trabajará la herramienta. De manera responsable, consideró, debe incorporarse la inteligencia artificial en las actividades académicas y en las mallas curriculares. Puso un ejemplo. En una institución educativa se actualizaron las mallas para que todas las carreras tengan contacto con la inteligencia artificial desde sus primeros niveles. Aceptar la presencia de estas herramientas, enseñar a utilizarlas responsablemente y evitar que su implementación fomente la falta de esfuerzo o el reemplazo del pensamiento personal, en eso deben enfocarse las universidades, sostuvo finalmente.



DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Campodónico Salazar, Giuliana Angelica**, con C.C: # 0957868805 autora del trabajo de titulación: **Relación entre el uso de herramientas de inteligencia artificial y la confianza en el desarrollo de tareas académicas en jóvenes universitarios**, previo a la obtención del título de **Licenciada en Administración de Empresas**, en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 03 de septiembre de 2026

f. Giuliana

Campodónico Salazar, Giuliana Angelica

C.C: 0957868805



DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Terán Burgos, Aaron Alexander**, con C.C: # 0956725840 autor del trabajo de titulación: **Relación entre el uso de herramientas de inteligencia artificial y la confianza en el desarrollo de tareas académicas en jóvenes universitarios**, previo a la obtención del título de **Licenciado en Administración de Empresas**, en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 03 de septiembre de 2026

f. _____

Terán Burgos, Aaron Alexander

C.C: 0956725840



REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TÍTULO Y SUBTÍTULO:	Relación entre el uso de herramientas de inteligencia artificial y la confianza en el desarrollo de tareas académicas en jóvenes universitarios		
AUTOR(ES)	Campodónico Salazar, Giuliana Angelica Terán Burgos, Aaron Alexander		
REVISOR(ES)/TUTOR(ES)	Ing. Rojas Dávila, Ruth Sabrina, Mgs.		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Facultad de Economía y Empresa		
CARRERA:	Administración de Empresas		
TÍTULO OBTENIDO:	Licenciado en Administración de Empresas		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	03 de septiembre de 2026	No. DE PÁGINAS:	125 p.
ÁREAS TEMÁTICAS:	Humanismo, Innovaciones educativas, Cultura contemporánea, Cultura y comportamiento humano, Programa informático didáctico.		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Inteligencia artificial, educación superior, confianza académica, tareas académicas, autonomía estudiantil, aprendizaje.		

RESUMEN/ABSTRACT (150-250 palabras):

Entre el uso de herramientas de inteligencia artificial y la confianza que los estudiantes depositan en sus tareas académicas se centra esta investigación, con la mirada puesta en jóvenes universitarios de instituciones privadas de Guayaquil. Dos factores dieron origen al problema de estudio, la creciente incorporación de estas herramientas en la educación superior, por un lado, y la limitada evidencia local sobre si su uso frecuente fortalece la seguridad académica o, por el contrario, favorece la dependencia y la pérdida de autonomía, por otro. Ese fue, precisamente, el objetivo general del trabajo, analizar dicha relación. Exploratorio y descriptivo transversal, así se definieron los diseños empleados dentro de un enfoque mixto. Doscientos treinta y cuatro estudiantes respondieron encuestas con escala Likert. Entrevistas abiertas a docentes con experiencia en inteligencia artificial se sumaron a ese trabajo de campo. Frecuente y diversificado resultó ser el uso que reflejaron los datos. Sin mayor competencia, ChatGPT lidera esa lista. Facilitar las tareas fue lo que consideró un 80,77 %. Ahorrar tiempo, lo que señaló un 76,92 %. Sentir seguridad académica, lo que manifestó más del 74 %. Verificar la información y conservar autonomía en sus trabajos, eso dijo hacer cerca del 80 %. Los docentes, por su parte, confirmaron esos beneficios como apoyo. No todo fue favorable, sin embargo. Riesgos de dependencia, errores y disminución del razonamiento propio, eso también advirtieron. Estadísticamente significativa resultó la relación que arrojó la prueba Chi cuadrado entre el nivel de uso y la confianza percibida, lo cual permitió rechazar la hipótesis nula. Fortalece entonces la inteligencia artificial la confianza académica, siempre que su uso se oriente hacia un apoyo responsable, sin sustituir el criterio ni la autonomía del estudiante.

ADJUNTO PDF:	☒ SI	☐ NO
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593 98 977 1052 +593 98 009 9133	E-mail: giuliana.campodonico@cu.ucsg.edu.ec aaron.teran@cu.ucsg.edu.ec
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE):	Nombre: Coello Cazar, David Teléfono: +593-4- 3804600 ext. E-mail: david.coello@cu.ucsg.edu.ec	

SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA

Nº. DE REGISTRO (en base a datos):	
Nº. DE CLASIFICACIÓN:	
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):	